

70



**PARTIDO COMUNISTA  
DE CHILE**

**BOLETIN DEL EXTERIOR**



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE



BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 70

marzo-abril 1985

Págs.

EDITORIAL

El Pleno del Partido ..... 1

LUCHA ANTIFASCISTA

LUIS CORVALAN: En Chile germina un nuevo estado de cosas 4

DEL PAIS

Por una doctrina nacional y democrática de las FF.AA.... 8

Estado de Sitio no detendrá la lucha del pueblo ..... 15

VIDA DEL PARTIDO

ALFONSO CARRASCO: La permanente actualidad de un libro . 19

ECONOMICO

HUGO FAZIO: "Resumen económico cuarto trimestre 1984" .. 25

CULTURAL

VOLODIA TEITELBOIM: Adios a la Patoja ..... 57

IDEOLOGICO

LUIS GUASTAVINO: Una recapitulación necesaria:  
Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de Chile ..... 68

CLAUDIO GUTIERREZ: El problema de la Paz y la necesidad  
de constituir en Chile un movimiento en su defensa,  
(Segunda Parte) ..... 83

# EDITORIAL

## EL PLENO DEL PARTIDO.

Desafiando el Estado de Sitio y a todo el régimen fascista, se ha celebrado en Chile un trascendente Pleno del Comité Central del Partido Comunista. Su realización fue completada fuera de las fronteras con la reunión de sus miembros forzados a vivir en el exilio.

Dada la significación del Partido Comunista en el país, de su indiscutible gravitación en el pueblo, de su capacidad de movilizar a las masas y de su política unitaria de toda la oposición, dicho Pleno reviste importancia particular y concita la atención de la opinión pública internacional atenta a los acontecimientos que se desarrollan en Chile.

A la suma de estos y otros factores que proyectan sobre el Pleno el interés que se concede a las noticias de máxima relevancia, se agrega su contenido mismo, el análisis formulado y las proposiciones planteadas. Una interrogación responsable y constructiva, combatiente, recorrió sus deliberaciones de punta a cabo: ¿qué más hacer para echar abajo a Pinochet? La pregunta no encierra vacilación ni traduce un espíritu desorientado. Por el contrario, se trata de una interrogación metódica, nacida de una decisión absoluta de cumplir con el máximo deber: Liberar al pueblo y al país cuanto antes, entregándole las pautas claras de la acción decisiva, conducente a ese fin.

Lo que las masas populares, la oposición, y, desde luego, el Partido Comunista han hecho en los dos últimos años ha producido un vuelco en la situación, aislando a la tiranía, minándola por dentro, al punto que hoy día la base del apoyo que le resta son unas Fuerzas Armadas que están solas contra casi todo el país y, por lo tanto, corroídas por la duda, a sabiendas que la dictadura no puede sobrevivir indefinidamente.

Sin embargo, dicho avance es insuficiente. El déspota continúa en el poder, haciendo estragos represivos y hundiendo cada vez más

a la nación en el abismo. Nada es suficiente si no se derroca al dictador.

El Informe al Pleno describe a Pinochet como una fiera acorralada que intenta salvarse exacerbando la violencia y recurriendo al Estado de Sitio. Y a la vez señala que las medidas de fuerza no podrán revertir la tendencia que apunta a la caída inevitable del régimen. Todos constatan el acelerado debilitamiento del autócrata incluso sus patrocinantes norteamericanos, que, interviniendo en los asuntos chilenos con desenfadada impudicia, fluctúan entre las desesperadas maniobras que salven el despotismo, las operaciones cosméticas y ciertas tímidas fórmulas de recambio que deben pasar por la trampa de un diálogo con sectores de centro y de derecha. Lo que el tirano y sus amparadores foráneos temen más que nada es la continuación de las Jornadas de Protesta, el despliegue de la lucha emprendida por el pueblo recurriendo a las más diversas formas y medios, el desarrollo de la insurgencia popular, la extensión de la desobediencia civil y la desestabilización del régimen militar, en suma, que el pueblo responde de modo adecuado a la salvaje violencia de la tambaleante dictadura.

Los mil groseros rechazos del mandón a todas las demandas de libertad y democracia, repetidos hasta la majadería desde que asaltó el poder y con más insistencia aún en los últimos tiempos, demuestran que el único camino para terminar con la opresión, la cesantía, la hambruna generalizada, la supresión de los derechos humanos, es precisamente el camino del combate resuelto.

Tal es la posición nítida del Partido Comunista, reafirmada por el Pleno reciente.

Hizo éste un balance de la lucha, pero sobre todo examinó el actual estado de cosas, enfatizando las tareas y las perspectivas del año 1985. Visualiza el proceso como una sucesión escalonada y creciente de acciones opositoras, que combine luchas pequeñas, medianas y grandes de todo el pueblo chileno, "hasta generar un estado de rebelión nacional que haga inmanejable la situación al tirano y posibilite dar los pasos decisivos para terminar con la dictadura y retornar a la democracia".

El pueblo transita por esa ruta. Las multitudes se educan en la autodefensa de masas, sobre todo en poblaciones y centros estudiantiles. Adquieren carta de ciudadanía masiva las barricadas, los oscurecimientos, las barreras de fuego, para enfrentar los des

manes policíacos. El aprendizaje de la rebeldía implica un espíritu y la posesión de una técnica, de los cuales son elocuente expresión el Frente Patriótico Manuel Rodríguez y las milicias rodriguistas. En ella juega un papel el pueblo entero. No sólo la clase obrera, sino también sectores semiproletarios que habitan las poblaciones populares, la juventud, las mujeres, los mapuches, franjas cada día mayores de profesionales e intelectuales.

Hay un diálogo que realmente se justifica y necesita. Es el del pueblo con las Fuerzas Armadas, desde soldado, clase hasta oficial. Por un lado la autodefensa valerosa ante la agresión injusta: por otra parte la discusión directa que demande un cambio de actitud de los uniformados, embarcados en una guerra falaz y sangrienta contra el pueblo y la nación.

El Informe, la discusión, el plan de acción propuesto por el Pleno constituyen un material indispensable a fin de orientar el gran embate del pueblo chileno para abatir la dictadura. Vale la pena estudiarlo a conciencia, sobre todo para aplicarlo en la vida, traduciéndolo en hechos capaces de devolver a Chile la libertad y la democracia.

# LUCHA ANTIFASCISTA

EN CHILE GERMINA UN NUEVO

ESTADO DE COSAS

La censura de prensa de la dictadura de Pinochet prohibió la publicación en una revista chilena de la siguiente entrevista a Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile. No obstante ella apareció en *Unsere Zeit*, del 7 de diciembre de 1984.  
Luis Corvalán fue entrevistado en Moscú por el periodista Gonzalo Cáceres.

Pregunta: ¿Cómo ve Luis Corvalán el Chile actual?

Respuesta: Como un país convulsionado, en cuyas entrañas germina un nuevo estado de cosas.

Pregunta: ¿Significa eso que germina la caída de Pinochet? ¿Cómo sucederá?

Respuesta: Es inevitable. Se producirá en forma más o menos violenta, según sea la actitud de las Fuerzas Armadas, que constituyen su principal sostén, y, en cualquier caso, será producto de la lucha del pueblo y de la acción común de todas las fuerzas opositoras.

Pregunta: Pero esa acción común no está cien por ciento lograda todavía; hay más de una dificultad para alcanzarla, ¿Qué piensa Ud. qué habría que hacer para crear una real alternativa a la Junta?

Respuesta: Lo primero y lo fundamental es aunar en la lucha a todas las fuerzas de oposición y asumir una actitud abierta y no excluyente. Lo demás, o sea, convenir en qué hacer en los diferentes aspectos de la vida social, sin ser un asunto fácil, se logrará como resultado de lo anterior y siempre, claro está, que se tenga en cuenta la voluntad del pueblo y se busquen los denominadores comunes.

Pregunta: Hablando claro, ¿están los comunistas dispuestos a unirse con partidos de la llamada derecha o de la burguesía para un frente amplio contra la dictadura y, en caso afirmativo, sobre qué base?

Respuesta: Sí, en la lucha contra la dictadura estamos dispuestos a unirnos hasta con sectores de la derecha, no excluyendo a nadie de la izquierda, y sobre bases convenidas por todos.

Pregunta: ¿Están ustedes dispuestos a suscribir compromisos de largo alcance?

Respuesta: Dispuestos, sí, si se trata de compromisos claros, francos y públicos, que favorezcan el desarrollo de la democracia, satisfagan las necesidades de los trabajadores y del pueblo y no retarden el proceso de cambios.

Pregunta: Los derechistas dicen que los comunistas no dan ninguna garantía a futuro. Quieren salir de esta dictadura, para crear una de izquierda. ¿Qué puede decir Ud. de esto?

Respuesta: En materia de garantías no somos nosotros los que debemos darlas, sino recibirlas, pues desde la fundación de nuestro Partido, a lo largo de toda nuestra vida, hemos luchado consecuentemente por la democracia y, en cambio, casi todos los demás partidos se han embarcado en aventuras antidemocráticas o se han comprometido alguna vez con gobiernos que han reprimido con saña a la clase obrera y a los comunistas. De otro lado, luchamos y lucharemos por un régimen que siempre cuente con el apoyo de la mayoría ciudadana y, por tanto, sería impropio llamarlo dictadura teniendo en cuenta la acepción corriente de este término.

Pregunta: La rebelión popular es una política peligrosa, ya que la Junta dispone de todo un aparato represivo que, ante mayores actos

de rebeldía, podrá sembrar mucho más terror y muerte, se llegaría por este camino -como se dice- a "salvadorizar" el país. ¿Lo cree usted también así?

Respuesta: La política de rebelión popular -política de continuo y resuelto enfrentamiento al régimen- ha surgido como una necesidad de los trabajadores y de las capas más modestas de la población en su lucha contra una tiranía que les niega toda posibilidad real de expresión, les somete al hambre y la miseria y siempre, precisamente, el terror y la muerte. Seguirán cobrando víctimas hasta el último instante de la dictadura, dado su carácter fascista y la obsecación de Pinochet. En cuanto a una posible "salvadorización" del país, ésta no se producirá si hoy nos entendemos todas las fuerzas democráticas para terminar cuanto antes con la dictadura, haciendo realidad la consigna "Democracia Ahora", acuñada y suscrita por toda la oposición.

Pregunta: ¿Cómo entiende el Partido Comunista la democracia del futuro?

Respuesta: Aspiramos al régimen democrático más avanzado que sea posible, con un sistema institucional ampliamente representativo, que garantice la participación efectiva del pueblo, se fundamente en el gobierno de la mayoría, reconozca y respete el pluralismo político, administre verdadera justicia, erradique por completo la tortura y demás prácticas propias del fascismo, consagre los derechos humanos, asegure los derechos sociales de los trabajadores, lleve a cabo las transformaciones económico-sociales fundamentales y esté abierto a los cambios constantes que exige el desarrollo de la sociedad.

Pregunta: ¿Qué papel deben tener las Fuerzas Armadas en el futuro régimen democrático?

Respuesta: El que corresponde a su carácter intrínseco, es decir, la defensa de la soberanía nacional. Además, deberían desempeñar responsabilidades para las cuales tienen competencia en diversas áreas de la actividad estatal.

Pregunta: ¿Qué entienden Uds. por democratización de las Fuerzas Armadas?

Respuesta: Tres cuestiones esenciales: primero, el reemplazo de la Doctrina de Seguridad Nacional por una nueva doctrina militar de inspiración y finalidad democráticas. Segundo, la depuración de sus filas de los elementos comprometidos con la violación de los derechos humanos, con la destrucción del aparato económico nacional, con la enajenación de empresas que eran patrimonio de todos los chilenos y con los grandes peculados del régimen. Y tercero, la adopción de aquellas medidas que aseguren el ingreso a sus escuelas matrices de todo joven chileno con vocación militar sin discriminaciones sociales o ideológicas, el ascenso en la carrera militar hasta el más alto grado y el ejercicio de iguales derechos ciudadanos a todos los miembros de las instituciones armadas, y no sólo a una parte de ellos.

Pregunta: Y, pasando a otro tema, ¿qué hay de la política del Partido Comunista de alianza privilegiada con el Partido Socialista?

Respuesta: La mantenemos y la mantienen, creemos, la mayor parte de los socialistas. Y la concebimos, igual que ayer, como factor de unidad de la izquierda y de todas las fuerzas democráticas.

Pregunta: Hoy se construyen varias alternativas socialistas. ¿Cómo ve este proceso?

Respuesta: Si son varias alternativas, como usted dice, se trataría de un proceso de dispersión, y con la dispersión no se llega a buena parte.

# DEL PAIS

## POR UNA DOCTRINA NACIONAL Y DEMOCRATICA DE LAS FUERZAS ARMADAS

Durante más de 11 años, con el hasta ahora irrestricto apoyo de las Fuerzas Armadas, Pinochet ha aplicado una política antinacional, antidemocrática y antipopular. Todo el potencial de la Defensa Nacional ha sido usado como instrumento represivo y opresor contra su propio pueblo, para favorecer a los grandes grupos económicos internos y a la banca transnacional.

La base de este comportamiento ha sido la aplicación en Chile de la Doctrina de la Seguridad Nacional, según la cual la nación chilena está amenazada por enemigos internos y éstos, señalados como los comunistas, vienen a ser, en los hechos, el pueblo, todos los sectores democráticos, todos los que luchan por la democracia y la justicia, sean ellos comunistas, socialistas, demócratacristianos, radicales, curas y religiosos, obreros y profesionales, hombres, mujeres y hasta niños.

La Doctrina de la Seguridad Nacional no es una doctrina chilena, pensada para defender y servir a los chilenos. Es una doctrina extranjera, impuesta por el imperialismo yanqui a los militares latinoamericanos y de otras zonas del mundo, para defender sus intereses y aplastar a los pueblos que luchan por la defensa de sus riquezas básicas y por ser dueños de su propio destino.

Bernardo O'Higgins concibió como la misión fundamental de las Fuerzas Armadas la defensa de nuestra soberanía nacional, el resguardo de sus fronteras, de sus riquezas y la vida y la paz de sus habitantes. Mediante la doctrina de la "seguridad nacional", la misión de las Fuerzas Armadas resulta ser la defensa de los intere-

ses del imperialismo y de sus aliados internos -principalmente la oligarquía financiera- en contra del pueblo de Chile, que es sometido a la opresión, al hambre, la cesantía y la miseria.

Esta concepción de "guerra interna" es repetida en cada discurso del dictador, que se considera y autoproclama el gran defensor de la civilización cristiana y occidental.

La esencia de esta doctrina ha quedado de manifiesto y expresada en forma descarnada en el fallo del Consejo de Guerra instruido contra el personal constitucionalista de la FACH en 1974. En el se dice: "... la línea que marca la diferencia entre el amigo y el enemigo se encuentra, generalmente, en el corazón de la Nación, en la misma ciudad, en el lugar de trabajo, en el propio seno de la familia e, incluso, infiltrado en organismos de información y en instituciones sociales, políticas, culturales y religiosas, ocupando a veces cargos de importancia para la Nación".

Es sobre estas bases que Pinochet y los altos mandos han determinado como sus principales enemigos al Partido Comunista, a los demás partidos del MDP, a la Democracia Cristiana y a la Iglesia. No es casual que se gasten millones de dólares en mantener al CNI y otros grupos de torturadores y asesinos, y en montar una gigantesca red de soplónaje en los sindicatos, poblaciones, universidades, comunidades cristianas y otras organizaciones populares.

Esta es la doctrina militar que se ha impuesto a las Fuerzas Armadas de Chile. Según ella, jamás habrá unidad de los chilenos para sus propósitos comunes de progreso, paz y democracia, porque la "guerra interna" tiene el carácter de permanente.

La espuria Constitución de 1980 contiene en su articulado la esencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional y entrega a Pinochet y a sus sucesores las herramientas "legales" para continuar en guerra contra su pueblo. Esto se expresa principalmente en la normativa de los estados de excepción (Estado de Sitio, Estado de Emergencia, Estado de Perturbación Interior, etc.), en el Artículo 24 y otros que permiten actuar al dictador con impunidad absoluta sobre las personas, los partidos políticos, la prensa y la radio, los sindicatos, las organizaciones sociales y reprimir por medio de la fuerza toda

legítima protesta. La fuerza de coerción la constituyen las instituciones armadas de Chile.

La Constitución del 80 le confiere a las FF.AA. un poder omnímodo, por encima de los preceptos democráticos y de la voluntad popular. Establece que los jefes de las FF.AA. y de Orden son inamovibles, por tanto no dependen del poder democrático legítimamente establecido. Estos jefes conforman la mayoría del Consejo de Seguridad Nacional, el que, entre otras atribuciones, tiene las de nombrar a cuatro ex Comandantes en Jefe de las FF.AA. como miembros del Senado, designar a dos miembros del Tribunal Constitucional, definir los criterios de la negociación colectiva, facultar al Presidente de la República para declarar Estado de Sitio, representar a cualquier autoridad establecida por la Constitución su opinión ante algún hecho, acto o materia que a su juicio atente gravemente contra las bases de la institucionalidad o pueda comprometer la seguridad nacional.

La idea de Pinochet es mantener a los chilenos bajo la tutela militar indefinidamente y convertir a los civiles y militares en enemigos irreconciliables.

Ni los civiles ni los militares debemos permitir esta aberración, contraria a los fundamentos mismos de nuestra Nación y de nuestras Fuerzas Armadas, extraña a nuestra idiosincracia y absolutamente reñida con todo concepto de democracia.

Tanto militares como civiles debemos luchar por establecer una nueva doctrina para las Fuerzas Armadas, que sea garantía para la convivencia democrática de los chilenos. Ello presupone, primero que todo, el término de la dictadura de Pinochet y la erradicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

La función fundamental de las FF.AA. no puede ser otra que la de defender nuestra soberanía nacional, el resguardo de sus fronteras, de sus riquezas y de todos sus habitantes. En aras de esta misión, las FF.AA. deben desligarse de toda dependencia foránea, como la que tiene en estos momentos respecto de las Fuerzas Armadas norteamericanas, de cuyo dispositivo global y estrategia de guerra forman parte.

Un nuevo Estado democrático debe contar con el pleno apoyo de sus Fuerzas Armadas en la aplicación de una política exterior caracterizada, entre otros, por los siguientes principios:

1. Política exterior de paz, por el desarme, la autodeterminación de los pueblos y la no-intervención.
2. Relaciones en pie de igualdad entre los Estados.
3. Solución pacífica de los conflictos fronterizos y regionales.
4. Integración latinoamericana.
5. Adhesión a la política de no-alineamiento.

En el plano interno, los principios, valores y actividades de las Fuerzas Armadas deben estar orientados hacia el respeto y defensa de la soberanía popular y sus expresiones democráticas.

En un Estado democrático, la defensa nacional debe asentarse en la comunión de intereses entre las FF.AA. y el pueblo. El sistema de Defensa Nacional debe estar integrado por civiles y militares. El eje de dicho sistema, desde el punto de vista militar, deben ser las Instituciones Armadas. Estas deben constituir la parte profesional, permanente, de alta eficiencia técnica, con capacidad disuasiva suficiente ante cualquier amenaza exterior, con una moralidad renovada y cohesionadas por la doctrina democrática, basada en la unidad estrecha del pueblo con las Fuerzas Armadas.

Por esta razón, es necesario revisar la actual estructura y dislocación de las Fuerzas Armadas y cambiar todo aquello que está más en función de la "guerra interna" que de cualquier peligro de agresión exterior.

Los militares deben estar integrados a la vida del pueblo en todo sentido; deben dejar de vivir en poblaciones exclusivas, aisladas y protegidas como si el pueblo fuese su enemigo.

Los hombres de armas no deben ser utilizados contra los trabajadores en sus manifestaciones, huelgas y conflictos del trabajo, en un rol que los ha convertido en el brazo armado de los patronos. Menos pueden participar en actividades de inteligencia o acciones encubiertas en el interior del país de carácter represivo. Por eso planteamos, antes que nada, poner término a la existencia del CNI y de otros organismos que se han ensañado en la represión, la tortura y el crimen.

Es preciso que el Cuerpo de Carabineros ponga fin a los métodos de amedrentamiento masivo contra el pueblo, cambiando su orientación y preparación militarizada de guerra, eliminando el fuero que hoy le da una impunidad extrema sobre los civiles. Asimismo, muchas funciones que hoy aparecen centralizadas en forma excesiva pueden traspasarse a otros organismos, por ejemplo, la policía del tránsito podría depender de los Municipios, debería crearse una policía judicial y los guardafronteras pueden constituir un cuerpo especializado independiente. De esta manera, el Cuerpo de Carabineros asumiría una función policial de carácter preventiva, mucho más humanitaria y acorde con los preceptos democráticos, lo que evidentemente no daría pie a los abusos que hoy se cometen y eliminaría el odio que siente el pueblo hacia Carabineros.

El Juramento Militar que existía en Chile y que fue derogado por Gabriel González Videla en beneficio de intereses externos, decía: "Yo prometo con mi honor de soldado acatar la Constitución y autoridades de la República. Juro, además, amar y defender con mi vida la bandera de mi Patria, símbolo de esta tierra y expresión de libertad, justicia y democracia".

Este juramento lleva implícito la dependencia de las Fuerzas Armadas respecto del poder democrático. Es preciso retornar a este principio.

El establecimiento de una nueva doctrina militar impone la democratización de las Fuerzas Armadas. Al respecto, la dictadura se empeña en tergiversar el pensamiento de los comunistas sobre democratización de las instituciones armadas, aduciendo que estamos en contra de la jerarquía, por el igualitarismo dentro de las instituciones armadas, y terminan sosteniendo que lo que queremos es la

destrucción de las Fuerzas Armadas. En verdad, nuestras ideas sobre democratización están dirigidas a la integración de las FF.AA. a la vida democrática, a posibilitar su ligazón con el pueblo, a sacarla de su papel reaccionario y opresor, a convertirlas de enemigas en amigas de sus connacionales. Estas ideas tienen en cuenta los intereses expresados por los propios uniformados.

La educación que se imparte en los Institutos Militares, sus planes y programas y, en particular, los contenidos de éstos, deben estar acordes con la política democrática del Estado.

Debe existir plena igualdad de oportunidades para los hijos de todas las familias de nuestra Patria para ingresar a las Escuelas de Oficiales. No debe existir cortapisa de orden económico, ideológico, religioso y menos de índole social. Los hijos de los trabajadores deben tener las mismas posibilidades de ingreso. La educación militar debe ser gratuita.

La democratización de las Fuerzas Armadas que preconizamos los comunistas presupone, también, una serie de derechos que los militares deben ejercer como ciudadanos en plena capacidad. Entre otros:

- Ejercicio del sufragio universal para soldados, clases y oficiales;
- Derecho a profesar cualquier ideología democrática o creencia religiosa, a la participación fuera de los cuarteles y de su horario de servicio en organizaciones sociales y políticas y en manifestaciones públicas;
- Derecho a que se les asegure un nivel de vida adecuado, a la seguridad social y a todo tipo de asistencia social, al igual que otros servidores del Estado;
- Derecho al descanso, a una jornada de trabajo justa, a desarrollar solamente aquellas funciones para las que fueron preparados y contratados, a participar en organizaciones que les permitan representar a sus mandos y al Parlamento sus inquietudes y reivindicaciones sin que ello signifique pasar por sobre la jerarquía y la disciplina militares;

- Derecho a igual oportunidad de promoción, de acuerdo a un reglamento de ascensos y destinaciones. Eliminación de las trabas para que los suboficiales puedan pasar al escalafón de los oficiales;
- Derecho a la plena libertad para contraer matrimonio en igualdad de condiciones que los civiles;
- Derecho a reintegrarse a la vida civil;
- Derecho de los jóvenes a optar por un servicio civil alternativo que esté orientado a servir a la comunidad;
- 
- Derecho de igualdad ante la ley a través de la unidad del sistema judicial, aplicándose la justicia militar estrictamente al campo profesional; debe contemplarse también la reforma del Reglamento de Disciplina, así como el término de la aplicación de métodos vejatorios en los cuarteles.

Hay que considerar, también, otras proposiciones de militares que se relacionan con estas ideas democratizadoras, como la reorganiza - ción del alto mando, la reforma del Estatuto de las FF.AA. o la creación de un Consejo de Disciplina y Calificación integrado desde los sub-oficiales Mayores hacia arriba.

Sobre estas bases, en un régimen democrático es posible hacer realidad de modo creciente el aporte de las instituciones armadas al desarrollo nacional.

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, Diciembre de 1984.

## ESTADO DE SITIO NO DETENDRA

### LA LUCHA DEL PUEBLO

1º La implantación del Estado de Sitio ha significado el desen - cadenamiento, con renovada ferocidad, de la violencia contra el pueblo. Chile ha vuelto a conocer la ocupación militar de sus ciuda - des, al mismo tiempo que han recrudecido los allanamientos brutales en las poblaciones populares y las detenciones en masa. Se ha restablecido el campo de concentración de Pisagua y el odioso sistema de detenciones, seguido de desapariciones. Se ha intensificado la práctica de la tortura y de las relegaciones. En una palabra, las formas más abyectas de la violencia fascista han vuelto a sentar sus reales. Para aminorar la reacción indignada de los ciudadanos se ha impuesto una rígida censura de prensa, se impide difundir toda voz de protesta, se clausuran medios informativos nacionales y se trata de llevar la censura hacia los medios de prensa internacional.

2º El pretexto esgrimido por la tiranía para justificar este ensañamiento es que así se "combate" la escalada terrorista. Esta es una mentira cínica. Terrorista es la dictadura y el primer terrorista es Pinochet en persona. Sus órdenes han conducido al asesinato del padre Jarlán, de Juan Antonio Aguirre Ballesteros, de Julio Valencia, de Mario Fernández López, para mencionar sólo algunas de las últimas víctimas de su vesanía. Con su régimen se hace posible que se dinamite viva a una mujer, que se asalte y se hagan explotar iglesias. Bajo su dirección, los servicios secretos violan y encarnecen mujeres indefensas, hasta conducir las al suicidio, como es el caso de Marcia Miranda Díaz, que se inmoló en las calles de Lota después de ser torturada y violada en las mazmorras de la CNI.

3º La verdadera razón de la intensificación de la violencia es el afán de Pinochet de mantenerse en el poder a toda costa. Con la dictación del Estado de Sitio el tirano se ha propuesto, no sin contradicciones en el seno de su régimen, reeditar el 11 de Septiembre, que anunció varias veces en sus febriles improvisaciones. Conciente de su aislamiento, "me doy cuenta que estoy peleando solo". Cree que el terror le permitirá afirmarse en un poder que tambalea y que con él podrá "retomar el curso de acción", es decir el control de la situación y de la iniciativa que las luchas del pueblo han arrancado de sus manos.

4º En Chile no habrá otro 11 de septiembre. El sólo hecho de proponérselo es la confesión de un gran fracaso. Once años de crueldad sin límites no han conseguido avasallar al pueblo ni a sus organizaciones democráticas. Por el contrario, al cabo de ese tiempo el régimen fascista hace agua a ojos vista. Hay que sacar entonces la única conclusión lógica: el proyecto de Pinochet choca contra el curso de la historia y contradice el alma nacional. No podrá sostenerse, no tiene destino, será derrotado y el día de su caída no está lejano.

5º La permanencia de la dictadura no haría más que agravar la dramática crisis que soporta el país. Pinochet representa la sumisión al capital transnacional, la renuncia creciente a la soberanía nacional, el incremento incesante de la deuda externa y la pretensión de hacer trabajar al país, por decenas de años, sólo para pagarla. En tanto persista el régimen, la vida de millones de chilenos seguirá marcada por el hambre, la miseria y la cesantía, mientras al mismo tiempo y a costa de los que sufren, una minoría encabezada por la oligarquía financiera, amasa riquezas gigantescas, que saca del país para depositarlas en los bancos extranjeros. Pinochet es la corrupción convertida en razón de Estado. El Melocotón y Lo Curro, son apenas una muestra de los latrocinios que comete el Capitán General y sus protegidos. El gobierno en provecho de unos pocos es imposible sin la represión. Privilegios y violencia fascistas son dos caras de una misma moneda.

6º Es imposible apagar la rebeldía de los trabajadores y de las grandes mayorías ante tantas injusticias. La dictadura no podrá impedir que se manifieste el combate de un pueblo resuelto a imponer un cambio de rumbo en el país, a poner fin a la tiranía y a

conquistar un nuevo régimen democrático.

7º La dictación del Estado de Sitio ha dejado todavía más en claro la necesidad de la unión de todos los demócratas, sin exclusiones. Se han dado pasos en esa dirección y lo que corresponde es consolidarlos tanto en los niveles dirigentes como, sobre todo, en las bases, allí donde el pueblo vive y trabaja, donde la comprensión de la necesidad de unirse tiene la fuerza de la vivencia cotidiana.

8º Las nuevas medidas represivas han ratificado una vez más que Pinochet no se irá si no se le echa; está cebado con el poder. Por lo tanto, no hay otro camino que la movilización social, combativa y resuelta, para poner fin al actual estado de cosas. El pueblo tiene el derecho de recurrir a todos los medios necesarios para contraponerse y derrotar la violencia que se ejerce en su contra. La disyuntiva que plantea el momento actual es muy definida: ¡O NOS SOMETEMOS AL TERROR DE LA TIRANÍA Y NOS PROSTERNAMOS ANTE LA FUERZA BRUTA, O RESISTIMOS Y LUCHAMOS SIN TREGUA POR LOS INTERESES VITALES DE LA NACION!

9º En las presentes condiciones, ha aumentado la responsabilidad de los hombres de armas en el curso que adopten los acontecimientos en el país. Pinochet los ha convertido en el espolón de proa de la sumisión del pueblo. La llamada doctrina de Seguridad Nacional los hunde más y más en la guerra contra sus compatriotas. Pero el llevar adelante esa guerra los pone también frente a frente con las terribles secuelas de la política fascista. Allanan con brutalidad las poblaciones populares y, al hacerlo, no pueden dejar de constatar la miseria, el hambre, la cesantía, los sufrimientos del pueblo. No pueden menos que comprobar la razón que asiste al pueblo para protestar combativamente y exigir un cambio radical en la situación. Se pone en el orden del día la lucha por la conciencia de los uniformados. Rodear, ganar, convencer a los uniformados en medio de la lucha, es una necesidad urgente y posible de realizar.

10º Nuestro pueblo va descubriendo las formas de lucha que permiten vencer las nuevas características de la represión, aprende a derrotar la incomunicación que pretende la censura de prensa, a expresar su protesta en medio de la ocupación militar, a anular los e-

fectos de la guerra psicológica desatada por la dictadura y a desplegar su ofensiva en las nuevas condiciones. Este proceso comenzó con la jornada de protesta de los días 27 y 28 de noviembre. El pueblo, que combatió con Estado de Sitio y todo, lo hará mañana todavía más resueltamente y mejor. Cuenta para ello con su decisión de unidad y de lucha y con la adhesión de los pueblos del mundo, que se manifiesta en la poderosa ola de solidaridad que se ha desplegado en estos días, que hacen más insostenible la posición internacional del tirano.

En nuestra patria se hará realidad la consigna que une al pueblo y que respaldan todos los pueblos del mundo:

¡ FUERA PINOCHET !  
¡ DEMOCRACIA AHORA !

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

Santiago, diciembre de 1984.

# VIDA DEL PARTIDO

## LA PERMANENTE ACTUALIDAD DE UN LIBRO

por Alfonso Carrasco.

Reseña de "Santiago-Moscú-Santiago".

El libro "Santiago-Moscú-Santiago", del compañero, Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile, tiene el alto interés, entre otros, de constituir una vía de acceso a la evaluación de antecedentes más pormenorizados sobre el Partido, el golpe de 1973, y los cambios que se han producido y ha debido enfrentar nuestra organización.

Pero el libro tiene importancia variada: desde luego histórica, porque Luis Corvalán y nuestro Partido son protagonistas destacados del proceso revolucionario desatado al triunfar el Presidente Allende. También tiene gran importancia política porque nos informa de táctica y estrategia, de línea política elaborada y aplicada para enfrentar gobiernos como el de Alessandri o Frei, y, claro, para realzar las tareas del Gobierno Popular. El libro tiene también un interés comunista específico, porque Corvalán, a partir del relato de sus experiencias y relaciones personales, va construyendo o reafirmando generalizaciones teóricas de aplicación práctica que tienen valor permanente.

Creo que, en este último sentido, radica ante todo la riqueza de "Santiago-Moscú-Santiago". Por eso, para los militantes, no sólo es recomendable sino indispensable su lectura y reflexión. Ello fundamenta la actualidad de esta reseña, ya que el libro fue editado en 1983, en Dresden, República Democrática Alemana. Hay que decir que

tal vez debiera haberse hecho un esfuerzo de parte nuestra destinado a hacerlo más atractivo. Tengo en cuenta la tapa y el tipo de letra que por ser pequeño desactiva la lectura. Quizá hubiera sido posible solicitar a nuestros compañeros que entienden de dibujo diagramación la elaboración de algunos proyectos, de ilustraciones. Hay especialistas en esta materia que estarían agradados de que le formulen peticiones de este tipo para hacer todavía más útil el generoso esfuerzo de los editores.

"Santiago-Moscú-Santiago" tiene noventa y cuatro páginas y media. El estilo que emplea Corvalán lo explica el mismo en la página 73: "He llegado a la conclusión de que cada vocablo debe emplearse con la exactitud con que se usan las notas musicales en una partitura. Mido o peso cada palabra. Corrijo mis escritos una y otra vez, hasta el último momento, y siempre, después de publicado, encuentro que algún término pudo reemplazarse por otro más preciso. Confieso que me preocupo del estilo. Esta es una preocupación más política que literaria. El comunista, pienso, debe hablar claro y en forma comprensiva para todos. La precisión en el lenguaje es una parte del estilo; la sencillez es otra".

Es lo que encontramos en el relato de hechos personales relacionados todos con el trabajo del Partido.

Es a través de sucesos personales vinculados a su responsabilidad dirigente, de sus relaciones y conocimiento de militantes y personalidades como Corvalán nos remite al linde entre los años cincuenta y sesenta. El texto empieza cuando él recuerda una conversación con un antiguo militante de célula, de origen yugoeslavo, en Punta Arenas. Este hecho se produjo en octubre de 1958. Ese compañero le habló sobre el sectarismo que primaba en aquel entonces en las filas comunistas, le dijo que era necesario que el Partido saliese a combatir a campo abierto, al frente de las masas -como un árbol que para crecer necesita de pleno aire y sol. Corvalán nos dice que esa idea fue incorporada al Informe del XI Congreso Nacional. El ya era Secretario General. Había sido electo en marzo de ese año.

Precisamente sobre la puesta en práctica de esa idea central, en los años sesenta, nos habla a continuación. El Partido comienza a conquistar el corazón, la conciencia y la voluntad de las masas,

por ejemplo, con esa heroica huelga en el carbón que se extendió por 96 días. El autor también destaca el trabajo de la organización, con un nuevo estilo, en el campo, entre la juventud y las mujeres.

No obstante, lo principal en los años sesenta fue el rumbo hacia el poder que emprendió el movimiento popular, precisa Luis Corvalán. El aporte del Partido Comunista, como arquitecto de una línea que conduciría a la victoria, aparece reflejado en los títulos de los congresos: 1962, XII Congreso, "Hacia la conquista de un Gobierno Popular", 1965, XIII Congreso, "La clase obrera, centro de la unidad y motor de los cambios revolucionarios", y, en 1969, XIV Congreso, "Unidad Popular para conquistar el Poder". Los títulos de los informes a esos congresos expresan lo esencial de lo que había que hacer para alcanzar la victoria y dar inicio a la revolución chilena.

Por eso el golpe de 1973 representó un terremoto de magnitud para el Partido, sus militantes, el movimiento popular y todas las fuerzas democráticas chilenas.

Luis Corvalán, en su libro, enfrenta la consideración de este hecho. Afirma que la derrota de 1973 sacudió fuertemente al Partido. Este venía marchando en un movimiento ascendente desde hacía ya más de 20 años. El Partido y las Juventudes Comunistas reunían 290 mil militantes. En suma, influencia de masas, prestigio y autoridad indiscutibles.

Corvalán escribe:

"El Partido aparecía invencible, y su línea impecable a los ojos de sus afiliados. La caída del Gobierno Popular demostró que ello no era así, que el Partido no era aún suficientemente fuerte, que habíamos cometido errores y que en nuestra línea política había algunas insuficiencias. En lo sucesivo, nuestros militantes sentirían el deber de desarrollar su espíritu crítico, de reflexionar más de pasar cada cosa por su propio tamiz.

"Tal actitud es el punto de partida de una mayor conciencia revolucionaria y de un más alto grado de responsabilidad individual y colectiva".

Luego el Secretario General avanza aún más, así nos parece, en la crítica y la autocritica de errores e insuficiencias. Es tajante, pero al mismo tiempo señala lo positivo que se despliega en el fragor del combate antifascista. Escribe:

"Todos nosotros, cual más, cual menos, sin excepción alguna, fuimos prisioneros del ambiente que nos rodeaba, de las concepciones de mocrático-burguesas que dominaban en la vida política y cultural del país. Esta ha sido, ante todo, una debilidad ideológica. Su reconocimiento abierto es más que necesario, indispensable, para que todo el Partido le preste atención al estudio, le dé más importancia a la teoría y tome clara y firme conciencia del deber de prepararse y de estar preparados para las más diversas contingencias, esto es, de dominar las más variadas formas de lucha, comprendidas las que exijan el empleo de la violencia aguda".

El autor, seguidamente, destaca que en los años de la tiranía fascista se viene incubando en las masas una nueva mentalidad, una mentalidad revolucionaria más abierta, más amplia, más clara.

Las generaciones que vivieron el período en que se edificó la victoria popular, que sufrieron las difíciles o trágicas derivaciones del golpe, no dejan de hablar de estos sucesos. Como si hubiera ocurrido ayer. Es posible que en el país se converse menos porque se está actuando en la primera línea del combate, o porque los que hoy son jóvenes, y es un gran porcentaje de la población, viven más sumidos en el presente y de cara al futuro.

Pero de la práctica política surgen las lecciones que hacen a un partido experimentado. Por eso el enorme interés que despierta a todo lector el capítulo del libro que Corvalán tituló, "El golpe".

"El lunes 10 en la mañana, el día antes del golpe, se reunió la Comisión Política en Teatinos 416, sede del Comité Central del Partido. Había que evaluar la grave situación creada, tomar decisiones y asumir las responsabilidades consiguientes".

Así empieza este capítulo que expone los antecedentes y relata aquellas circunstancias que vivieron en esos días el gobierno y el

Partido. Corvalán explica cual era la correlación de fuerzas políticas, militares, qué fuerza comunista propia había contabilizado en hombres preparados y en fusiles, cual era la disposición combativa del pueblo, y qué fuerzas representaba el adversario.

Todo ello fue considerado en la Comisión Política, 24 horas antes del golpe, y allí se adoptaron las decisiones y las tareas de las cuales informa el libro "Santiago-Moscú-Santiago".

También en este capítulo Corvalán se refiere a la actividad del imperialismo, la oligarquía y sus sirvientes que dieron el golpe, al poder popular que se venía construyendo, y al progresivo deterioro de la correlación de fuerzas que afectaba a la Unidad Popular.

Todos los capítulos tienen un interés particular y general. Corvalán cuenta algo sobre Pablo Neruda, y allí está también formulada la esencia de la política que sobre los intelectuales realiza el Partido. Lo mismo ocurre cuando se refiere al Presidente Allende, a su experiencia parlamentaria, a sus opiniones sobre su permanencia en el cargo de Secretario General, y en sus notas familiares. Todo ello tiene especial relevancia, pero sobresale el último capítulo dedicado a la Unión Soviética.

Importante, sin dudas, no solamente porque Corvalán ha visitado la URSS en varias oportunidades, sino porque a partir de 1976 vive en este país. Es conocedor e hinchado de los soviéticos, pero no tapa nada sino que explica todo, con claridad, de modo argumentado, en forma convincente.

Luis Corvalán en este capítulo muestra como debe abordarse la realidad de los países socialistas, en particular la URSS. La importancia que tiene esta metodología no es poca, si se tiene en cuenta que en Chile existe una contumaz propaganda anticomunista con rango estatal. Esta propaganda crea estereotipos, y no faltan quienes se guían por ellos más que por las realidades.

El autor, en su libro, aborda mucho de lo que se dice de la Unión Soviética, y también de lo que no se dice, porque esa es otra de las vertientes de la propaganda anticomunista, el ocultar parte de la realidad, y, claro está, los éxitos del sistema.

Corvalán dice que esta realidad del socialismo hay que medirla con otros cartabones, que no se puede compararla con la de los países en desarrollo o con la de los países capitalistas desarrollados. Es otro mundo, y pone numerosos ejemplos, a partir de la narración de un hecho que presenta la idea de que para un soviético es inconcebible que un niño trabaje. Porque éste es, verdaderamente, un ser privilegiado en la URSS. El autor da información, traza notas, expone contrastes en las áreas de la salud, el trabajo, la vivienda, la agricultura, etc.

También habla de las "colas" que destaca la propaganda adversaria pero también de aquellas que se forman para comprar abrigos de pieles, arrendar o comprar pianos, o para comprar autos. Sobre los autos es sabido que estos en la URSS se fabrican por millones, pero van principalmente a la exportación para generar divisas. Pero además la producción interna está limitada porque para el gobierno y la sociedad le es más importante, por ejemplo, construir más tractores.

En fin, este es un libro que hay que leer. Complementa "Algo de mi vida" y deja abierta su continuación.

# ECONOMICO

"RESUMEN ECONOMICO CUARTO TRIMESTRE 1984".

por Hugo Fazio

- La economía entró a una nueva fase descendente.
- Cambió la composición de la deuda externa.
- "Chile: país desastre".
- Chile se encuentra hipotecado.
- Volvieron a caer los términos de intercambio.
- Fuerte contracción en la cantidad de dinero privado.
- Espectacular alza en las tasas de interés.
- Empresas: aumentan endeudamiento y disminuyen patrimonio.
- El "capitalismo popular" de Pinochet y Collados.
- Casi un 60% ha disminuido el ingreso mínimo familiar real.
- Fracasaron pronósticos fascistas de disminución de la cesantía.

En el cuarto trimestre de 1984 se acentuó la fase de caída en la actividad económica, iniciada en el trimestre precedente. El Índice Estrategia de Actividad Económica Desestacionalizada, que había alcanzado en abril-junio un promedio mensual de 90,9 disminuyó en julio-septiembre a 88,1, para registrar en octubre-diciembre sólo 87,4. Este nuevo descenso en la actividad económica se produce cuando el país estaba todavía muy lejos de recuperarse de la caída en flecha producida al precipitarse la fase de crisis del ciclo en el segundo semestre de 1981.

Todos los antecedentes disponibles llevan a la conclusión que estos bajos índices de actividad económica se prolongarán durante 1985. La economía se ve frenada en su curso normal por la aguda crisis de estructura, ahondada extraordinariamente en los años de fascismo. Esta crisis tiene hoy sus expresiones principales en el alto grado de saqueo del capital imperialista y en el elevado parasitismo del capital financiero criollo. Ambos factores a tenazan a la economía, limitan y deforman el desenvolvimiento de las fuerzas productivas. La expresión más concentrada del saqueo imperialista se manifiesta en la pesada carga que significa el servicio de la deuda externa. El pago de intereses de la deuda, en 1984, representó aproximadamente un 60% del valor de las exportaciones totales. Los compromisos para el presente año, antes de la renegociación de la deuda, suman 4.430 millones de dólares, entre amortizaciones e intereses, constituyendo "el mayor compromiso con el extranjero en toda la historia del país" ("Hoy", 14-1-85). El parasitismo del capital financiero interno se expresó fundamentalmente en el año recién finalizado en la entrega de recursos realizada por el Estado fascista, en un esfuerzo por superar la crisis del sistema bancario y reducir en lo posible las consecuencias del colapso de los dos mayores grupos económicos, encabezados por Javier Vial y Manuel Cruzat-Fernando Larraín.

La sujeción de la dictadura a las exigencias del Fondo Monetario y de la banca acreedora presiona en la misma dirección de la crisis de estructura, al colocar toda la economía nacional en función del pago de las obligaciones externas. La programación por la tiranía de los lineamientos básicos a seguir durante el presente año está condicionada al curso de las negociaciones de reprogramación de la deuda externa. La aguda inestabilidad política y la desconfianza generalizada en la gestión y en el futuro de

la dictadura, agravan este cuadro. Pinochet no da garantías de estabilidad. La crisis política se interrelaciona estrechamente con la crisis económica, retroalimentándose mutuamente.

El Ministro de Hacienda, Luis Escobar, dio a conocer en el trimestre que en 1985 se precisaría de un financiamiento externo por 1.700 millones de dólares. Dicho monto, sin embargo, de basar en las propias cifras oficiales, no alcanza para cubrir el déficit en materia de financiamiento externo existente. El propio Escobar parte de la base que el saldo negativo en la cuenta corriente de la balanza de pagos será también de 1.700 millones de dólares. A esta suma se debe añadir, para cifrar las necesidades totales en materia de financiamiento externo, el monto de la deuda que no es renegociable. La sociedad Géminis calcula que de los 2.330 millones de dólares de amortizaciones con vencimiento en el presente año, "una suma aproximada de 474 millones de dólares" no se podría reprogramar. Esta cantidad no se encuentra cubierta con el financiamiento a obtener anunciado por la dictadura.

El sector externo continúa siendo el punto más crítico de la economía. En 1984 se registró un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos del orden de los 2.000 millones de dólares. Déficit que se viene repitiendo sistemáticamente desde el año 1977. El 1976 no se registró debido a la "política del shock" que impuso una fuerte baja en las importaciones. En la etapa de crisis cíclica iniciada en 1981, enfrentada también con una acentuada reducción en las importaciones, el déficit en cuenta corriente subsistió debido a la gran salida de recursos provocada por el pago de intereses de la deuda externa. Entre 1977 y 1984 el déficit total en cuenta corriente suma cerca de 15.000 millones de dólares. Hasta 1981, este déficit se cubría con el ingreso de créditos externos. Desde ese momento, el país ha pasado a exportar capitales. Al revertirse el ahorro externo -pasando a ser desahorro- la capacidad de inversión del país ha pasado a ser muy escasa. El ahorro total en los últimos tres años ha registrado los índices más bajos desde que se llevan estadísticas sobre Cuentas Nacionales.

"El Mercurio" (8-1-85) ha calificado "la conducta de la balanza de pagos y, en particular, de la comercial", como el "talón de Aquiles" de la economía. "Chile -constata "El Mercurio"- necesita generar un importante superávit comercial para equilibrar su balanza de pagos, pero la tendencia de los meses pasados va, precisamente, en el sentido contrario". El Programa Económico fascista de 1984, elaborado con la participación del ex ministro de Hacienda, Carlos Cáceres y luego ratificado por la dupla Collados-Escobar, estimó un superávit comercial de 995 millones de dólares. Al 15 de diciembre, su monto era, sin embargo, de apenas 259 millones de dólares.

Cuadro Nº 1.

EVOLUCION DE LA CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS:1975-1984.  
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares. 1984, estimación)

1975 .....	-	491
1976 .....		148
1977 .....	-	551
1978 .....	-	1.088
1979 .....	-	1.189
1980 .....	-	1.971
1981 .....	-	4.733
1982 .....	-	2.304
1983 .....	-	1.073
1984 .....	-	2.000

En el trimestre se produjo, además, un fuerte deterioro en la capacidad adquisitiva del grueso de la población. El paquete económico de septiembre de 1984 -que estableció una fuerte devaluación en el peso-, al provocar un acentuamiento de la inflación, redujo los sueldos y salarios reales. La baja en la capacidad de consumo y el alto nivel alcanzado por las tasas de interés, deterioró también la situación de muchas empresas. Acentuando, de esta manera, un proceso que se observaba -de acuerdo a antecedentes divulgados por la Bolsa de Comercio de Santiago- desde el tercer trimestre de 1984. Los efectos de las medidas de septiembre actúan en sentido

inverso a cualquier proceso reactivador, independientemente de fluctuaciones coyunturales que puedan darse en sectores determinados. Una inversión casi nula y la baja en la capacidad de consumo de la generalidad de los chilenos, contrae aún más el mercado interno.

LA ECONOMIA ENTRO A UNA NUEVA FASE DESCENDENTE.

La actividad económica se encuentra nuevamente en una fase descendente. Este proceso se inició cuando el país se había recuperado escasamente de la caída iniciada en 1981. Durante ya más de tres años la economía se arrastra por niveles de actividad extraordinariamente bajos.

La dictadura divulgó profusamente el incremento anunciado por el Ministro de Economía, Modesto Collados, de 5,9% registrado, según cifras preliminares, en el Producto Geográfico Bruto de 1984. Este balance, sin embargo, "no produjo -reveló "Que Pasa" (27-12-84)- una inyección de optimismo como esperaban los conductores del equipo económico". Esta fría acogida fue provocada, en primer lugar, debido a que el año pasado cerró siempre con niveles de actividad muy bajos. En 1982 y 1983, el Producto Geográfico Bruto -de acuerdo a las cifras oficiales contenidas en las Cuentas Nacionales- había descendido en un 15%. Por tanto, el aumento de 5,9% implica que el producto se encuentra todavía un 10% por debajo del nivel registrado hace tres años atrás. El monto del Producto Geográfico en 1984 es ligeramente superior al alcanzado durante 1979.

El Índice de Actividad Económica Desestacionalizado, elaborado por el semanario "Estrategia", presenta un cuadro aún más adverso. Sus cifras demuestran que el momento de mayor caída, luego del inicio de la crisis cíclica, se dio en el segundo semestre de 1982, con una reducción -en comparación con enero-junio del año 1981- de 28,1%. En 1983, la actividad económica se redujo, en relación con 1982, en un 0,3%. En los primeros meses del año pasado se produjo un cierto proceso de reanimación, que se frenó claramente al iniciarse el segundo semestre. El Índice Desestacionalizado de "Estrategia" constata que el promedio mensual del lapso julio-diciembre de 1984, fue un 20,9% inferior al alcanzado en el primer semestre de 1981, en el momento previo al inicio de la crisis cíclica.

Cuadro N° 2.

EVOLUCION DEL PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO  
DURANTE EL ACTUAL CICLO ECONOMICO.

(Fuente: Banco Central. En millones de pesos de 1977).

<u>Año</u>	<u>P.G.B.</u>	<u>Indice</u>
1981	384.232	100,0
1982	329.155	85,7
1983	326.401	85,0
1984	(&) 345.659	90,0

(&). Estimación calculada considerando el incremento de 5,9% anunciado por el ministro Collados.

La fría reacción frente a los anuncios oficiales tuvo en cuenta, además, que la actividad económica en el segundo semestre del año pasado, en vez de aumentar, se contrajo. El promedio mensual del Índice Desestacionalizado de "Estrategia" de julio-diciembre fue inferior en un 3,1% al promedio de enero-junio. La caída iniciada en el segundo semestre del año pasado -registró igualmente un estudio preparado por el economista Carlos Hurtado, de la firma Inecon, personalero estrechamente vinculado al Ministro de Hacienda, Luis Escobar- dejó al país apenas "ligeramente por encima" del nivel alcanzado en diciembre de 1983.

Los índices alarmantes no finalizan con esta constatación. El crecimiento en el Producto Geográfico Bruto se alcanzó en 1984 con un elevado déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, duplicando prácticamente el saldo negativo de 1983. Estimaciones preliminares lo cifran en más o menos 2.000 millones de dólares. El Programa Económico fascista consideraba un déficit en cuenta corriente de 1.250 millones de dólares. Aumentó, por ende, en aproximadamente 750 millones de dólares. El déficit anotado en la cuenta corriente en parte se cubrió -para no aparecer abiertamente reconociendo una fuerte pérdida en las reservas internacionales del

Banco Central- endeudando a corto plazo a diferentes empresas estatales. Estas empresas depositaron, a su vez, los préstamos contratados en el Banco Central. "Esta tesis -escribe "Estrategia" (31-12-84)- es respaldada con números. Mientras en marzo, los créditos de corto plazo totalizaban 372 millones de dólares, a fines de años ese guarismo se elevaba a 800 millones de dólares". Se trata, en el fondo, de una simple martingala contable, que no engaña a nadie mínimamente informado. El propio Fondo -agrega "Estrategia"- "no contabiliza estos fondos como reserva, debido a que no es dinero del que el país disponga para gastar, sino deuda que debe pagar". Estos créditos de corto plazo, de otra parte, proporcionan una poderosa arma de presión adicional a la banca transnacional, ya que puede proceder en cualquier momento a no renovarlos.

Cuadro N° 3.

EVOLUCION DEL INDICE ESTRATEGIA DE  
ACTIVIDAD ECONOMICA DESESTACIONALIZADO.

(Fuente: "Estrategia". Base: primer semestre de 1981 = 100).

<u>Periodo</u>	<u>Promedio Mensual</u>	<u>Indice</u>
1981, primer semestre	110,9	100,0
segundo semestre	105,0	94,7
1982, primer semestre	89,4	80,6
segundo semestre	79,7	71,9
1983, primer semestre	84,5	76,2
segundo semestre	84,1	75,9
1984, primer semestre	90,6	81,7
segundo semestre	87,7	79,1

El incremento experimentado en 1984 en el endeudamiento externo ha estado muy presente en el proceso de renegociación con el Fondo Monetario. El organismo internacional -actuando en consonancia con los intereses de la banca acreedora- ha expresado su preocupación por el aumento en los compromisos externos, sin que se registre paralelamente un incremento en la capacidad de pago del país.

Ve con especial alarma la reducción experimentada durante 1984 en el monto del superávit comercial. El Programa Económico de la dictadura contemplaba mantener un excedente comercial similar al de 1983. Pero, mientras las importaciones en los primeros once meses del año, en relación con enero-noviembre de 1983, se incrementaron en un 21,7%, las exportaciones disminuyeron en 3,8%. Para revertir esta situación -ha advertido "Que Pasa" (10-1-85), dando a conocer la posición del Fondo Monetario- "no basta con devaluar", como ya se hizo en septiembre pasado. "Porque -ha agregado-, para que la devaluación surta el efecto requerido, es indispensable reducir la actividad económica. Y la única manera que tan drástica medida tenga efectos positivos en las cuentas externas es por la vía de una frenada en la actividad. Frenada -con- cluye "Que Pasa"- que viene notándose fuertemente desde septiembre del año pasado ..."

Cuadro Nº 4.

EVOLUCION DE LA BALANZA COMERCIAL  
DURANTE EL ACTUAL CICLO ECONOMICO.

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares).

<u>Año</u>	<u>Exportaciones</u>	<u>Importaciones</u>	<u>Balanza Comercial</u>
1981	3.836	6.513	- 2.677
1982	3.706	3.643	63
1983	3.827	2.818	1.009
1984 (al 15 dic.)	3.502	3.243	259

Esta preocupación crece, teniendo presente que el paquete económico de septiembre de 1984 no generó un incremento en el superávit comercial como esperaba la dictadura. El Ministro de Hacienda Luis Escobar -al dar a conocer dicho paquete de medidas- señaló, entre los principales "beneficios esperados" a derivarse de las decisiones adoptadas, "un favorable impacto en la balanza de pagos del país al reducir las importaciones y aumentar las exportaciones" y "la reducción de nuestra dependencia externa al aminorar la mag-

nitud del endeudamiento externo adicional requerido para cumplir cabalmente el servicio de la deuda" ("La Tercera", 18-9-84). Lo concreto fue, sin embargo, que el superávit comercial en los meses siguientes se redujo. Al 15 de septiembre, es decir en los días previos a los anuncios oficiales, alcanzaba a 362,2 millones de dólares. Tres meses después, al 15 de diciembre, se había reducido en más de 100 millones, llegando a sólo 259 millones de dólares. En estas condiciones, el endeudamiento externo adicional necesario tiende a crecer.

CAMBIO EN LA COMPOSICION DE LA DEUDA EXTERNA.

Las negociaciones con el Fondo Monetario y la banca transnacional conllevan graves atentados contra el país y la aplastante mayoría de la población. Estos acuerdos condicionan la política económica a aplicar y conducen a nuevas exacciones. Un punto central en el proceso de renegociación de la deuda externa de 1985 -gravemente atentatorio contra el interés nacional- reside en la reiterada exigencia de los acreedores para que la dictadura, tal como aconteció en los acuerdos alcanzados en 1983, se haga cargo de las obligaciones externas del sector privado, en particular de las obligaciones de los grandes grupos económicos en falencia, que son, a la vez, los mayores deudores privados sobre el exterior.

Mediante acuerdos similares, la dictadura ha procedido a transformar una gran parte de las obligaciones externas del sector privado en deudas del sector público. Un estudio dado a conocer por la empresa especializada Géminis, comparando la composición de la deuda externa entre fines de 1982 -es decir, antes del inicio de los procesos de renegociación con la banca transnacional y de suscribir acuerdos con el Fondo Monetario Internacional- y fines de 1984, lo demuestra. Las obligaciones privadas descendieron en el lapso indicado del 61,2 al 37,2%, creciendo las del sector público en igual relación. A fines de 1982, los compromisos privados alcanzaban a 10,49 miles de millones de dólares. Al cerrar el año pasado, habían descendido a sólo 7,01 miles de millones. En cambio, las obligaciones del sector público pasaron de 6,67 a 11,83 miles de millones de dólares. La verdad es que la relación es aún peor, dado que la deuda del sector privado financiero perte

nece en su mayor parte a los bancos intervenidos, los que están en la actualidad bajo control estatal y funcionan gracias a grandes recursos, muy superiores a sus capitales y reservas, proporcionados por el Banco Central. Situación que se hará todavía más clara luego de implementarse el proceso de capitalización de los recursos proporcionados por el instituto emisor.

El cambio en la composición de la deuda no se origina, obviamente, en que el sector privado haya cancelado un porcentaje apreciable de sus compromisos. Todo lo contrario, los pagos realizados son prácticamente insignificantes. La modificación se produce como consecuencia del proceso de renegociación de la deuda externa de los años 1983-1984, al concederse la garantía estatal en la reprogramación de las amortizaciones del sector privado financiero. A ello se agrega, que los nuevos créditos externos contratados en los dos últimos años fueron contraídos en lo fundamental por el sector público o con su aval. Como consecuencia de ello ha crecido especialmente la deuda externa de responsabilidad directa del Banco Central. Durante 1984, de acuerdo a antecedentes hasta el 15 de noviembre, la deuda externa del instituto emisor aumentó en 1.172 millones de dólares, pasando de 2.378 millones, que registra al 31 de diciembre de 1983, a 3.550 millones de dólares.

Cuadro Nº 5.

COMPOSICION SECTORIAL DE LA DEUDA EXTERNA.

(Fuente: "Gémines". En porcentajes).

	1982	1984
Sector Privado	22,1	18,0
No Financiero		
Sector Público	38,9	62,8
Privado Financiero	39,0	19,2
Total	100,0	100,0

La banca acreedora está interesada en culminar este proceso de transformación del deudor, convirtiendo el resto de las obligaciones privadas en públicas. Para ello se propone en la renegocia-

ción de 1985 obtener que el resto de la deuda financiera privada cuente con la garantía estatal. "Si ahora se hace una renegociación multianual (por ejemplo 1985-1987) -señaló Gémines en su Informe del mes de diciembre- y el Estado otorga las mismas garantías que en la renegociación anterior, prácticamente más del 80 % de la deuda externa pasaría a ser de responsabilidad pública. La deuda estrictamente privada -agregó "Gémines"- quedaría reducida solamente a los aproximadamente 3.400 millones de dólares que corresponden al sector no financiero". Aún más, gran parte de las obligaciones externas del sector no financiero han pasado de hecho a ser de responsabilidad estatal, al hacerse cargo el Estado de las sociedades en falencia de los grupos económicos Vial y Cruzat-Larraín.

El Estado fascista se hizo ya cargo de obligaciones externas de los grupos económicos ascendentes a varios miles de millones de dólares. Baste solo con señalar que la deuda externa del sector privado financiero descendió entre fines de 1982 y diciembre de 1984 en más de 3.000 millones de dólares, reducción que en su mayor parte se convirtió en deuda del sector público. En el proceso de renegociación de 1985, con toda seguridad, se seguirá completando esta obra profundamente antinacional. La banca acreedora, para reprogramar los vencimientos -adelantó "El Mercurio" (16-12-84), "le exige al Estado otorgar su aval a toda la deuda de los bancos privados en el extranjero", ascendente al cerrar 1984 a 3.610 millones de dólares.

Los nuevos créditos, a su vez, que se obtienen en el proceso de renegociación, engrosan la deuda externa, sin ingresar efectivamente nunca al país, ya que se destinan prácticamente en globo al pago de intereses de la propia deuda. Chile, ha reconocido "El Mercurio" (16-12-84), se encuentra en una situación más precaria en materia de endeudamiento externo que la generalidad de los restantes países latinoamericanos. "En términos de producto -añade- es el país más endeudado y el constante crecimiento de su pasivo global amenaza con superar la relación que actualmente tiene de uno a uno con el producto geográfico. Sólo los intereses -anota "El Mercurio"- representan el 10% del mismo, al alcanzar los 2.000 millones de dólares anuales.

De esta colosal deuda -estimada por la Asociación Chilena de Seguridad al finalizar 1984 en 20.172 millones de dólares- se ha hecho en gran parte ya cargo el Estado fascista. El régimen post

Pinochet -si parte del interés nacional- debe desconocer estas obligaciones. Por ellas deben responder los intereses privados que las contrajeron, ante todo, los Vial, Cruzat y Larraín. Con mayor razón todavía, cuando estos recursos en una muy baja proporción fueron invertidos efectivamente en el país.

#### "CHILE: PAIS DESASTRE".

La renegociación de la deuda externa de 1985 -que determinará los parámetros centrales de la política económica concreta a aplicar por la dictadura- se efectúa en un contexto complejo. "The Wall Street Journal" (28-12-84) calificó a Chile como uno de los países latinoamericanos cuyo proceso de renegociación de la deuda externa puede "ofrecer problemas". El periódico, que refleja la opinión de medios financieros estadounidenses, subrayó, de manera particular, la actitud reticente de la banca acreedora para conceder los 1.000 millones de dólares que le está solicitando la dictadura para cubrir, en parte, su déficit financiero. El Ministro de Hacienda, Luis Escobar, ha solicitado un financiamiento global de 1.700 millones de dólares, de los cuales -según la programación de la dictadura- 500 millones de dólares podrían provenir de los organismos internacionales crediticios, otros 200 de la inversión extranjera directa y de algunas líneas de créditos comerciales, y los 1.000 restantes de la banca acreedora. Obviamente, de no obtenerse este financiamiento, la tiranía se vería forzada a mayores reducciones en el nivel de las reservas internacionales -terreno en el cual cada vez tiene menos flexibilidad- y a implementar nuevas medidas restrictivas. El desfase también subsistirá de alcanzarse el financiamiento proyectado, ya que las necesidades para cubrir el déficit en materia de recursos en moneda extranjera es aún mayor.

La reticencia de la banca transnacional, a seguir cubriendo el déficit en divisas de la dictadura surge de su preocupación por la evolución concreta de la economía y por su creciente desconfianza en el futuro político de Pinochet. Una reunión realizada para analizar la deuda externa latinoamericana, en los últimos meses de 1984, con la participación de "altos personeros de la banca internacional y asesores gubernamentales estadounidenses declararon a Chile como país-desastre, sin solución a la vista, inviable", según dio a conocer Raul Sáez en entrevista al semanario "Hoy" (26-11-84). En la banca transnacional, en el curso de las negociaciones de reprogramación de los compromisos a vencer en 1985, se diseñaron claramente

dos posiciones. Una de ellas, recogiendo la opinión de algunos bancos europeos y de los bancos norteamericanos de menor magnitud, sostuvo, precisamente, el criterio que "Chile es inviable" y "que toda la plata fresca que se preste va a un saco roto", poniendo como ejemplo lo sucedido en 1983 y 1984. Estos bancos tienen presente que "en dos angustiosos años de ajuste, se ha logrado poco" ("Qué Pasa", 6-12-84). La balanza de pagos ha arrojado en estos dos años resultados negativos, el endeudamiento externo, por su parte, ha seguido creciendo. La segunda postura es propiciada por los grandes bancos norteamericanos -que son los mayores acreedores del país y los principales financistas del dictador- los cuales se orientan a seguir sacando el mayor volumen posible de recursos del país para destinarlos al pago de la deuda externa. Llevando más lejos esta orientación han empezado a exigir la aprobación de un programa de mediano plazo que les garantice la obtención de este objetivo por un período mayor. "Qué Pasa" ha señalado que la gran banca norteamericana reclama "un programa coherente de mediano plazo y políticamente viable".

Mientras tanto, la llegada de capitales sigue frenada. En 1984, para no permitir la caída muy brusca de las reservas, la dictadura recurrió -como ya hemos señalado- a la estratagema de que las empresas estatales más solventes se endeudasen a corto plazo, traspasando los fondos al Banco Central. "El gobierno se aprovechó de un resquicio del programa con el FMI -manifestó el economista Juan Villarzú- y aumentó de manera sustancial el endeudamiento de corto plazo del sector público. Utilizó la capacidad de que disponían en este campo empresas como Codelco y Enap, las cuales contrataron créditos a 180 días renovables, y usaron estos recursos no como un capital de trabajo, que habría sido lo normal, sino para depositarlos en el Banco Central" ("Qué Pasa", 6-12-84). El convenio vigente el año pasado con el Fondo imponía límites al endeudamiento de mediano y largo plazo y a la pérdida de reservas y el firmado con la banca acreedora establecía un tope para el aval del Estado al endeudamiento privado de corto plazo. La composición de la deuda también, por lo tanto, se ha deteriorado desde el ángulo de su vencimiento. Una parte importante de las reservas está actualmente constituida por compromisos de corto plazo. Al 14 de diciembre, las reservas internacionales del Banco Central alcanzan a 1.931 millones de dólares. Habiéndose hasta ese instante registrado una pérdida de reservas en poder del Banco Central en el año de 91 millones de dólares. Si se considera, además, que el Banco Central incrementó su endeudamiento de corto plazo, las reservas internacionales netas -que son las consideradas por el Fondo Monetario- disminuyeron en más o menos 350 millones de dóla

res. "Se trata -ha reconocido "El Mercurio", al constatar esta realidad-, por supuesto, de una disminución importante ..." ( 7-1-85). El Programa Económico de 1984 acordado con el Fondo y la banca acreedora establecía la mantención del nivel de reserva, existente al finalizar 1983.

La inversión extranjera directa, por su parte, llegó el año pasado a límites extraordinariamente bajos. Según antecedentes del Comité de Inversiones Extranjeras, los montos autorizados en los primeros once meses de 1984 alcanzaron apenas a 63 millones de dólares y la inversión directa materializada (medida en ingresos netos de divisas) fue de sólo 55 millones de dólares. En el mismo lapso, durante 1983, la inversión autorizada había sido de 300 millones y la materializada de 118 millones de dólares. Entre 1974 y 1983, la inversión autorizada acumulada sumaba 7.285,3 millones, mientras que la materializada alcanzaba a 2.074,9 millones de dólares. Los promedios anuales, por lo tanto, antes de 1984 eran, respectivamente, para la inversión autorizada y materializada de 728,5 y 207,5 millones de dólares. Su comparación con el año pasado permite graficar la magnitud de la caída. Para el secretario ejecutivo del Comité de Inversiones Extranjeras, Oscar Libano, "la renegociación de la deuda externa chilena y lo ocurrido en el campo de la política y la economía internas son dos de los factores que explican la fuerte caída que sufriera la inversión extranjera" ("La Tercera", 30-12-84).

Los acuerdos a que se llegue durante el proceso de negociación de la deuda determinará, a su vez, los parámetros económicos principales a aplicar por la dictadura en 1985.

#### CHILE SE ENCUENTRA HIPOTECADO.

El endeudamiento externo frena y deforma el curso cíclico de la economía, constituyendo, al mismo tiempo, un factor determinante que limita seriamente las posibilidades futuras del país. Un análisis realizado por el Centro de Estudios para el Desarrollo, CED, utilizando indicadores relativamente optimistas para considerar la evolución futura probable en materia de tipo de cambio, aranceles, precio del cobre, tasa de interés internacional e inversión, llegó a la conclusión que el futuro de Chile se encuentra "hipotecado". "Sea cual fuera el escenario mínimamente realista que se imagine -concluyó la investigación realizada bajo la dirección del ex presidente del Banco Central, Carlos Massad-, el pago conjunto del capital y los intereses que pesan en la actualidad sobre nuestro

país es imposible. La deuda tiene en consecuencia que crecer cuando menos a la misma tasa que los intereses. Ello significa que para el país se torna imprescindible refinanciar todos los pagos de amortizaciones y los intereses al menos hasta fines de la década. Y probablemente como ello involucra un costo muy elevado, lo realista sería extender el período de gracia a unos 15 años, es decir hasta fines del siglo, ya que ello permitiría un rango aceptable de maniobra para el logro de una tasa adecuada de expansión del producto".

"El déficit en cuenta corriente -agrega textualmente el estudio- equivale aproximadamente al pago de los intereses al exterior, por lo que se requeriría un ingreso neto de capitales por ese monto para equilibrar los pagos externos. Pero como, por otra parte, el ahorro nacional no es suficiente para financiar el total de la inversión, necesitaríamos ahorro externo adicional. Habría que suspender, entonces, el pago tanto de la deuda como de los intereses y además, conseguir préstamos adicionales. Sólo de esta forma sería posible financiar una inversión que nos permita crecer al 5% anual. ("Estrategia", 19-11-84).

El estudio ha venido de esta manera a corroborar la justeza de la formulación realizada hace ya algún tiempo por el Partido Comunista de la necesidad de una moratoria prolongada en el pago de la deuda externa.

La política de la tiranía de cancelar los intereses, sobre la base de obtener financiamiento externo por aquel monto a pagar que no se alcance a extraer del país, lleva a que la deuda global crezca sostenidamente. Realidad preocupante que ha debido ser constata incluso por dirigentes de la Sociedad de Fomento Fabril. Fernando Agüero, alto ejecutivo del organismo empresarial, llamó la atención acerca de que la actual estrategia que se está aplicando en la renegociación de la deuda externa es del todo imposible de seguir aceptándose dado que "en la práctica lleva a un incremento sostenido del principal". Agüero ha agregado que la deuda externa del país llegaría por este camino a fines de la década de los ochenta "a unos 35.000 millones de dólares" ("Hoy", 19-11-84).

La crisis de recursos externos es un factor determinante en la clara caída registrada en los índices de actividad económica. La "escasez de divisas" ha señalado un estudio realizado en el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) es el "factor limitante" principal en Chile de la evolución manufacturera. "La brecha entre el crecimiento potencial y real del producto manufacturero -ha constatado, por su parte, la revista "Qué Pasa" (29-11-84)- es una de las numerosas manifestaciones del ajuste recesivo a que sigue sometida la economía chilena, al tener que concentrar sus esfuerzos en el servicio de la deuda, en medio de un contexto internacional que le resulta en extremo desfavorable".

#### VOLVIERON A CAER LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO.

El informe preliminar de la CEPAL para 1984 indica que Chile registró una nueva caída de 6,5% en sus términos de intercambio. La empresa Inecon, analizando la evolución de la economía durante el año pasado, recalca que los términos de intercambio llegaron el año pasado a "sus más bajos niveles históricos" ("Qué Pasa", 27-12-84). La caída en los términos de intercambio ha sido muy fuerte durante todos los años de dictadura. La reducción en 1983 ya alcanzaba a un 63% en comparación con 1970. La nueva reducción experimentada el año pasado, lleva la baja, en relación a 1970, a un 65,5%.

El Ministro de Hacienda, Luis Escobar, reconoció que por este concepto el país perdió, en los últimos diez años, un promedio de 2.000 millones de dólares anuales, "unos 20.000 millones en la década" ("El Mercurio", 25-8-84). El intercambio comercial desfavorable en 1984 lleva esta pérdida, desde 1974, a más de 22.000 millones de dólares. El deterioro en los términos de intercambio y la carga que implica el servicio de la deuda externa, constituyen las dos expresiones principales como se manifiestan en la actualidad el saqueo imperialista.

En el resultado desfavorable de 1984 influyó de manera particular la disminución en los mercados internacionales del precio del cobre. Su promedio anual en la Bolsa de Metales de Londres cayó a 62,45 centavos de dólar la libra. En 1983 su valor nomi-

nal había sido de 72,17 centavos y en el quinquenio 1979-1983 de 81,44 centavos. La baja, por lo tanto, el año pasado fue de 13,5% en relación a 1983 y de un 23,3% si la comparación se realiza con el citado quinquenio. El promedio en los mercados internacionales durante el lapso 1961-1981 fue de 135 centavos de dólar. "Como Chile exporta alrededor de 1.200.000 toneladas anuales -calculó "El Mercurio" (20-10-84)-, resulta que si este precio se hubiera mantenido durante 1984, el país habría recibido 3.564 millones de dólares por los retornos de cobre, en vez de los 1.700 que proyecta exportar".

#### Cuadro Nº 6.

#### EVOLUCION DEL PRECIO DEL COBRE: BOLSA DE METALES DE LONDRES.

(Fuente: Boletín del Banco Central. En centavos de dólar la libra).

1979 .....	89,83
1980 .....	99,17
1981 .....	78,95
1982 .....	67,06
1983 .....	72,17
1984 .....	62,45

El deterioro en los términos de intercambio, constituyendo una de las manifestaciones concretas que adquiere la dominación imperialista, se ha visto extraordinariamente facilitado por la política económica seguida por la dictadura, que ha dejado la economía nacional a completa merced de la voracidad de las corporaciones transnacionales. La indiscriminada apertura en el comercio exterior, aplicada a partir de las recomendaciones de los "Chicago boys", creó las condiciones más favorables para las transnacionales y las más lesivas para Chile.

En los últimos meses del año pasado, la política de comercio exterior de la tiranía dio muestras de gran inestabilidad, moviéndose en medio de agudos conflictos provocados por la crisis de divisas, las presiones del Fondo Monetario y la banca acreedora, las diferentes demandas provenientes de distintos sectores empresariales a partir

de sus intereses específicos, y de las inocultables pugnas al interior del propio gabinete. Los niveles generales de aranceles a duaneros de 10% establecidos durante la funesta gestión ministerial de Sergio de Castro duraron hasta mayo de 1983, momento en que fueron elevados a un 20%. Pinochet y su equipo económico de turno declararon que esta alza sería transitoria, anunciando su reducción para poco tiempo después. No fue así. Se comenzaron a aplicar diferentes sobretasas a una larga lista de mercancías, para finalmente subir los aranceles al 35% en el paquete económico del 17 de septiembre. Siguió una pública pugna entre los ministros Collados y Escobar sobre su nivel futuro. Finalmente, a fines de 1984, ambos ministros, en conferencia de prensa conjunta, dieron a conocer que los aranceles se reducirían al 30% a partir del primero de julio de 1985, para descender al 25% durante el primer semestre de 1986. Indecisiones similares se han dado en relación con el "draw back" (devolución de impuestos) a los exportadores. En septiembre pasado se anunció un "draw back" compensatorio en su beneficio para resarcirlos por el alza arancelaria. La medida jamás entró en vigencia. Collados y Escobar, en su conferencia de prensa conjunta, dieron a conocer que definitivamente no entraría en vigor.

Los anuncios de la dictadura sobre aranceles y "draw back" han sido recibidos con desconfianza por algunos sectores y descontento por otros. "Nadie cree -comentó "Hoy" (24-12-84)- que las reglas del juego se hayan estabilizado ...". "Qué Pasa" (27-12-84) subrayó, a su vez, comentando los anuncios de Collados y Escobar, "estamos como estábamos". Para agregar: "Fue pura cosmética. No podía esperarse otra cosa. ... la rebaja arancelaria anunciada no dejó contentos ni a quienes luchaban porque se mantuvieran altas ni a los que presionaban porque fueran bajos. Escasa en montos y lejana en plazos, muchos dudan -añadió- en su licación en las fechas mencionadas ... Los quejidos industriales -concluyó- empezaron a sentirse de inmediato por el olvido del draw back".

La prensa oficialista ha intentado presentar la resolución sobre aranceles y "draw back" como la superación de las pugnas entre Collados y Escobar. La conferencia de prensa conjunta persiguió igual objetivo. Sin embargo, estas medidas marginales no superan diferencias y pugnas, que, en definitiva, son una expresión concreta de los enfrentamientos cada vez más notorios que se registran al interior de la cúpula gobernante. Dichas diferencias fueron un hecho constante durante el trimestre. "El Mercu-

rio", en octubre, las calificó de "inocultables". Las diferencias -agregó el diario de la familia Edwards- "ponen de manifiesto no sólo diferentes puntos de vista en relación a medidas concretas, sino en cuanto a estrategias generales útiles para enfrentar la situación" (21-10-84). Luis Escobar es presentado por sus oponentes dentro de la cúpula de la dictadura como el responsable principal de los funestos resultados del paquete económico de septiembre pasado. Su responsabilidad es, sin duda, muy grande. Pero no es menor la de Modesto Collados, jefe del equipo económico, ni la del propio dictador. Todos ellos son obsecuentes implementadores de las decisiones que adopta el Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora.

Los anuncios en materia de aranceles y "draw back" no implican ningún cambio esencial en la situación. Constituyen únicamente vacilantes medidas marginales en relación a la magnitud de la crisis. "Es -comentó el ex dirigente empresarial Orlando Sáenz- como darle un mejoral a un fulano que tiene cáncer al hígado .... No hay relación alguna -agregó- entre las medidas anunciadas y la gravedad de la situación del país. Es ridículo lo que se está haciendo. Chile no remontará la crisis sin un cambio radical de la política económica. Y ya sabemos -señaló finalmente- lo que se requiere, para que exista un cambio radical en la política económica ..." ("Carta a los periodistas", 19-12-84).

El capital imperialista impone al país un tributo asfixiante. Esta es la gran contradicción a superar. La pugna Collados-Escobar, y todas sus derivaciones, no es más que riñas entre personajes comprometidos con la misma política antinacional. Responsabilidad que alcanza directamente a las Fuerzas Armadas por ser el punto de apoyo principal que permite la subsistencia de la tiranía. Personeros del Ejército, de otra parte, han pasado a tener una responsabilidad muy elevada en la conducción económica general. Al comenzar 1985, Pinochet removió la dirección del Banco Central, designando como presidente al coronel Enrique Seguel. Se constituyó, de esta manera, "una especial trilogía" hacia la cual "se debe volver los ojos", comentó "Qué Pasa" (15-1-85). Trilogía formada por el coronel Jorge Valenzuela, subsecretario de Economía; el coronel Manuel Concha, subsecretario de Hacienda, y Enrique Seguel, "que se relaciona -subrayó "Qué Pasa"- directamente con el equipo militar político de la presidencia". El equipo económico militar es aún más fuerte, ya que debe considerarse

como componentes suyos al mayor general Patricio Torres, presidente ejecutivo de Codelco, y al mayor general Rodrigo Rubio, vicepresidente de Enami.

#### FUERTE CONTRACCION EN LA CANTIDAD DE DINERO PRIVADO.

La caída en la cantidad de dinero se transformó, en el segundo semestre, en un factor adicional que actuó negativamente sobre los niveles de actividad económica. El dinero en manos del sector privado, constituido por el circulante y los depósitos en cuenta corriente de los particulares, comenzó a disminuir en mayo, bajando ininterrumpidamente hasta noviembre, con la sola excepción de septiembre. En mayo, el dinero privado alcanzó a 112.886 millones de pesos, disminuyendo hasta agosto en que cerró en 108.479 millones de pesos. En septiembre volvió a subir hasta 114.014 millones, para luego reducirse de manera particularmente acentuada durante octubre y noviembre. Su monto, al 31 de octubre, fue de 104.290 millones, para caer al finalizar noviembre a más o menos 95.000 millones de pesos. En resumen, la disminución en términos nominales de la cantidad de dinero privado llegó, entre mayo y noviembre, a casi un 16%. En términos reales, es decir considerando la inflación, la baja en apenas tres meses, de septiembre a noviembre, fue de 21%. "De esta manera el dinero real comentó "El Mercurio" (30-12-84)- descendió a niveles que no se registraban desde 1978, lo cual obviamente constituye una situación anormal. La fuerte baja del dinero nominal y real en el bimestre octubre-noviembre -agregó- es consecuencia básicamente del brusco cambio en el costo de mantener dinero que se produjo en esos meses. Primero fueron las expectativas de una inflación mucho más elevada y, posteriormente, el alza en las tasas reales de interés, los factores que indujeron a las empresas y público en general a "defenderse" de la pérdida que significa mantener saldos monetarios ociosos".

El binomio ministerial Collados-Escobar que asumió en abril de 1984 anunciando una "flexibilización económica", prometiendo hacer del manejo del dinero una de las herramientas básicas tras dicho objetivo, ha realizado en la práctica una política diametralmente opuesta a la proclamada. ¿Qué hechos explican esta conducta? En primer lugar, la gestión ministerial se ha ceñido lo más estrictamente posible a las pautas establecidas en el programa

económico acordado con el Fondo Monetario Internacional. Las imposiciones del Fondo, que son también las de la banca acreedora, tienen como objetivo central posibilitar el máximo servicio de la deuda externa, defendiendo el uso de las reservas internacionales para dicho propósito. El incremento en la cantidad de dinero, en las condiciones concretas de la economía chilena de alta inestabilidad y de elevada desconfianza, se traduce necesariamente en una presión adicional sobre el Banco Central para la adquisición de divisas.

La reducción en la cantidad de dinero privado se vincula también, precisamente, a la disminución registrada en los últimos meses de 1984 en el volumen de reservas en poder del Banco Central. Esta caída se expresó de manera particularmente aguda durante octubre y noviembre. La reducción acentuada del dinero privado durante octubre y noviembre guarda relación, además con el esfuerzo realizado por el equipo económico fascista para tratar de frenar el agudo incremento en los precios producido luego de la devaluación y del alza arancelaria de septiembre. "La propia autoridad económica -reconoció el diario "La Tercera" (13-12-84)- decidió reducir el circulante para evitar el rebrote inflacionario". Para ello, al mismo tiempo, frenó la capacidad de consumo del grueso de la población y adoptó medidas que coadyuvaban a la reducción de los niveles de actividad económica". "Esta escasez de dinero circulante -constató "La Tercera" (12-12-84)- ha repercutido en una baja demanda por diversos tipos de productos y en una caída en las ventas ..."

La disminución en la cantidad de dinero presiona por un incremento en las tasas de interés. "Un indicador de la astringencia crediticia que se estaría experimentando -anotó "El Mercurio" en diciembre- se tiene al observar las tasas para captaciones a noventa días en unidades de fomento. Este indicador es importante -agregó- porque no se encuentra influido por las sugerencias del Banco Central y sólo marginalmente por las operaciones de corto plazo que la autoridad realiza para influir sobre el mercado crediticio" (12-12-84). Las tasas de interés en unidades de fomento se mantuvieron muy elevadas durante todo el trimestre, alcanzando su "peak" en la segunda semana de diciembre al cobrarse sobre los créditos reajustados de acuerdo con la variación del IPC un recargo usurario de 24%.

Los desajustes monetarios constituyeron en el trimestre una manifestación concreta de los desajustes económicos globales.

#### ESPECTACULAR ALZA EN LAS TASAS DE INTERES.

La fuerte alza experimentada en el trimestre en las tasas de interés cobradas por las instituciones financieras constituyó la materialización de otra de las exigencias centrales realizadas por el Fondo Monetario Internacional. En su reunión del pasado 10 de septiembre, el directorio del organismo internacional, junto con decidir "un manejo más activo del tipo de cambio" -orientación que se tradujo una semana después en una fuerte devaluación del peso-, aprobó "la adopción de medidas para subir la tasa de interés cobrada por los préstamos en el mercado de capitales chilenos" ("El Mercurio", 19-9-84). El Ministro de Hacienda, haciendo suya esta orientación, a mediados de octubre sostuvo la necesidad de que las tasas internas pasasen a ser similares a las internacionales, argumentando que de esta manera se evitaría que las personas colocasen su dinero en el exterior. La salida de recursos del país, obviamente, no se detendrá por la modificación en las tasas de interés, dado que surge, ante todo, de la profunda desconfianza que rodea al régimen dictatorial y a su política económica. "Si se desea atraer ... capitales al país (y que no sigan saliendo) -ha comentado "Estrategia" (17-12-84)-, es necesario tomar medidas relacionadas con la rentabilidad doméstica de las inversiones y con la seguridad económica y política".

La decisión de la dictadura, implementando los acuerdos del Fondo Monetario, de subir las tasas de interés tiene serias repercusiones en el conjunto del desenvolvimiento económico. Desde luego hace para los deudores mucho más difícil aún el proceso de cancelación de sus compromisos con el sistema financiero, debilitando de esta manera los escasos efectos reales de estímulo a la actividad económica alcanzados con el trabajoso programa acordado de reprogramación de deudas. El incremento en las tasas de interés se produce, al mismo tiempo, en momentos que la menor actividad económica y la caída en la capacidad de consumo de la generalidad de los chilenos reduce el ingreso de las empresas, dificultando también el cumplimiento de sus compromisos.

Las repercusiones negativas sobre la inversión son igualmente grandes. El presidente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos (ASIMET), Angel Fantuzzi -entusiasta propagandista, al menos en sus inicios, de la gestión de la dupla ministerial Collados-Escobar- ha declarado que con los niveles alcanzados por las tasas de interés no se puede "ni soñar" con proyectos de inversión. Los empresarios, añadió Fantuzzi, "no aprecian ningún futuro. Hablar de inversiones es una locura, ya que ven que la tasa de interés es impagable. Si las tasas de interés siguen tal como están -afirmó-, el sector industrial no tiene posibilidad alguna de salir a flote. Las empresas, debido a la disminución de la demanda, no pueden traspasar a precios los mayores costos. En tales condiciones -concluyó-, los empresarios no pueden volver a endeudarse, además que ya no pueden entregar más garantías, todo lo cual acrecienta el desaliento" ("El Mercurio", 17-10-84).

El alza en las tasas de interés se produjo de inmediato luego del incremento experimentado por el IPC en octubre. La tasa de interés sugerida por el Banco Central para las captaciones quedó rápidamente desfasada por la realidad. La tasa de interés sugerida, al momento de la devaluación de septiembre, era de 1% mensual. Al finalizar dicho mes se aumentó ligeramente por el Banco Central a 1,2%, para alcanzar ya al 9 de octubre a 3,5% mensual. El fuerte incremento en los precios de octubre llevó al Banco Central, en los últimos días de dicho mes a "suspender la sugerencia de tasa de interés nominal de captación a 30 días plazo" ("La Tercera", 30-10-84). Al quedar a la libre determinación de las instituciones financieras, las tasas de interés subieron violentamente, superando rápidamente el 9% mensual. Ello obligó a la tiranía a restablecer el 12 de noviembre la tasa de interés sugerida, que jugaron en el resto del año un papel más bien formal, ya que los préstamos se concedieron en adelante fundamentalmente en unidades de fomento o dando los créditos a 32 días (la tasa de interés sugerida del Banco Central es a 30 días). Las tasas de interés en unidades de fomento llegaron a tener un recargo anual de 24%. Por su parte, los créditos a 32 días, en los últimos días de 1984, se acercaron al 5% mensual ("Estrategia", 24-12-84).

### EMPRESAS: AUMENTAN ENDEUDAMIENTO Y DISMINUYEN PATRIMONIO.

La situación financiera de las empresas, que venía recuperándose trabajosamente en el curso del año, comenzó nuevamente a deteriorarse en el segundo semestre. Un informe -elaborado por la Bolsa de Comercio de Santiago, utilizando antecedentes de un censo de sociedades anónimas abiertas- indica que en el tercer trimestre "la deuda total aumentó en un 13,25%, al tiempo que el patrimonio se reducía en 2,09% en relación con el trimestre precedente. Las deudas de las empresas consideradas, al finalizar septiembre, superaban largamente sus capitales globales. La relación deuda-capital, que en septiembre de 1982 era de 0,87, pasó a 1,17 en septiembre de 1984. El estudio de la Bolsa de Comercio conoce, por lo tanto, que en contra de lo presupuestado en círculos oficiales y de lo que era dable suponer luego de una serie de reprogramaciones de deudas, el endeudamiento empresarial se agravó. La baja transitoria en los volúmenes de deuda en los trimestres anteriores, anota en su informe la Bolsa de Comercio, "hizo pensar que el punto crítico del endeudamiento había sido superado, pero el problema recrudeció en septiembre" ("IPS", 22-11-84). El análisis señala, además, que el endeudamiento creció preferentemente en los compromisos de corto plazo, hecho que agrava todavía más la situación de las empresas. En el tercer trimestre, el pásvivo circulante -es decir los compromisos de corto plazo-, aumentaron en un 21%, mientras que los de largo plazo lo hacían en 7%.

El crecimiento de las deudas alcanzó a todo tipo de empresas. En el caso de las diez mayores empresas privadas del país, su endeudamiento aumentó -entre septiembre de 1983 y septiembre de 1984- en un 15,4%, pasando de 68.232 a 78.794 millones de pesos. En estas empresas también en los meses precedentes se había producido una mejoría, que se registró preferentemente en el último trimestre de 1983 y enero-junio de 1984, para perderse completamente durante julio-septiembre. Proceso de deterioro que se continuó produciendo en el cuarto trimestre. Desde luego, el cuadro más dramático se da entre las pequeñas empresas, que han sido duramente golpeadas en los años de fascismo. Un estudio realizado bajo la dirección del presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Ernesto Ayala -analizando la situación de la pequeña industria en el lapso 1973-1983- concluyó en que ella se descapitalizó, "reduciéndose su productividad". "Un 20% -agrega el informe- había desaparecido en 1980 y muchas empresas habían reducido sus faenas y paralizado" ("El Mercurio", 3-1-85).

Las sociedades anónimas consideradas en el análisis realizado por la Bolsa de Comercio, pasaron a tener en el tercer trimestre una pérdida promedio por empresa de 34 millones de pesos. En el segundo trimestre del año habían experimentado una utilidad promedio de 63 millones de pesos.

El estudio indica dos causas para explicar el deterioro de la situación empresarial: los efectos de la devaluación de septiembre y "una situación económica menor que la proyectada". El problema es, indiscutiblemente, más de fondo y está relacionado, ante todo, con la profunda crisis estructural en que se debate la economía y con las consecuencias concretas que tiene la aplicación de las políticas recomendadas por el Fondo Monetario. La devaluación fue, en lo fundamental, una medida orientada a condicionar en el mayor grado posible toda la actividad económica al servicio de la deuda externa. La preocupación de la dictadura, en realidad, no ha ido nunca dirigida a aliviar la situación de las empresas en general, sino que se ha concentrado en tratar de impedir la quiebra del sistema financiero y en cubrir los hoyos dejados por los grupos económicos en falencia.

### EL CAPITALISMO POPULAR DE PINOCHET Y COLLADOS.

La dictadura se propone reprivatizar la banca actualmente intervenida, luego de capitalizar gran parte de los fondos que le ha proporcionado el Banco Central para impedir su quiebra. Modesto Collados, ha tratado de encubrir este escándalo presentándolo como una supuesta expresión de "capitalismo popular". El proyecto fascista no tiene nada, desde luego, de "capitalismo popular" -que, por lo demás, es una figura imposible-, su esencia es devolver a grandes intereses privados el control directo de la banca intervenida, otorgando para este fin todo tipo de granjerías y facilidades. Los capitales de los pequeños y medianos inversionistas servirán, en definitiva, para este objetivo.

Los grupos económicos utilizaron la banca privatizada en su beneficio. Su privatización se realizó argumentando igual que ahora que se diseminaría el control accionario, impidiendo su control por grupos restringidos. En los hechos se produjo una fuerte concentración en el control de la banca. La intervención del 13 de enero de 1983 de varias instituciones financieras

tuvo lugar cuando diferentes sociedades de los grupos que controlaban estos bancos se encontraban fuertemente endeudadas y sin capacidad real de pagar sus compromisos. La intervención evitó un colapso que aparecía como inminente, sobre la base de una gigantesca inyección de recursos por parte del Banco Central. A fines de septiembre, los cinco bancos intervenidos en enero de 1983, habían recibido préstamos de urgencia del instituto emisor por la suma de 127.971 millones de pesos, cantidad que supera en 3,1 veces el capital y reservas de estas instituciones. En el caso del Banco de Chile, los préstamos de urgencia a la fecha indicada alcanzaban a 58.989 millones de pesos, cantidad superior en 3,2 veces a su capital y reservas, ascendente al 30 de septiembre a 18.153 millones de pesos. El Banco de Santiago, a su vez, había recibido créditos de emergencia por 45.748 millones de pesos, suma equivalente a 2,98 veces su capital y reservas y; el Banco de Concepción 15.641 millones de pesos, 3,3 veces su capital y reservas. Estos recursos, utilizados para salvar a estas instituciones de la quiebra, son los que ahora la dictadura se propone capitalizar. Su situación luego de la capitalización, sin embargo, seguirá siendo muy difícil. El economista Juan Villarzá ha sostenido, teniendo en cuenta esta situación, "que con la fórmula ideada no se va a resolver ni el problema de la solvencia ni el patrimonio de estas entidades". Da como ejemplo una serie de cifras relacionadas con el Banco de Chile, indicando que una vez "usada la fórmula de solución esta institución quedará con compromisos de recompra (de Cartera traspasada al Banco Central) por 89.000 millones de pesos, con una Cartera mala de 10.000 millones y pérdidas acumuladas por 16.000 millones. En otras palabras -agrega Villarzá-, este banco tendrá que generar una cantidad suficiente de excedentes para cubrir tan altos costos" ("Estrategia", 26-11-84). Es esta realidad la que empujó a la dictadura a idear el sistema de "capitalismo popular" en la seguridad que no habría ningún inversionista dispuesto a hacerse cargo de estos compromisos.

El proyecto de ley aprobado por la Junta establece la obligatoriedad para el Estado de "vender en un plazo máximo de cinco años todas las acciones que posee, en parcialidades anuales no inferiores al 20% del total". Este traspaso no se hará únicamente a pequeños tenedores de acciones como se podría desprender de las aseveraciones de Collados sobre "capitalismo popular". La opción de compra está abierta a cualquiera persona y empresa. En el caso de estas últimas, la iniciativa establece -al igual que para las personas- grandes facilidades. Las empresas que quieran

comprar acciones -indica la iniciativa- deberán pagar "un 10% al contado y el saldo en diez años con uno de gracia ..., con un crédito expresado en unidades de fomento pero sin intereses". Es decir, las adquisiciones se harán con créditos estatales, por los cuales no se cancelará ningún interés real. La iniciativa pone una sola condición, que las empresas no podrán pagar, adquirir "más de un 5% del capital del banco de que se trate". Esta aparente restricción no tiene ninguna importancia mayor para los grupos económicos, si quieren adquirir acciones, ya que una de sus características es manejar una gran cantidad de sociedades, muchas de ellas "de papel".

Cuadro Nº 7.

INDICADORES COMPARADOS DEL BANCO DE CHILE Y DEL SISTEMA FINANCIERO

(Fuente: Estados de situación al 30-9-84)

	Banco de Chile	Sistema Financiero
Colocaciones (millones de pesos)	296.659	1.329.009
Capital y reservas(mill.de pesos)	18.153	141.671
Cartera vencida(mill.de pesos)	43.446	128.710
Cartera vendida (mill.de pesos)	26.314	100.496
Resultado ejercicio(mill.de pesos)	-14.954	- 27.435
Utilidad Neta/Capital (%)	-79,83	- 12,67
Cartera Mala/Colocaciones (%)	23,52	17,25
Cartera Vencida/Capital (%)	231,95	84,39

Los estímulos adicionales que se otorgan a inversiones de menor cuantía, se transforma en una ventaja adicional para los grupos económicos en caso que quieran tomar el control de alguna de las instituciones a privatizar, ya que de producirse un cierto nivel de distribución de las acciones entre pequeños ahorrantes el monto de la inversión para alcanzar su control disminuirá. Antes de la intervención del 13 de enero de 1983, el grupo Vial precisaba algo más del 20% del total de los títulos para controlar el Banco de Chile, utilizando en su beneficio el hecho que existiese un número significativo de inversionistas pequeños. Las personas que compran acciones por un monto inferior a 2.000 unidades de fomento,

cancelarán al contado sólo un 5% de su valor y tendrán 15 años de plazo, pagando si lo hacen oportunamente sólo un 70% del precio nominal del título. Son, en definitiva, mecanismos para atraer pequeñas inversiones, tal como se hizo con los resultados conocidos en el caso de los fondos mutuos. Con mayor razón ahora cuando se trata de privatizar instituciones que se encuentran en una situación crítica. El manejo de los recursos de los pequeños ahorristas es un procedimiento muy usual de centralización financiera.

En esto consiste el "capitalismo popular" de Pinochet y Collados.

#### CASI UN 60% HA DISMINUIDO EL INGRESO MINIMO FAMILIAR REAL.

El ritmo inflacionario se incrementó en el cuarto trimestre, luego del paquete económico de septiembre de 1984. Las previsiones del equipo económico fascista sobre el impacto que produciría en los precios la devaluación y el alza de aranceles resultaron, como es frecuente en los cálculos oficiales, irreales. En Washington, pocos días después de las medidas, durante la realización de la reunión anual conjunta del Fondo Monetario y del Banco Mundial, Luis Escobar sostuvo enfáticamente que "las medidas sólo iban a incidir en el IPC en alrededor de un 5%". Argumentando que "en la canasta de 347 productos con que el Instituto Nacional de Estadísticas elabora el IPC mensual, sólo había un 15% de componente importado y que, en consecuencia, el impacto debía ser necesariamente muy pequeño" ("Cauce", 9-10-84). La realidad fue otra. Hasta agosto, el IPC había crecido en el año en un 7,8%. En septiembre, aunque la repercusión del paquete del día 17 se reflejó en las encuestas realizadas en los últimos días del mes, el incremento llegó a un 2,9%. En octubre saltó al 8,2%. En el lapso octubre-diciembre, el IPC se incrementó en un 11,0%.

La dictadura actuó sobre la inflación reduciendo la liquidez, trayendo los niveles de actividad económica y, en particular, imponiendo nuevas reducciones en la capacidad de consumo del grueso de la población, en primer término de los trabajadores. Pinochet, siguiendo las instrucciones del Fondo Monetario, estableció una política de reajustes nominales para el presente año que alcanza sola-

mente a los funcionarios públicos que no negocian colectivamente. En general, acentuó las tasas de superexplotación. Los funcionarios públicos tuvieron a partir de enero de 1985 un incremento de 13,8% en sus sueldos y salarios, porcentaje que corresponde apenas a un 60% del IPC acumulado durante el año 1984. Este porcentaje aumentará para los funcionarios de menores ingresos a través de bonificaciones escalonadas hasta llegar a un 23% (porcentaje de incremento del Índice de Precios al Consumidor en el año pasado) en el caso de los empleados que ganan menos de 10.000 pesos al mes. El reajuste no considera, por ende, el alza de precios registrado entre agosto de 1981 -mes en que se suspendieron los reajustes compensatorios generales por el alza del costo de la vida- y diciembre de 1983. El IPC en ese período aumentó en un 51,4%, otorgándose un reajuste nominal general de apenas un 5,0%. Los funcionarios públicos percibieron adicionalmente otro 15%. Los sueldos y salarios del sector privado -para los cuales no se considera un reajuste obligatorio similar al de los funcionarios públicos- experimentaron una baja en su poder adquisitivo entre agosto de 1981 y diciembre de 1983 de 30,7%. Al no compensarse para ellos tampoco obligatoriamente el incremento de precios del año pasado, la disminución prosigue.

La situación de los trabajadores de menores ingresos es particularmente dramática. El ingreso mínimo familiar real ha perdido en los años de dictadura una gran parte de su capacidad adquisitiva. Entre septiembre de 1974 y septiembre de 1984 dicha caída alcanzó a un 48,8%. La revista "Mensaje" (diciembre de 1984) ha calculado que la pérdida medida en capacidad adquisitiva de pan es de un 47,9%, medido en movilización colectiva de un 71,4%, y en gas licuado de un 57,2%. "Habría que aumentar casi en un 100% el Ingreso Mínimo Familiar Real -concluye "Mensaje"-, a 19.732 pesos, para que recuperara el poder de compra que tenía hace un decenio!".

En el cuarto trimestre la dictadura introdujo algunas modificaciones en su Plan Laboral, que no modifican su esencia. Se trata de una legislación aberrante, claramente perjudicial para los trabajadores, imposible de cambiar su contenido mediante uno u otro parche. El Plan Laboral conduce a que la negociación colectiva -que alcanza solamente a un 20% de la fuerza de trabajo- se realice en condiciones inmejorables para el sector empresarial. La firma auditora Deloitte, Hankins and Sells, que analiza perió-

dicamente la evolución de las remuneraciones en empresas medianas y grandes, constató que en 1984 ellas siguieron deteriorándose. El estudio señala, que en un primer momento luego de ponerse fin al sistema de reajustes compensatorios obligados y en el marco de la crisis cíclica iniciada en el segundo semestre de 1981, casi simultáneamente con la adopción de esta medida, muchas empresas procedieron a rebajar las remuneraciones nominales. En 1983 y 1984, en cambio, añade la investigación, la disminución en los sueldos y salarios reales se concretó por el mecanismo de entre-gar reajustes por debajo del alza del costo de la vida. "Durante 1983 -indica Deloitte, Haskins and Sells-, las empresas abandonaron la política generalizada de rebajas masivas de remuneraciones, optando un número importante de ellas por producir idénticos efectos mediante el establecimiento de porcentajes de reajustabilidad inferiores al alza del costo de la vida. De hecho, 1982 y 1983 se caracterizaron no sólo por alzas inferiores al 100% del aumento del costo de la vida, sino que también por rebajas masivas de remuneraciones. Esto sólo cambió hacia el segundo semestre de 1983 y se mantuvo durante 1984". El año pasado -continúa el estudio-, se mantuvo "en gran medida la tendencia salarial recesiva resultante de la aplicación de porcentajes de reajustabilidad inferiores al alza del costo de la vida". En 1984, para las empresas encuestadas, la reajustabilidad promedio fue del 87% del IPC ("El Mercurio", 20-12-84).

Cuadro N°8.

INDICE REAL DEL INGRESO MINIMO FAMILIAR.

(Fuente: "Mensaje", diciembre de 1984. Base: septiembre 1974=100)

1975, septiembre .....	82,3
1976, " .....	96,1
1977, " .....	87,3
1978, " .....	96,3
1979, " .....	84,5
1980, " .....	91,1
1981, " .....	97,8
1982, " .....	81,8
1983, " .....	62,9
1984, " .....	51,2

FRACASARON PRONOSTICOS FASCISTAS DE DISMINUCION DE LA CESANTIA.

Los pronósticos de la dictadura de reducción de la tasa de desocupación durante 1984 fracasaron. La meta oficial era llegar en diciembre a una tasa de desocupación de 12% de la fuerza de trabajo. La encuesta del Instituto Nacional de Estadísticas para el trimestre móvil septiembre-noviembre registra una tasa de desocupación a nivel de todo el país de 14,6%. Si se consideran dentro de los desocupados a los cesantes incorporados al Plan del Empleo Mínimo y al Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, la tasa de desocupación afecta a más de un 23% de la fuerza de trabajo nacional. En el PEM había en noviembre 169.500 personas, número equivalente al 3,9% de la fuerza de trabajo. En el POJH, por su parte, el número de inscritos era de 196.181 personas, es decir un 4,6% de la fuerza de trabajo. El número de desocupados total considerando a ambos programas de cesantes era, en el trimestre móvil septiembre-noviembre, de 916.836 personas.

En 1984 se produjo una reducción en el número de beneficiarios del PEM y del POJH, por medidas tomadas en este sentido por la dictadura. Una parte importante de estas personas han dejado de considerarse entre los desocupados por la forma como se realizan las encuestas oficiales. Las encuestas del INE consideran solamente como desocupados a las personas que en la encuesta aparecen buscando trabajo en el período en cuestión. De tal manera, que en realidad el número total de desocupados es mayor.

Las altas tasas de desocupación son, bajo el fascismo, un flagelo permanente. La cesantía ha pasado a ser un problema estructural. Al mismo tiempo, los niveles de ocupación se vinculan estrechamente con los índices de actividad económica. En los años de dictadura, la evolución del producto ha sido marcadamente escasa. El economista de CIEPLAN, René Cortazar, ha calculado que la producción del país entre 1973 y 1983 "se expandió a un promedio anual de menos de un 1,5%", en circunstancias que en el conjunto de América Latina, en igual lapso, creció "en más de un 4% al año" ("Mensaje", septiembre de 1984).

Un estudio efectuado por el economista Luis Riveros, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, establece que la elasticidad del empleo en relación al producto es de 0,43 a 0,92%. Dicho de otra manera, por cada punto en que crece el producto, la ocupación aumenta de 0,43 a 0,92%. Otras estimaciones calculan la elasticidad del empleo en un 0,5%. Estas relaciones permiten afirmar que la tasa de desocupación igualmente se mantendrá a tasas muy elevadas en 1985. El Ministro de Hacienda, Luis Escobar -al dar a conocer la ley de presupuesto para el presente año- indicó que se había trabajado con el supuesto de un crecimiento en el Producto Geográfico Bruto de 4%. El Ministro de Economía, Modesto Collados, al hablar en el VI Encuentro Nacional de la Empresa, ENADE 84, habló de un crecimiento económico en 1985 de 3 a 4%. Se trata de estimaciones marcada -mente dudosas. El grueso de los analistas, incluyendo personas vinculados al propio régimen, estiman que en 1985 la economía tendrá un crecimiento cero o negativo. Ahora bien, partiéndose incluso de las estimaciones entregadas por los ministros de la dictadura se concluye en que el grave flagelo de altas tasas de desocupación persistirá en el presente año, afectando siempre a cerca de la cuarta parte de la fuerza de trabajo. En los últimos años el crecimiento anual de la fuerza de trabajo ha sido de 2,7%. Por lo tanto, un mejoramiento en el producto de 4% -como el estimado en la Ley de Presupuesto- implicaría una reducción en la tasa de desocupación, si aplicamos la relación empleo-producto de Luis Riveros, tan sólo de 0,56 a 1,20%.

Los cálculos de la Ley de Presupuesto adolecen, sin embargo, de notorias contradicciones. Es imposible, por ejemplo, compatibilizar un incremento en el producto de 4%, con una fuerte reducción en las importaciones, otro de los supuestos de la Ley de Presupuesto. En ella se estima un volumen de importaciones en el presente año de 3.000 millones de dólares. En 1984, hasta el 15 de diciembre las adquisiciones en el exterior habían implicado un egreso de 3,243 millones de dólares. "El aumento en el producto -ha debido constatar "El Mercurio" (29-11-84)- supone una presión por mayores importaciones. ... la cifra (de importaciones) pronosticada sólo parece compatible con una situación estacionaria de la economía y no con la tasa de crecimiento anunciada para 1985".

Enero de 1985.

# CULTURAL

## ADIOS A LA PATOJA

por Volodia Teitelboim.

De ella hizo él casi todas las comparaciones posibles. La proclamó "caballito de greda negra, paloma del crepúsculo que voló en los caminos, alcanzaba con lágrimas de nuestra pobre infancia". La coronó con laureles del sur y orégano de Lota. La llamó "bienamada". Encontró que su sombra tenía un olor a ciruela y que su cuerpo era liso como las piedras en el agua. Le pidió que no estuviera lejos de él ni un solo día. Le comunicó su filosofía respecto al amor y la muerte: "Dos amantes dichosos no tienen fin ni muerte, / nacen y mueren muchas veces mientras viven, / tienen la eternidad de la naturaleza". Tal vez sea así. Seguramente es así, por lo menos para el poeta. El falleció el 23 de Septiembre de 1973 y ella murió el sábado 5 de Enero de 1985, a las 3 de la mañana, en su casa santiaguina, "La Chascona", trepada sobre el faldeo del cerro San Cristóbal. Esa casa fue bautizada por el poeta de aquel modo en honor a la cabellera frondosa y despeinada de Matilde Urrutia.

En los últimos veinte años de la poesía nerudiana ella representa el Eterno Femenino. Le dedicó dos libros completos. Uno inicialmente anónimo, que mantuvo en secreto el nombre del autor hasta la ruptura de su matrimonio con Delia del Carril, Los Versos del Capitán, compuesto en la Isla de Capri. Otro de pasión pública, abierta y alegremente dedicado a Matilde, señora suya muy amada, para la cual escribe nada menos que Cien Sonetos de Amor, que tienen sonido de bosques, poesía con música de madera.

Conocí esa relación amorosa en su etapa clandestina. Estuve muchas veces en sus palomares ocultos. Y cuando Neruda se fue a vivir con ella, solía yo acompañarlos en viajes por el país, que casi siempre tenían cierta significación íntima. Por ejemplo, sus visitas a Chillán eran para él sobre todo la vuelta a la gran patria chica de Matilde. En un momento entrañable ella cantó en un teatro de su ciudad natal. Su amiga y maestra Blanca Hauser entonó los aires de "La Chillaneja". Tocaba al piano en el escenario desventajado de provincia el fundador de la Orquesta Sinfónica de Chile, Armando Carvajal. Neruda después leyó tres sonetos de los Cien. Yo dije algo prescindible e incidental sobre ese pueblo donde ella nació y sobre el poeta que la llamó "prima del orégano, reina del apio y de la artesa, pequeña leoparda del hilo y la cebolla ...", que manejaba "el síntoma de su caligrafía y encontraba en la arena del cuaderno las letras extraviadas".

Nunca quiso ser bailarina; pero con el tiempo le encontré cierto parecido físico con Galina Ulánova. Era una mujer fina de cuerpo y de espíritu, no porque hubiera aprendido modales delicados, sino porque le venían de adentro. El poeta recordaba a su chillaneja viniendo no de la opulencia sino de las estrecheces de las casas llovizadas del sur, "de las regiones duras con frío y terremoto". Hija de obrero, conservó siempre su corazón y sus pies "acostumbrados a las piedras". El tenía un origen análogo. Eran, pues, con siete años de diferencia, dos retoños de la misma región, dos descendientes de idéntica penuria originaria. Se sintieron también atraídos por ese signo común que contribuyó a juntarlos. "Eres del pobre Sur, de donde viene mi alma; / en su cielo tu madre sigue lavando ropa / con mi madre, por eso te escogí, compañera".

Vi muchas veces a Matilde regar plantas, manejar la podadora, el azadón y dirigir el agua. El poeta contemplaba a la laboriosa casera atravesando el mediodía cargada de flores. Buscaba en el "ondulante río de las mujeres" una señal suya. Es verdad que a veces los ojos se le iban tras la estela de los muslos rítmicos, hipnotizado por el vaivén navegante de las hembras, y lo seducían hasta la locura las sobrinas de un cerezo o de Matilde. Pero en el ancho estuario femenino, él siempre volvía a ella porque "de todas eres la una".

Aquella cordillerana, chillaneja evidente -ratificaba- no fue, sin embargo, la sombra del poeta. Poseía carácter fuerte, personali-

dad recia. Y se le enfrentaba de igual a igual, como una leona, cuando algo no le gustaba. De ahí que el poeta supiera que su voz tenía el vuelo y la precisión de la flecha y que el tono, en respuesta a su conducta, podía ser de sol y de lluvia.

Cuando ese amor salió de su alveolo secreto, no sólo cayó como dolor "sobre otro dulce rostro", Delia. También estalló como una pasión rechazada tanto por "los espadones de fierro literario", como por amigos quebrados de súbito, estremecidos por una sorpresa de sagradable o una revelación que despedazaba el esquema establecido. El poeta los condenó con ira y sin ambages: "Odián los que no amaron nuestro amor, / ni ningún otro amor, desventurados / como las sillas de un salón perdido, ...". En ese sentido, aquellos Cien sonetos son una autobiografía polémica de esa pasión enmarañada y violenta, "a sangre y fuego". A fuego y lava, sí, telúrico. Subrayó varias veces que Diego Rivera la pintó con dos cabezas de volcán y allí deslizó, como jugando a las escondidas, el perfil del que era entonces su amante fuera de la ley. La llamó su "cruz del Sur", o sea, estrella de su hemisferio. Y le pidió en el soneto 89 que ella hiciera ciertas cosas cuando él ya no estuviese. "Cuando yo muera quiero tus manos en mis ojos ... Quiero que vivas mientras yo, dormido, te espero, / quiero que tus oídos sigan oyendo el viento, / que huelas el aroma del mar que amamos juntos, / y que sigas pisando la arena que pisamos". Un poco más adelante, en el 91, comprobando que "la edad nos cubre como la llovizna, / interminable y árido es el tiempo", le dice "amor mío, si muero y tú no mueres, / amor mío, si mueres y no muero ... este amor, no ha terminado, ... no tiene muerte, es como un largo río".

Los sonetos finales reinciden precisamente en el tema del fin. Piensa en la muerte separada. Si Matilde muere, si sus manos se olvidan de volar y se duermen, si él parte antes, y algún día se juntan. Entonces el poeta predice: "Y así cuando la tierra reciba nuestro abrazo / iremos confundidos en una sola muerte / a vivir para siempre la eternidad de un beso".

#### LA VIUDA QUE ANDA CON LA BANDERA.

Matilde lo sobrevivió para cumplir sobre todo con su mandato: "Si muero sobrevíveme con tanta fuerza pura / que despiertes la furia del pálido y del frío". Le pidió que conservara su herencia.

Sabía que la ausencia en una casa tan grande que ella pasaría a través de los muros y colgaría los cuadros en el aire. Pero le pidió que esa ausencia que él ya sin vida la vería vivir, la mantuviera con energía, porque "si sufres, mi amor, moriré otra vez". Matilde se esforzó por hacerlo del modo solicitado. No se sumergió en la desolación. Trató de constituirse en la identidad del poeta. Cuidó de su obra y levantó su bandera. Desafió a Saturno. Se pronunció políticamente en todo momento contra la dictadura, que, irritada, oficializó el robo de Isla Negra, tras haber precipitado la muerte de Neruda con el zarpazo del 11 de septiembre. Estuvo Matilde en muchas acciones del pueblo chileno, porque así lo sentía, pero sobre todo porque creyó que Pablo hubiera estado allí, ya que siempre el pueblo contó con él. Fue una opositora absoluta a Pinochet. El poeta le había dicho que la miraría desde el polvo de su corazón y en medio de la tierra apartaría las esmeraldas para divisarla. Matilde se comportó como si siempre el poeta la estuviera mirando.

Pocos meses después de la muerte de Pablo nos vimos a orillas del Mar Negro, en esa Yalta que no sólo es el escenario chejoviano del amor de "La dama del perrito", sino que fue también teatro de días azules y felices para Pablo y Matilde. Entonces el amor llenaba "grandes barricas como la antigua miel de los pastores". Ahora estaba viuda y dolorida hasta el tuétano. Me contó todo el desenlace, los últimos días, la muerte, el entierro. Me reiteró que estaba decidida a cumplir.

Después la ví casi todos los años, cuando venía a Europa, para arreglar los asuntos editoriales de Pablo. Algún día en París la invitó Jean Louis Barrault a ver una obra suya, versión de un viejo cuento oriental de Voltaire. Allí el noble Pierrot de "Les enfants du paradis" rememoró que había pedido a Neruda que escribiera un escenario que él llevaría al teatro. Matilde contestó que de esa proposición, que a primera vista al poeta le pareció humorística y descabellada, nació Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta.

Matilde no fue la mujer-luna que sólo emite la luz refleja del hombre-sol. Fueron el sol y la luna; pero ella brillaba con su propio resplandor. No era una simple recadera del mensaje marital. Era eso y mucho más. Si bien lo que él dijo correspondía a su sentir y a su pensar, ella constituyó una personalidad por sí misma, de definiciones totalmente ajenas a la ambigüedad de la repetición sin

vida y sin coraje. Lo dijo todo intensamente, claramente. Prueba convincente, para tomar un solo ejemplo, la dio en una de sus últimas actuaciones públicas, en el discurso que ella pronunció en Octubre de 1983 en el Teatro Caupolicán de Santiago, en el acto de homenaje a Neruda. Sería difícilmente concebible mayor fidelidad al pensamiento de su gran amor, una diafinidad de expresión más pura y cristalina, expresada con la fuerza cortante del diamante: "Ahora, a diez años de su muerte, no hay duda que lo necesitamos. Pero él está con nosotros, está vivo y actuante, no solamente por su genio poético, sino por su condición de hombre de esta época, por su patriotismo, por su inmersión en los problemas de su pueblo. Por esa dignidad de hombre, de poeta, de patriota, su corazón y su voz siguen latiendo y luchando con nosotros. Y agradezco que sea saludado desde los más diferentes rincones de la tierra".

"Porque junto a nosotros está diciendo: ¡Basta de relegados! ¿Por qué convierten nuestro querido y hermoso país en una inmensa cárcel?"

"Exigiremos la verdad sobre los detenidos-desaparecidos ... Los detenidos-desaparecidos, esa pesadilla increíble que hemos sufrido tantos chilenos.

"La Patria para todos los exiliados. El derecho a vivir en su Patria es lo más sagrado que tiene cada ser humano, es como el derecho a tener madre y parece increíble que alguien se atreva a quitar algo tan sagrado.

"Exigiremos justicia frente a los responsables de tanto dolor.

"Aquí está una parte de ese pueblo chileno, interrumpido por la cesantía o la muerte y el habitante que vive hacinado en el desorden, lleno de niños con hambre ... Sin embargo, yo les digo: yo los he visto en la última protesta, llenos de dignidad, de valor, de fe, con sus banderas y el retrato de su Presidente asesinado, Salvador Allende.

"Yo les pido a estos durísimos chilenos que tratemos de unir nuestra voz a otra voz, juntemos nuestra mano a otra mano, forjemos la u

nidad. Sólo la unión nos dará la fuerza suficiente para solucionar los problemas fundamentales del país y poder alcanzar una Patria con pan, trabajo, justicia y libertad. Tenemos que salir de una vez de la ley del embudo, como decía Pablo: todas las facilidades para unos pocos, y para el pobre que reclama unos pocos metros de tierra para levantar una mediagua, al que protesta porque no tiene trabajo y quiere pan, se le responde con la relegación, los palos, la cárcel y ahora las balas".

#### CON LA SONRISA DE SIEMPRE.

Anduve con ella, en romería con sol y frío, por Nápoles, Capri, Frankfurt y Estocolmo. Su salud no marchaba bien, pero su ánimo tendía al resplandor y su rostro era transparente. Estuvimos juntos en París, para participar en el homenaje a Neruda que rindió la UNESCO. Sacaba fuerzas de flaqueza. Por la tarde ya nos recibió en su lecho de enferma en el Hotel Saint-Honoré. Después íbamos a visitarla al cuarto en el Hospital Cochin, de París. Allí Neruda se internó varias veces para operaciones y tratamiento. Su mal era el mismo de Pablo. No sé. ¿Afinidad amorosa que se traduce en dolencias parecidas? Su personalidad se veía intacta, vivaz. Planificaba. Conversábamos largo y tendido. Al día siguiente yo debía partir a Venezuela y me pidió que hablara con su viejo amigo el escritor Miguel Otero Silva, sobre el proyecto de Fundación Pablo Neruda. Cuando volví de Caracas, pensé que ya no la encontraría en París. Pero había retornado a la pieza del Hotel Saint-Honoré, donde yacía después de un par de intervenciones quirúrgicas ineficaces. Su ausencia de Chile se había prolongado demasiado. Ella -decía- debía estar allí donde se encontraba Pablo. Se levantó como pudo para regresar.

Las comunicaciones del exilio con los amigos del interior no son tan fáciles. Noticias intermitentes. Matilde viajó a Houston. En Estados Unidos hay gente que quiere verla. Ella prefiere estar sola. Vuelve a Santiago sin mejoría. Se encierra en "La Chasco na". El tratamiento de cobalto la maltrata. Aborrece la iconografía de la vejez devastadora. Siente que el tiempo hace irreparable el cuerpo y que Pablo la está llamando. Esa es la única alegría del momento apocalíptico. La mandíbula voraz, omnívora del cáncer se la va comiendo invadiendo un órgano tras otro. Ella experimenta todos sus humores disolventes en su organismo. En un lento transcurrir siente el galopante avance del proceso, fatal, i-

rreversible. Si el hombre y la mujer pasan como un relámpago, el dolor que se sufre es largo. Ha llegado el tiempo del eclipse. No le dicen nada de las radiografías, pero ella sabe lo que viene. Mantiene una voluntad irreductible. Rememora todo: la familia modesta y numerosa, las apreturas de la niñez en Chillán, el trabajo durísimo, el canto, el amor. En fracciones de minutos revive la jornada, el espacio feliz, el más dichoso, aquel que vivió con el poeta que inventó el amor, que extrajo de su cuerpo un lenguaje y una inspiración. Murmuraba entresonriendo: Todo lo tuve ... Ahora no tengo nada. Matilde, presa por la nostalgia del mundo perdido, se dice mil veces que el tiempo, que gobierna los relojes, estaba terminando para ella.

A principios del pasado diciembre estuve unos días en Buenos Aires. Visitando en su casa a Margarita Aguirre, biógrafa de Neruda, le pregunté por Matilde. Me contestó que estaba moribunda. Había pasado recién por Argentina Teruca Hamel, una de las pocas personas que la veía. Las metástasis se habían extendido y el final se anunciaba próximo. Un amigo que viene llegando de Santiago me cuenta su última conversación con Matilde tres días antes de su fallecimiento. "Tuve la suerte y la tristeza de verla el último miércoles de su vida. Era un huesito, con muchos dolores; pero con la sonrisa de siempre". Ella le contó que había leído la obra que escribí sobre Neruda, pensando un poco en ella. Me conmueve saberlo. Murió a las tres de la madrugada del sábado 5 de Enero, sin nada de su familia, acompañada por dos empleadas, mientras la ciudad vivía o moría bajo la Ley del Terror.

Con todo, cuando tuve la noticia de que Matilde Urrutia había muerto quedé dolorosamente asombrado. No sé por qué. Tal vez porque como le dijo el poeta: el amor no tiene muerte; solo cambia de tierras y de labios.

#### EL AMOR DEL SOLDADO.

Sigue rigiendo la ley de las semejanzas. Los funerales de Matilde guardan analogía con los de Pablo. Neruda tuvo una capilla ardiente bajo toque de queda. Ella también. En ese día de verano el cortejo se encaminó desde la misma casa arbolada hasta el cementerio, en un país sujeto a Estado de Sitio. Hizo un trayecto igual al de Neruda, desde el barrio Bellavista hasta la tumba instalada en

un nicho vecino al del poeta bajo el ojo-metrallera de las mesnadas de Pinochet. Ese par de kilómetros recorridos a paso lento vieron el funeral de una mujer peligrosa para el régimen, porque a la Canción Nacional seguía la Internacional, voceada desde la multitud con el puño en alto, acordonada por la tropa represiva.

Recapitulemos: velada en Noche de Reyes, millares de chilenos desafiaron al fascismo acompañando en su último viaje a la viuda del poeta. Tras el féretro no reinaba el silencio. Hemos dicho que se escuchaba himno tras himno, canciones de protesta, con signas antidictatoriales, mientras una lluvia de flores rojas -claveles y rosas- cubría el ataúd como si fuera un jardín. El Partido, la Juventud Comunista desenfundaron en su honor enseñando con centelleantes emblemas. Irrumpieron estandartes del Movimiento Democrático Popular. Resonó el "Venceremos". Todo el arcoiris de la oposición se dio apretada cita. Había democratacristianos como Radomiro Tomic y Máximo Pacheco. Se desplegó el abanico literario, teatral, artístico. No faltaban los sacerdotes ni los estribillos recitados: "Matilde, Neruda, el pueblo te saluda", o "Compañera Matilde Urrutia, Presente".

En el camino, por las calles interiores del cementerio, los vivos saludaban a los muertos al pasar frente a las tumbas de Violeta Parra y de Víctor Jara. Se detuvieron junto al nicho de Neruda. A su lado estaba preparado el hueco para recibir a Matilde. Como el poeta lo quiso. Aunque él lo que realmente quería, y así lo estampó muchas veces en su obra, fue dormir el sueño largo en Isla Negra, frente al retumbar del oleaje del gran océano.

No fueron exequias mudas, de ningún modo. Porque en Chile es tiempo de decir, pese de la censura oficial. René Largo Farías, de vuelta de la relegación en el lejano Cochrane patagónico, fue anunciando a los que hablaban. Abrió la ronda de las oraciones luctuosas, con voz recogida y solemne, el actor Roberto Parada, para expresar que tras la muerte de Pablo, Matilde recogió su legado para divulgarlo, pero también combatió por todas las causas que abrazó su marido el luchador, de tal modo que "el Partido Comunista supo reconocer en ella la actitud democrática que la caracteriza".

De verdad, no fue una viuda inconsolablemente triste, reclusa en un rincón de la ausencia, para llorar vestida de eterno luto. Fue continuadora del hombre y del poeta batallador, aquel que en los días de la pasión sigilosa escribió en Capri para ella: " En plena guerra te llevé la vida / a ser el amor del soldado ... Bé same de nuevo, querida. / Limpia ese fusil, camarada".

Por eso el ex Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, Luis Sánchez Latorre, con justicia señaló "el temple de Matilde para defender la libertad y los derechos humanos". Por los fieles amigos del matrimonio que ahora se juntaba en la vecindad inmediata de dos humildes nichos, habló Margarita Aguirre, definiendo a Matilde como "la mujer más amada". No fue, como harto se sabe, el único amor del poeta sino el más consolidado y definitivo. Todo el mundo coincidió en que por el círculo íntimo de la pareja que ahora volvía a dormir junta, hablaba quien correspondía.

La mujer del poeta fue tía de desaparecidos en el zafarrancho pretoriano. Clamó por el sobrino carnal que los genizaros y la policía secreta de Pinochet hicieron humo y cenizas, junto a miles de otros chilenos evaporados en la noche. Pidió en las calles, con un cartel y la fotografía de su pariente inmolado, que se hiciera luz sobre el crimen. Exigió en cien lugares públicos que se dijera ¿dónde están? Por eso estuvo en su sitio Ana González, a quien le arrebataron el marido, dos hijos y su nuera, cuando intervino en representación de la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, honrando en la hora de su muerte a "la mujer inolvidable del inolvidable poeta".

Más de una vez -como ya se ha recordado- Neruda resaltó la estirpe proletaria, exaltó la raíz altiva y humilde a la vez, la cuna agreste hecha de tablas sureñas en que se meció, pequeña, su fea, de cuya boca -dijo con un dejo de humor- se podían hacer dos y cuyos besos eran frescos como sandías. No se silenció sino que destacó su pertenencia al pobrero, a los que se ganan la vida difícilmente con las manos. Era la que sabía plantar, coser, cocinar, clavar, escribir, la que nació y fue pueblo hecha mujer y así atravesó toda la vida. Por eso cuando Sergio Troncoso extendió el pésame en nombre del Comando Nacional de Trabajadores, sonó natural. Por añadidura, como era hora de vida y muerte, fluyó como del manantial que un sacerdote amigo, del cual Matilde me habló en el extranjero muchas veces con cariño, Mariano Puga, leyera unos versículos del Apo-

calipsis: Así lo más disímil cupo y se hizo coherente y articulado por la situación que se vivía y el personaje al cual se daba la despedida. Así resultó tan armónico que el joven poeta Gustavo Becerra dijera un responso, como que Patricio Hales le rindiera tributo por el Movimiento Democrático Popular y Eduardo Gutiérrez hablara en nombre del Partido Socialista encabezado por Clodomiro Almeyda y del MIR. Todo era legítimo y todo le era debido. En ese contexto resultaba tan lógico que el presidente demócratacristiano de la Federación de Estudiantes de Chile, Yerko Ljubetic, comunicara su pesar en nombre de la organización de quien Neruda fue la estremecida voz poética hace 65 años, como que alzara la suya Fabian, en su calidad de portavoz de las Juventudes Comunistas, a las cuales el poeta dedicara un día un venturoso trébol de cuatro hojas.

¿Qué pasará con la herencia nerudiana? En una escueta declaración entregada a la prensa el día de los funerales se manifiesta que "la familia y los amigos confían en que el legado de Pablo Neruda, patrimonio de Chile y la cultura universal, se conserve intacto y pueda ser materia de estudio y reflexión para las generaciones futuras ...".

Mientras subsista la tiranía será necesario librar incesante batalla para que así sea. Por llamadas "razones de Seguridad Nacional" la dictadura -como es de dominio público- se apoderó de Isla Negra días después del golpe. Luego, ante la fuerza de la campaña pidiendo que la medida se revisara, no se anuló e despojo; pero se le concedió el usufructo a Matilde mientras ella viviera. Ahora que ha muerto, ¿qué sucederá? El pueblo, el país, el mundo de la cultura estarán vigilantes para que la voluntad y las disposiciones testamentarias muchas veces expresadas por el poeta en su obra, sobre todo en el Canto General, sean respetadas.

A ella, humanidad de tamaño discreto, él le dió un nombre más, que prevaleció sobre todos los apodosos que le puso el poeta: Patoja. Alguna vez Neruda escribió para su Patoja: "Dos amantes dichosos hacen un solo pan, / una sola gota de luna en la hierba, / dejan andando dos sombras que se reúnen, / dejan un solo sol vacío en una cama.

Dejan algo más. Un sol repleto, la poesía del poeta, que seguirá echando resplandores sin fin ni muerte. Dejan dos perfiles transparentes. Dejan la historia de un gran amor, la búsqueda de un sueño. Y una leyenda que acompañará a los chilenos, por encima de actuales cadenas y gemidos, para vibrar mañana, cuando el país sea libre, con un rumor de campanas, que abriéndose paso a través de la tiniebla, anuncien el nuevo nacimiento de la libertad, a partir del corazón y del canto del poeta que amó a esa mujer que ahora duerme a su lado, desafiando juntos oprobios y olvidos, como dos sombras, como dos vidas que la muerte ha vuelto a reunir.

8 de enero de 1985.

# IDEOLOGICO

## UNA RECAPITULACION NECESARIA :

### ESTADOS UNIDOS Y LAS F.F.A.A. DE CHILE.

por Luis Guastavino.

Fragmento de la ponencia "Re Flexiones sobre las Fuerzas Armadas", presentada en el Encuentro Ideológico realizado en enero de 1984 en Berlín, República Democrática Alemana, en que se reunieron investigadores en ciencias sociales, militantes del Partido Comunista de Chile, residentes en Europa.

"Es posible que los beneficios mayores de nuestra inversión para la ayuda militar resulten del entrenamiento de oficiales elegidos y de especialistas en nuestros colegios militares y en los centros de entrenamiento de los Estados Unidos y del extranjero...Cuando regresan son los futuros dirigentes de sus pueblos...No hace falta que insista en la necesidad de contar, en las posiciones claves, con hombres que saben por experiencia cómo hacen las cosas los norteamericanos y cómo piensan. La amistad de esos hombres es inapreciable".

(Declaraciones de Robert S. McNamara, Secretario de Defensa de los EE.UU. ante al Comité Parlamentario de Asuntos Extranjeros, en 1962. Actas de Audiencias sobre Asistencia Extranjera, Washington, 87ª Legislatura, 2ª sesión, pág. 267).

El epígrafe que hemos elegido resume la esencia de las finalidades que Estados Unidos persigue en su relación con nuestras Fuerzas Armadas, las de América Latina y las de todo el mundo al que pueden imponer su influencia. Piénsese que entre 1950 y 1957, Estados Unidos dio entrenamiento militar a oficiales de 48 países (Actas

del Senado norteamericano, 1957).

En 1966, el vicealmirante Williams Heinz clarificaba aún los objetivos norteamericanos ante el Comité de Asuntos Extranjeros del Senado, confesando: "Me referiré ahora a América Latina. Acá los objetivos específicos de la ayuda militar son conseguir fuerzas latino americanas capaces de mantener la seguridad interna ante las amenazas de la violencia y la subversión, sean de inspiración comunista o casera".

En el lenguaje yanqui todos debiéramos saber qué significa para ellos la "seguridad interna". Es la seguridad para sus inversiones, para sus negocios. Recordemos que sólo entre 1957 y 1969, Estados Unidos "ayudó" a América Latina invirtiendo en sus países 12.600 millones de dólares, pero en el mismo período extrajo de esos países 16.800 millones de dólares por utilidades, por amortizaciones e intereses. Y la deuda externa de América Latina con Estados Unidos -es decir la esclavitud económica y la dependencia- siguió creciendo (datos de CEPAL).

Podríamos entregar mil antecedentes. Baste el que aquí consignamos para que la cancha quede marcada. No se entenderá nada de las relaciones que han construido los Estados Unidos con las Fuerzas Armadas de América Latina si no se entiende algo de estas cifras dramáticas, de las ganancias que defienden los norteamericanos y de los perjuicios que todo esto significa contra nuestros países y su desarrollo. Cuando el vicealmirante Heinz hablaba de "seguridad interna" y de obtener que nuestras Fuerzas Armadas jugaran ese rol, estaba simplemente declarando que Estados Unidos necesitaba des nacionalizarlas, ponerlas a su servicio, transformarlas en secciones del Pentágono. El vicealmirante solicitaba al Senado norteamericano incrementar la inversión que facilitara contar con los medios para multiplicar una de las más gigantescas operaciones "comerciales": el lavado de cerebro de decenas de miles de oficiales latinoamericanos.

Quien invierte en un negocio, por pequeño que sea, quiere garantías. Pensemos entonces en el capital transnacional, los monopolios norteamericanos que negocian con las riquezas y materias primas de un país dado. ¿Les puede ser indiferente el tipo de gobierno que haya en ese país, las tendencias políticas que allí se desarrollen, los ímpetus sociales que propicien el cambio social, la independencia económica, la autonomía nacionalista?. De ninguna

manera.

Por eso, el ingreso de capital monopolista a un país dado significa fatalmente una amenaza y un peligro de intromisión política, de ingerencia en la vida interna del país, de interferencia en sus asuntos y decisiones. Creer que podría ser de otra manera es creer que el capital monopolista es ciego o ingenuo.

Antes, cuando aun no se desarrollaba la conciencia social de nuestros pueblos latinoamericanos, cuando el movimiento obrero no tenía aún suficientes músculos, cuando las izquierdas y las fuerzas democráticas progresistas eran todavía débiles en organización y peso en la sociedad, la garantía para el capital imperialista eran los clásicos partidos políticos de derecha, que representaban a clases que matrimoniaban sus intereses con los monopolios extranjeros. Pero las cosas han cambiado. La exigencia de transformaciones en América Latina se puso al rojo. Se produjeron explosiones alarmantes para Estados Unidos. Guatemala ya en 1944. Bolivia en 1953. Surgió Cuba revolucionaria y su influencia entusiastamente para otros pueblos. El impacto de los acontecimientos en República Dominicana, en 1965. Inquietudes por doquier. Dictadores que se derrumbaban. Países como Chile que desde el Frente Popular de 1938 acusaban una constante mayoría de centro izquierda que, aunque dispersa, representaba -hoy más que ayer- a la inmensa mayoría del país. En Chile, ya en 1964 un partido de centro como la Democracia Cristiana triunfaba en las elecciones presidenciales acuñando un sentimiento real: "En Chile todo tiene que cambiar".

En suma, ante ese cuadro Estados Unidos preveía desde hace tiempo la necesidad de otros diseños y mecanismos para la mantención de su dominio. Dejó de confiar en la eficiencia y capacidad de las fuerzas de derecha de la sociedad civil y apeló abiertamente a los ejércitos de América Latina que, con mecanismos peculiares, reemplazaron en la mayoría de los países a los clásicos partidos políticos reaccionarios, que hasta pueden permitirse la disolución voluntaria ante la irrupción avasallante del nuevo partido político armado.

Cuando los monopolios norteamericanos se incorporaron a la América Latina desplazando a los capitales ingleses, Estados Unidos comprendió que iba a ser necesario contar en cada país con una "caja fuerte" bajo su control de mayor seguridad que la simple estructura democrá-

tico-liberal de la sociedad burguesa, que aún en el más inoperante de los casos es una dictadura de la clase dominante, pero que llega a ser sobrepasable e insuficiente ante el desarrollo y creciente protagonismo de los sindicatos, movimientos juveniles y varias organizaciones sociales y políticas que cobran vigor a partir de la presencia de la clase obrera, sus luchas reivindicativas y la atracción de su ideología.

Entonces la "caja fuerte" pasan a ser los ejércitos.

Dicho claramente, por ejemplo, el Ejército es hoy en Chile el último recurso de Estados Unidos y de la reacción interna para impedir el cambio y la justicia social-económicos.

A comienzos de la década del 30 empezó el primer envío de misiones norteamericanas a América Latina. Y en Washington, el tratamiento de los problemas de nuestra zona hizo abrir un escritorio especial en el Pentágono. Ahora, cada país latinoamericano ha adquirido relieve particular en su respectiva sección en el Pentágono y ya no sólo en la del Departamento de Estado norteamericano.

Los años de la Segunda Guerra mundial constituyeron un momento particular para el desarrollo de la penetración y coordinación de las Fuerzas Armadas de América Latina por Estados Unidos. Luego, la "guerra fría" montada por Washington, junto con significarle otro suculento negocio, multiplicó la labor científica de involucramiento ideológico de nuestros uniformados.

Winston Churchill fue el cerebro oral de esta operación de largo alcance. En su famoso "discurso de Fulton", el 5 de marzo de 1946, apenas terminada la guerra, expresaba la alarma de los intereses políticos y económicos del capitalismo occidental ante el inmenso prestigio que en todo el mundo se reservaba a la Unión Soviética por su sacrificio decisivo para la derrota del nazi-fascismo. El líder conservador inglés atemorizaba al mundo con su nueva expresión "la cortina de hierro", reclamaba la coordinación del Imperio y la comunidad británica con Estados Unidos, y exhortaba a "la utilización conjunta de todas las bases de aire y de mar en sus territorios o en otros países a través del mundo". Inauguraba así un momento histórico de tensión aguda que luego Foster Dulles atizaría hasta el

paroxismo.

Un instrumento eficaz de dicho momento fue la imposición norteamericana del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), en 1947, destinado a defender a cualquier país de la región frente a una potencia extracontinental. El cemento era el anticomunismo y el antisovietismo. Lo cierto era que Estados Unidos necesitaba, a través de ese Tratado, asegurar el control de nuestros ejércitos por encima, incluso, de los respectivos gobiernos. Y si alguna duda a saltara al respecto, el apoyo dado por Estados Unidos a Inglaterra contra Argentina en el episodio de Las Malvinas despeja esa duda con cluyentemente.

A raíz del TIAR se sucedieron pactos militares bilaterales secretos y públicos entre Estados Unidos y diversos países de América Latina. En Chile fue clamorosa la lucha de las fuerzas populares contra el Pacto de Ayuda Mutua (PAM) que la derecha, servida entonces por González Videla, impuso en 1952. Misiones militares estadounidenses fueron instaladas directamente en los Ministerios de Defensa de cada país, en contacto con todos los secretos logísticos y los servicios de inteligencia militar respectivos. Se materializó la entrega total a una potencia extranjera. Comenzó un proceso de desnacionalización de las Fuerzas Armadas latinoamericanas, y de manera nada sutil.

El férreo tejido urdido por Estados Unidos a través de pactos y tratados, lo llevó a crear en 1946 el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), instrumento de control y coordinación específico bajo égida yanqui para los ejércitos de esa área.

Ahora, el llamado Sistema Interamericano de Defensa es el instrumento superior para el dominio de Estados Unidos en América Latina. Está por encima de la Organización de Estados Americanos (OEA) o de cualquier mecanismo regional.

Estados Unidos se ha preocupado con atención preferente de las Fuerzas Armadas de algunos países latinoamericanos en particular. Una de ellas han sido las de Chile.

Entre 1950 y 1965, las Fuerzas Armadas de Chile recibieron por el Grant Aid Program donaciones por 66 millones de dólares en material. En 1966 recibieron una "ayuda" de 634 mil dólares para "acción cívica" militar. Por el PAM la Marina recibió los submarinos "Thompson" y "Cochrane" y el barco oceanográfico "Yelcho". El E-jército obtuvo tanques pesados, pero especialmente livianos, camiones, material de ingeniería, hospitales de campaña, etc. Otra tanto ha pasado con la Aviación. Las donaciones han puesto el acento en el pertrecho liviano apto para la "guerra interna" contra el pueblo.

Es la "ayuda" que más cara ha costado a Chile, aparte de que como lo ha comprobado dramáticamente la realidad- Estados Unidos no ha buscado con ello ninguna finalidad altruista, sino su propia seguridad, ciudar sus negocios e imponer mayor dependencia en todos los aspectos, pero particularmente en el militar en relación con la "Seguridad Interna".

Conviene apuntar algunos otros elementos que configuran el con-texto global en que es ejercitada la relación de dominio de los Estados Unidos sobre nuestras Fuerza Armadas. La formación profesional de los ejércitos de América Latina fue consolidada al acercarse la fase imperialista del capitalismo mundial. Desde entonces, surgió un mercado natural para la compra de armas desde la periferia a la metrópoli del norte. El flujo se robusteció notablemente con la suscripción de los tratados y pactos militares referidos. Debe sub-rayarse que las ataduras por ventas de armas no sólo representan un negocio económico para el imperio, sino un fuerte condicionamiento tecnológico, el dominio logístico, el montaje de instructores de todo tipo, un nuevo factor de penetración ideológica y de propaganda al interior de los institutos armados, en suma, otro momento de manipulación de las conciencias de los uniformados.

Sólo marginalmente recordaremos que la venta de armas permite al complejo militar-industrial norteamericano manejar la desproporción de armamentos entre uno y otro país de América Latina y dosificar la exacerbación de conflictos limítrofes o de otra índole entre ellos.

Hoy asistimos a un desarrollo en flecha de la industria militar y propiamente de guerra en dicha parte del mundo, lo cual está relacionado con la acentuación de rasgos y elementos de capitalismo monopo-

lista de Estado en varios de sus países. A través de tales elementos opera el complejo bélico-industrial norteamericano, utilizando o montando filiales o sucursales abiertas o enmascaradas que le hagan directamente el negocio o le animen el rubro en la zona.

En diversos países se amplían fábricas de armamentos, se diversifica y pluraliza la producción con nuevas y audaces líneas, aparecen otras fábricas dedicadas a la industria bélica hasta con fines de exportación, se introducen tecnologías sólo propias del negocio de la guerra. En suma, la irrupción creciente de factores del capitalismo monopolista de Estado llamémoslo "criollo", facilita la inserción de América Latina en la división internacional del trabajo (armamentista) propia del sistema imperialista, abrocha a ojales de hierro las economías de estos países con el botón militarista que se aprieta desde el Pentágono, reproduce la dependencia económica y política ahora desde un área delicadísima de secretos compromisos estatales, interesa personalmente a connotados miembros o familiares de la jerarquía militar latinoamericana en el tejido de oro de que está hecha la acechante red del mundo de los negocios. El caso de Chile de estos diez últimos años es elocuente al respecto.

Los debates sobre la carrera armamentista se circunscriben principalmente, y ello es comprensible, a los máximos niveles mundiales. Se oscurecen los escenarios regionales. En América Latina, a escala, los monopolios imperiales imponen altas marcas en esta carrera que succiona la economía de cada país, teje nuevas dependencias, maneja suspicacias entre vecinos, fortalece el brazo armado del sistema para su guerra contra los pueblos, y desarrolla además una natural psicología belicista.

El armamentismo es, por otro lado, un grave factor de retraso socio económico para nuestros países. De ello tienen una conciencia, en general, los militares y sus familias.

Sólo en el año 1977, el gasto de las Fuerzas Armadas únicamente latinoamericanas alcanzó a 5.000 millones de dólares, según el Instituto Internacional de Investigación para la Paz, de Estocolmo. Ese dinero gastado en armas en un año habría servido para construir 50.000 escuelas básicas por un valor de 100.000 dólares cada una y atender a 25 millones de niños sudamericanos.

Singularizando en el caso de Chile, según la misma fuente, que hace un estudio país por país, el cálculo arroja un gasto militar advertible de 6.800 millones de dólares para el período 1975-1982. Aunque una operación aritmética mecánica no sea rigurosa, indique mos que si esos valores se hubieran invertido en un plan habitacional popular se habrían podido construir 340.000 casas nuevas definitivas en el período, solucionando este drama a 1.700.000 personas, es decir, casi el 15% de la población total del país, y dando trabajo a cientos de miles de chilenos (por cada obrero que trabaja directamente en la construcción otros 9 trabajan en industrias conexas a la construcción), reactivando la industria, el comercio, la economía del país en su conjunto.

Nos detenemos en este asunto porque no es cosa de despacharla con ligereza.

En relación con la militarización de una economía, agreguemos que el aporte fiscal al Ministerio de Defensa Nacional de Chile, que antes del golpe era de 9,5%, ha sido alzado sensiblemente, llegando por ejemplo el año 1978 al 21,9%. Agreguemos que en estos 10 años en Chile se aumentó una vez y media el porcentaje del Producto Nacional que se invierte en gastos militares. Es el más alto de Latinoamérica.

De acuerdo a la realidad de los países de nuestra zona, a la virtual inexistencia por décadas de guerras locales, al afianzamiento de las relaciones de convivencia civilizada, a lo exótico y disparatado que resulta a los pueblos de nuestros países pensar siquiera en el recurso a la guerra entre ellos que, en cambio, muestran una tendencia natural a relaciones cada vez más fraternales, ¿cómo se explica este sideral gasto armamentista y militarista?, ¿a qué intereses realmente obedece?

Si Chile hace ya más de un siglo que no ha tenido que enfrentar una guerra con otro país y -razonablemente- no se advierte que aparezca ni remotamente una desgracia tal para el futuro. Y si el desarrollo de la época y de la técnica abren grandes interrogantes que debieran enfrentarse con coraje en relación a las nuevas realidades logístico-militares, ¿qué problema o peligro real significaría para Chile no participar en primera línea en el gasto militar y la carrera de armamentos? ¿Cuánto más se defiende la seguridad del

país si parte de esos cuantiosos recursos se encauzan hacia el desarrollo socio-económico de la nación? ¿Puede contraargumentarse seriamente que no se garantice mejor así la verdadera Defensa Nacional?

Pero mientras tanto, desde 1973 la educación dejó de ser atención preferente del Estado y hoy se paga por estudiar en la Universidad. Asimismo, se ha extinguido el sistema de medicina gratuita que por decenios Chile y su pueblo levantaron a través del otrora Servicio Nacional de Salud.

Acotemos que en estos diez años se ha más que duplicado el poder de fuego de las Fuerzas Armadas de Chile. ¿Para qué?, ¿para defender al país de qué ataque exterior?, ¿para defender qué territorio invadido?. Nada de eso. Sólo para disparar contra chilenos, contra el "enemigo interno", para hacer el negocio del armamentismo a los grandes monopolios y beneficiar a los magnates de los grupos financieros nativos, haciendo pasar al país de una deuda externa normal de 3.000 millones de dólares a 23.000 millones de dólares en estos 10 años, quebrando 4.200 empresas, llevando la cesantía a más del 35%...

Pero prosigamos.

La militarización y la carrera armamentista en América Latina crecen irracionalmente. Facilitan la dependencia económica e ideológica. Hace algunos años Perú propuso establecer una moratoria en toda la región respecto a la compra de armas ofensivas. Debe reconocerse que la potente capacidad de convocatoria de las fuerzas democráticas no fue utilizada entonces para movilizar a la opinión pública en apoyo de dicha propuesta.

Durante mucho tiempo las fuerzas democráticas reclamamos en nuestros países que había que dar cima a la conquista de la independencia económica ya que las luchas del siglo pasado sólo habían coronado la independencia política. Las cosas son muy distintas. La estrategia norteamericana en la doctrina militar de la Seguridad Nacional, sitúa a cada país latinoamericano en que ella se materializó ante el imperativo patriótico de reconquistar también la independencia política avasallada por la "seguridad transnacional" de los

grandes intereses foráneos.

En concreto, sometidos a las férulas imperiales, los ejércitos son en diversos países de América Latina un peligro para la seguridad nacional y la tranquilidad de los pueblos.

En efecto, hay países que aparecen virtualmente ocupados, invadidos por su propio ejército, que agravia a sus pueblos y cercena sus libertades. Y es que a partir de la experiencia brasileña del derrocamiento de Joao Goulart, en 1964, el diseño del Pentágono de sechó las jefaturas de los países por líderes militares que gobernaban separados de la institución militar e incorporó a ésta, en cambio, a esas funciones de gobierno.

La fundamentación ideológica y política de todo este diseño norteamericano, que aspira en la región al reinado institucionalizado de la llamada Junta Interamericana de Defensa, y que sueña con la creación de las "Fuerzas Interamericanas de Paz" —especie de Ejército supranacional dirigido desde el Pentágono— está dada por el general Gustavo Alvarez, representante de la Junta Militar de Pinochet ante la XI Conferencia de Ejércitos Americanos, de Montevideo, con palabras reveladoras de una mentalidad deschilenizada y colonizada. Dijo el general Alvarez: "El mundo se encuentra realmente en guerra, una guerra que no responde al patrón clásico de frentes lineales y enemigos declarados y abiertos, sino de acciones solapadas en las que no se distinguen vanguardia de retaguardia, y en la que se recurre a la violencia materializada en actos de hostilidad y tenaz oposición a todo orden jurídico y social establecido.... Los países americanos han convenido en comprometerse a participar en la defensa del continente, amenazado en forma permanente y sistemática por las intenciones de dominación mundial que lleva a cabo el comunismo soviético. Las FF.AA. en sus respectivos países y consideradas en conjunto en el continente, han constituido el más firme baluarte en la lucha contra el marxismo y es así como en la gran mayoría de los países, ocasionalmente, se han establecido gobiernos militares a fin de alejar el peligro del flagelo comunista ... Sin embargo, en diversas oportunidades se observan actitudes vacilantes en algunos países ... Se está permitiendo con esto la entronización de regímenes socializantes con claros riesgos de proyección hacia esferas vecinas ... Lo anterior nos hace insistir en que es necesario revisar todo el Sistema Interamericano de Defensa".

Y agregó: "el antagonismo dominante entre los Estados Unidos y la Unión Soviética polariza todo el conflicto, desde las profundas raíces ideológicas entre civilización cristiana de occidente y el materialismo comunista de oriente, conflicto en el cual se juega la dominación o la liberación del mundo ...".

Es hora de formular una conclusión sustantiva: la dependencia de las Fuerzas Armadas de Chile —así como las de los demás países latinoamericanos— responde a dos designios capitales para Estados Unidos: garantizar sus globales objetivos estratégicos mundiales y asegurar la defensa del sistema capitalista en la región.

En la consecución de esta estrategia fundamental adquiere primera importancia la formación del personal militar en los centros norteamericanos. Se trata de un tema muy repetido, pero necesario de medir en su enorme magnitud y hondas consecuencias por su carácter crecientemente masivo, no sólo respecto de cuadros calificados sino también de los grados más modestos. Baste decir que en las escuelas que mantiene el Pentágono en Estados Unidos, en la Zona del Canal de Panamá o en Puerto Rico, recibieron instrucción militar alrededor de 120.000 latinoamericanos.

El proceso comenzó hace ya decenios. Vivimos los tiempos de sus plenos resultados, a cuya luz no cabe duda concluir que se trata ni más ni menos que de un plan ajeno por completo a los intereses de los pueblos de América Latina. Es un proceso que se intensifica y "perfecciona".

Las actas del Parlamento de los Estados Unidos hablan sin limitación alguna del intervencionismo, espionaje, control, desnacionalización y deformación espiritual que el ministerio de Defensa de ese país tiene como plan de trabajo a imponer a nuestras Fuerzas Armadas.

No es el anterior un aserto arbitrario. No son afirmaciones gratuitas. Es la propia documentación pública norteamericana la que lo confiesa. Podríamos citar abundantísimas pruebas impresionantes por su desembozo. Señalemos solamente algunos párrafos pertinentes a los militares chilenos seleccionados del Informe de 5 capítulos y una cronología llamado "Acción encubierta en Chile 1963-1973" prepa-

rado por el Senado de los Estados Unidos que presidió el senador Frank Church, fallecido hace muy poco.

El Informe, que jamás ha sido difundido entre los chilenos pero que algún día deberá ser pública y masivamente dado a conocer, fue confeccionado nada menos que en la propia "Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos", y dice en una de sus partes: "El fin de la acción encubierta es el impacto político. Del mismo modo el establecimiento de relaciones secretas para obtener información clandestina de inteligencia puede tener efectos políticos, aún cuando no se haga ningún intento por funcionarios americanos en orden a manipular la relación para ganancias políticas de corto alcance. Por ejemplo, en Chile, entre 1970 y 1973, la CIA y los agregados militares americanos amarraron contactos con militares chilenos para los efectos de obtener información de inteligencia, lo cual habilitó a los Estados Unidos para sostener comunicación con el grupo en mejores condiciones para arrebatar el poder al Presidente Salvador Allende".

Más adelante dice: "... la CIA se embarcó en otro esfuerzo especial, esta vez bajo el expreso pedido del Presidente Nixon y sometida a instrucciones de no informar a los Departamentos de Estado o de Defensa, ni al Embajador acerca del proyecto... La CIA intentó, directamente, fomentar un golpe militar en Chile. Entregó armas a un grupo de oficiales que habían planeado un golpe y que debía partir del rapto del Comandante en Jefe del Ejército, general René Schneider. Sin embargo, estas armas fueron devueltas. El grupo que llevó a cabo el intento de rapto de Schneider que culminó con su muerte, aparentemente, no fue el mismo grupo que recibió las armas de la CIA".

El Informe pregunta y responde curiosamente pero sin dejar lugar a dudas: "¿Estuvo los Estados Unidos directamente comprometido, encubiertamente, en el golpe de 1973 en Chile?. El Comité no ha encontrado evidencias de que lo estuvo. Sin embargo, los Estados Unidos buscó desde 1970 la manera de fomentar un golpe militar en Chile; después de 1970 adoptó una política abierta y encubierta de oposición a Allende, y permanece en contacto de inteligencia con los militares chilenos, incluyendo los militares que participaron en la preparación del golpe".

En relación a la diversidad de "operativos" para manipular a los militares chilenos dice: "Ya en septiembre de 1971 ... la estación y la Central (de la CIA) discutieron una "operación desaliento"

destinada a alertar a los militares chilenos acerca de las verdaderas o supuestas intervenciones cubanas en el Ejército chileno". El Informe prosigue: "... la Estación propuso proporcionar información -parte de ella fabricada por la CIA- que debería convencer a los oficiales superiores del Ejército chileno que las unidades de Carabineros y de Investigaciones, con la aprobación de Allende, estaban actuando en concierto con la inteligencia cubana para recolectar inteligencia perjudicial para el alto mando del Ejército".

¿Conocen todos los militares chilenos estos antecedentes tan concluyentes? ¿Alguien duda del espíritu y los objetivos con que se trabaja el cerebro de los militares chilenos en los centros de adiestramiento norteamericanos?.

Según las actas de las Audiencias del Comité de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes y el Senado, 1975, página 975 A, ya entonces el coronel Harry H. Critz, director suplente en la Oficina de Asuntos de Seguridad Internacional del Ministerio de Defensa de los Estados Unidos, explicaba a los parlamentarios que: "Los cinco puntos principales del Programa de entrenamiento de militares extranjeros consistían en:

1. Entrenar alumnos en los Estados Unidos y en establecimientos militares del extranjero,
2. Sostener equipos móviles de entrenamiento destacados en distintos países,
3. Establecer técnicas norteamericanas en el extranjero,
4. Realizar visitas de orientación para jefes superiores extranjeros, y
5. Contar con personal norteamericano destacado en países extranjeros".

¿Si eso es lo que decían públicamente, cómo sería lo que no podían decir!

Desde entonces hasta ahora los programas y técnicas han alcanzado niveles desconcertantes de pulimiento y audacia. La utilización conducida de las ciencias sociales y el ilimitado aprovechamiento de la Revolución Científico-Técnica (RCT) -sistemas radiotelefónicos de alta sofisticación, cerebros electrónicos, complejos de computación,

la cibernética y la electrónica desplegadas en cada ámbito del campo militar- la incorporación instantánea de cada logro de las ciencias en las finalidades del diseño, caracteriza el trabajo "pedagógico de esas escuelas de entrenamiento para nuestros ejércitos.

El Pentágono ha tejido una red que conecta y vertebra directamente a esas escuelas con universidades norteamericanas que hagan de vasos comunicantes entre ese quehacer militar y los desarrollos de la RCT. El organigrama también incorpora, desde luego, a la Central Intelligence of America (CIA).

Algunos de los centros principales de entrenamiento militar de Estados Unidos son los que funcionan en la Zona del Canal de Panamá. En Quarry Heights está la sede del Comando Sur del Ejército norteamericano al que se han asignado tres tareas principales:

1. Defender la Zona del Canal;
2. actuar ante situaciones críticas de países latinoamericanos que requieran respuesta rápida de Estados Unidos; y
3. supervigilar la asistencia militar a los ejércitos latinoamericanos.

En resumen, se trata de un centro de coordinación práctica de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos con todas las Fuerzas Armadas de Latinoamérica.

Es importantísimo el rol que juega la Escuela de las Américas del Ejército de Estados Unidos instalada en Fort Gulick, con cursos para preparación de comandos y estado mayor, de contrainsurgencia, de acción cívica, de guerra en la selva, de inteligencia, política militar, asistencia médica, abastecimiento y mecánica. Sólo hasta enero de 1970 habían hecho cursos en Fort Gulick 26.000 latinoamericanos. Allí también tiene su asiento el 8º Grupo de Fuerzas Especiales: son los "boinas verdes", un millar de hombres especializados en contrainsurgencia para actuar en América Latina.

Además está Fort Clayton con su Escuela Cartográfica de Prospección Geodésica Interamericana. En Fort Sherman está la Escuela de Guerra en la Selva, también enfilada hacia nuestros países.

Por su especial importancia en el campo ideológico mencionemos la Escuela de Guerra Psicológica del Ejército de los Estados Unidos, que

funciona en Fort Bragg; The U.S. Army Command General Staff College, destinado al trabajo psicológico de convivencia entre oficiales norteamericanos y latinoamericanos, que funciona en Fort Leavenworth, y el Centro de Guerra Especial del Ejército de Estados Unidos para la alta especialización.

Para el entrenamiento clásico por ramas está la Academia de West Point para militares, la Academia de Annapolis para navales, la Academia de Guerra Naval de Newport, y U.S. Army Infantry School, en Fort Manning, Georgia, para especializar infantes de marina.

La lista es larga. Anotemos, sin embargo, la creación en Washington del Interamerican Defense College, instalado en Fort Lesley, donde también funciona el National War College para oficiales de alta graduación, a partir de teniente coronel, ambos de intensa actividad hacia América Latina.

Todas las operaciones de entrenamiento practicadas en los centros aludidos persiguen encandilar con la idea de que el ejército norteamericano (antes trató de hacerlo Hitler) es una máquina demoledora, imbatible, superior, ejemplo de eficiencia y modernidad. Huelga decir que la derrota yanqui en Vietnam dificultó considerablemente la venta de esta propaganda.

Y aunque abordemos en otro apartado los contenidos ideológicos con los que los expertos del Pentágono distorsionan las mentes o desconcientizan a los uniformados de nuestros países, constataremos un hecho de la causa: la formación de la oficialidad latinoamericana en el engranaje de influencia de Estados Unidos ha llevado a no pocos de ellos a aceptar la interdependencia regional de las decisiones, como suelen comprobarlo las sesiones interamericanas de los comandantes en jefe de los ejércitos o de las ramas. Las citas que antes hicimos del discurso del general Alvarez en la XI Conferencia de Ejércitos Americanos es inequívoco testimonio de ello. Se constata la obsecuencia ante el mando superior extranjero, así como la dependencia respecto de los Estados Unidos en lo político, lo ideológico y lo militar. Es la condición para la desnacionalización de nuestras Fuerzas Armadas.

## EL PROBLEMA DE LA PAZ Y LA NECESIDAD DE CONSTITUIR EN CHILE UN MOVIMIENTO EN SU DEFENSA.

II Parte.

por Claudio Gutiérrez.

### LOS OBJETIVOS POLITICOS FUNDAMENTALES DEL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL GOBERNANTE EN LOS EE.UU.

Con la llegada de la administración Reagan, expresión de los intereses del núcleo principal del Complejo Militar Industrial, los objetivos imperialistas de retrotraer el curso de la historia se tornan explícitos y se enuncian desembozadamente. Así, en el discurso dedicado a exponer el programa de militarización del cosmos, pronunciado en marzo de 1983, Reagan afirmó: "hoy damos inicio a esfuerzos que prometen cambiar el rumbo de la historia de la humanidad". En ese contexto, se proclama la aspiración de "dejar al comunismo entre las cenizas de la historia", se define a la URSS como "el centro del mal" y se impulsa una "cruzada" contra los países socialistas.

Junto con ello, se postula explícitamente en el Documento de Santa Fe que la guerra es la condición natural entre los Estados y, más aún, se proclama que ya se vive una guerra, que abarca diversos planos, con el sistema socialista. Consecuente con ello, el imperialismo renuncia a la coexistencia pacífica y se encamina por la vía de la confrontación total, conducente, según lo pretenden, a la liquidación del sistema socialista, de los Movimientos de Liberación nacional y progresistas, etc.

Para ello es que necesitan obtener la superioridad militar estratégica, en la que se empeñan hoy; en consecuencia, requieren romper con la paridad militar existente con el campo socialista. Esto los

dejaría en condiciones de dar el primer golpe con el cual aspiran a decapitar a la URSS impidiendo toda respuesta contundente por parte de ella. De este modo se pretende abrir paso al dominio incontrastado de Norteamérica en el mundo.

La humanidad, pues, está en presencia de la planificación global deliberada y fría de la guerra por parte del sector más reaccionario del imperialismo, el que aspira a vencer militarmente al socialismo ante la imposibilidad de vencerlo a través de la emulación política, económica, científica y técnica, cultural, etc., en cuyos terrenos el imperialismo relativamente más bien tiende a perder fuerzas.

Para ocultar esos propósitos, el imperialismo impulsa una intensa guerra psicológica dirigida a nublar el entendimiento de la opinión pública, a reemplazar el razonamiento por los apoyos y rechazos emotivos basados en el temor y en imágenes creadas ex-profeso y dirigidas al subconsciente, que tienden a generar conductas y actitudes proclives a los intereses imperialistas, las que más bien son verdaderos reflejos condicionados.

Paralelamente, pretende subvertir desde dentro a los países socialistas y, por otro lado, desarrollar su propia presencia intervencionista en todas partes del mundo, proclamándolas previamente esfera de sus intereses vitales.

En definitiva, el complejo militar industrial norteamericano hoy tiene como objetivo fundamental obtener una superioridad militar suficiente como para descargar el primer golpe contra los países socialistas, decapitándolos, impidiéndoles toda respuesta significativa para así restaurar el poder de los EE.UU. en el mundo. A eso se encamina la actual política de Washington.

#### LA MATERIALIZACION DE LA ESTRATEGIA DEL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL.

Los señalados objetivos imperialistas son tomados con la máxima seriedad por el actual gobierno norteamericano. Nada queda en el

papel sino que, por el contrario, todo va poniéndose sistemáticamente en práctica. Esto se manifiesta en primer lugar en el gigantesco programa de rearme en el que está empeñado Washington, que involucra enormes gastos. El aceleramiento que en este terreno se verifica es notable. El presupuesto militar aprobado para los años 1981-1986 iguala a los gastos militares norteamericanos verificados entre 1945-1980. Para el presente año se contemplan gastos por 280 mil millones de dólares. Para el año próximo, según lo presupuestado, subirán a 320 mil millones. Y en 1986 llegarán a 350 mil millones. Una parte muy importante de estos recursos se emplea en la creación de más armas de primer golpe y otras son destinadas a impedir la respuesta soviética. Así tales recursos se asignan a los programas de producción y despliegue de los cohetes MX, Pershing 2, Trident 2, cruceros de largo alcance, Medgetman, bombarderos B-1 y Stealth. Igualmente se hacen gigantescos desembolsos en la creación de un sistema espacial de defensa antimisil y se militariza el cosmos. Importantes gastos se efectúan también en la construcción de armas neutrónicas, químicas, bacteriológicas y, por supuesto, en el renovamiento de las armas convencionales y en la creación de nuevos destacamentos como los de "despliegue rápido" destinados a la intervención militar a lo largo y ancho del mundo. Todo ello se combina con la existencia de bases militares norteamericanas en todo el planeta y con una disposición intervencionista manifiesta que se ha expresado de manera directa sobre todo en Granada y Nicaragua.

Este gigantesco despliegue no constituye más que una fase en el camino conducente, según aspiran los imperialistas, a generar una correlación de fuerzas que les permita dar el "golpe preventivo" a la URSS. Sin ir más lejos, los recientemente cohetes MX desplegados en Europa no son más que uno de los instrumentos del primer golpe, al igual como el sistema antimisilístico espacial que EE.UU. pretende montar tiene por objetivo el impedir que Norteamérica reciba el golpe de respuesta. Los imperialistas, pues, avanzan decididamente en la materialización práctica de sus planes de guerra.

#### LOS PRETEXTOS.

Los preparativos norteamericanos para la guerra nuclear necesitan ser justificados ante la opinión pública y ante los distintos sectores políticos. Encaminados a ese fin es que los propagandistas del imperialismo, sus personeros y adláteres, esgrimen como pretexto para justificar sus planes a una supuesta "amenaza militar so

viética", contra la cual habría que estar preparados. Estrechamente relacionado con este pretexto se usa aquel según el cual la URSS y los países socialistas tendrían una manifiesta superioridad militar sobre los EE.UU. y la OTAN, la que por imperativos de "seguridad" sería necesario equilibrar. A ese fin, según los propagandistas del imperialismo, obedecería el actual rearme norteamericano y de sus socios de la OTAN.

Todos estos argumentos, por supuesto, son meros pretextos, pero que a fuerza de repeticiones pretenden hacerse pasar por realidad. El ex presidente Carter sobre esto declaró lo siguiente: "Cuando era presidente las falsas afirmaciones de los responsables militares de que nosotros somos débiles y los rusos son fuertes, me exasperaban. Decir tal cosa equivale a tergiversar seriamente los hechos. Si hacemos una estimativa equilibrada, veremos que no estamos en situación de desventaja con respecto a la Unión Soviética. En casi todos los elementos del poder militar somos tan fuertes como los rusos". (12)

Lo cierto es que hoy en el plano global existe una paridad militar entre el imperialismo y el sistema socialista. Esta paridad es la que el imperialismo norteamericano quiere quebrar para estar en condiciones de dar el primer golpe.

La instalación de los misiles MX en Europa ha intentado también ser justificada con el pretexto de la superioridad soviética en el continente en lo que se refiere a misiles de alcance medio, concretamente ante la amenaza que para Occidente significarían los cohetes SS-20. Sin embargo, las cosas son bien distintas. Sobre todo no hay que perder de vista el hecho de que la confrontación nuclear en Europa fue iniciada por los EE.UU. después de la segunda guerra mundial cuando procedió a instalar en el continente centenares de bombarderos provistos de cargas atómicas enfiladas contra el sistema socialista. El crecimiento constante de estos recursos se tradujo a comienzo de la década de los sesenta en que en Europa habían más de 7.000 unidades atómicas en manos de la OTAN. Fue en este contexto que la URSS, para equilibrar esos medios ofensivos, debió desplegar entre 1959 y 1961 sus misiles SS-4 y SS-5. Pero ya en 1969 los EE.UU. empezaron a construir los Pershing-2 para mantener su superioridad. Igualmente Inglaterra y Francia incrementaron su potencial nuclear y la OTAN constantemente modernizó su material convencional y nuclear. EE.UU., además, prestaba gran atención a sus

rado por el Senado de los Estados Unidos que presidió el senador Frank Church, fallecido hace muy poco.

El Informe, que jamás ha sido difundido entre los chilenos pero que algún día deberá ser pública y masivamente dado a conocer, fue confeccionado nada menos que en la propia "Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos", y dice en una de sus partes: "El fin de la acción encubierta es el impacto político. Del mismo modo el establecimiento de relaciones secretas para obtener información clandestina de inteligencia puede tener efectos políticos, aún cuando no se haga ningún intento por funcionarios americanos en orden a manipular la relación para ganancias políticas de corto alcance. Por ejemplo, en Chile, entre 1970 y 1973, la CIA y los agregados militares americanos amarraron contactos con militares chilenos para los efectos de obtener información de inteligencia, lo cual habilitó a los Estados Unidos para sostener comunicación con el grupo en mejores condiciones para arrebatar el poder al Presidente Salvador Allende".

Más adelante dice: "... la CIA se embarcó en otro esfuerzo especial, esta vez bajo el expreso pedido del Presidente Nixon y sometida a instrucciones de no informar a los Departamentos de Estado o de Defensa, ni al Embajador acerca del proyecto... La CIA intentó, directamente, fomentar un golpe militar en Chile. Entregó armas a un grupo de oficiales que habían planeado un golpe y que debía partir del rapto del Comandante en Jefe del Ejército, general René Schneider. Sin embargo, estas armas fueron devueltas. El grupo que llevó a cabo el intento de rapto de Schneider que culminó con su muerte, aparentemente, no fue el mismo grupo que recibió las armas de la CIA".

El Informe pregunta y responde curiosamente pero sin dejar lugar a dudas: "¿Estuvo los Estados Unidos directamente comprometido, encubiertamente, en el golpe de 1973 en Chile?. El Comité no ha encontrado evidencias de que lo estuvo. Sin embargo, los Estados Unidos buscó desde 1970 la manera de fomentar un golpe militar en Chile; después de 1970 adoptó una política abierta y encubierta de oposición a Allende, y permanece en contacto de inteligencia con los militares chilenos, incluyendo los militares que participaron en la preparación del golpe".

En relación a la diversidad de "operativos" para manipular a los militares chilenos dice: "Ya en septiembre de 1971 ... la estación y la Central (de la CIA) discutieron una "operación desaliento"

destinada a alertar a los militares chilenos acerca de las verdaderas o supuestas intervenciones cubanas en el Ejército chileno". El Informe prosigue: "... la Estación propuso proporcionar información - parte de ella fabricada por la CIA- que debería convencer a los oficiales superiores del Ejército chileno que las unidades de Carabineros y de Investigaciones, con la aprobación de Allende, estaban actuando en concierto con la inteligencia cubana para recolectar inteligencia perjudicial para el alto mando del Ejército".

¿Conocen todos los militares chilenos estos antecedentes tan concluyentes? ¿Alguien duda del espíritu y los objetivos con que se trabaja el cerebro de los militares chilenos en los centros de adiestramiento norteamericanos?.

Según las actas de las Audiencias del Comité de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes y el Senado, 1975, página 975 A, ya entonces el coronel Harry H. Critz, director suplente en la Oficina de Asuntos de Seguridad Internacional del Ministerio de Defensa de los Estados Unidos, explicaba a los parlamentarios que: "Los cinco puntos principales del Programa de entrenamiento de militares extranjeros consistían en:

1. Entrenar alumnos en los Estados Unidos y en establecimientos militares del extranjero,
2. Sostener equipos móviles de entrenamiento destacados en distintos países,
3. Establecer técnicas norteamericanas en el extranjero,
4. Realizar visitas de orientación para jefes superiores extranjeros, y
5. Contar con personal norteamericano destacado en países extranjeros".

¿Si eso es lo que decían públicamente, cómo sería lo que no podían decir!

Desde entonces hasta ahora los programas y técnicas han alcanzado niveles desconcertantes de pulimiento y audacia. La utilización conducida de las ciencias sociales y el ilimitado aprovechamiento de la Revolución Científico-Técnica (RCT) -sistemas radiotelefónicos de alta sofisticación, cerebros electrónicos, complejos de computación,

la cibernética y la electrónica desplegadas en cada ámbito del campo militar- la incorporación instantánea de cada logro de las ciencias en las finalidades del diseño, caracteriza el trabajo "pedagógico de esas escuelas de entrenamiento para nuestros ejércitos.

El Pentágono ha tejido una red que conecta y vertebramente a esas escuelas con universidades norteamericanas que hagan de vasos comunicantes entre ese quehacer militar y los desarrollos de la RCT. El organigrama también incorpora, desde luego, a la Central Intelligence of America (CIA).

Algunos de los centros principales de entrenamiento militar de Estados Unidos son los que funcionan en la Zona del Canal de Panamá. En Quarry Heights está la sede del Comando Sur del Ejército norteamericano al que se han asignado tres tareas principales:

1. Defender la Zona del Canal;
2. actuar ante situaciones críticas de países latinoamericanos que requieran respuesta rápida de Estados Unidos; y
3. supervigilar la asistencia militar a los ejércitos latinoamericanos.

En resumen, se trata de un centro de coordinación práctica de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos con todas las Fuerzas Armadas de Latinoamérica.

Es importantísimo el rol que juega la Escuela de las Américas del Ejército de Estados Unidos instalada en Fort Gulick, con cursos para preparación de comandos y estado mayor, de contrainsurgencia, de acción cívica, de guerra en la selva, de inteligencia, política militar, asistencia médica, abastecimiento y mecánica. Sólo hasta enero de 1970 habían hecho cursos en Fort Gulick 26.000 latinoamericanos. Allí también tiene su asiento el 8º Grupo de Fuerzas Especiales: son los "boinas verdes", un millar de hombres especializados en contrainsurgencia para actuar en América Latina.

Además está Fort Clayton con su Escuela Cartográfica de Prospección Geodésica Interamericana. En Fort Sherman está la Escuela de Guerra en la Selva, también enfilada hacia nuestros países.

Por su especial importancia en el campo ideológico mencionemos la Escuela de Guerra Psicológica del Ejército de los Estados Unidos, que

funciona en Fort Bragg; The U.S. Army Command General Staff College, destinado al trabajo psicológico de convivencia entre oficiales norteamericanos y latinoamericanos, que funciona en Fort Leavenworth, y el Centro de Guerra Especial del Ejército de Estados Unidos para la alta especialización.

Para el entrenamiento clásico por ramas está la Academia de West Point para militares, la Academia de Annapolis para navales, la Academia de Guerra Naval de Newport, y U.S. Army Infantry School, en Fort Manning, Georgia, para especializar infantes de marina.

La lista es larga. Anotemos, sin embargo, la creación en Washington del Interamerican Defense College, instalado en Fort Lesley, donde también funciona el National War College para oficiales de alta graduación, a partir de teniente coronel, ambos de intensa actividad hacia América Latina.

Todas las operaciones de entrenamiento practicadas en los centros aludidos persiguen encandilar con la idea de que el ejército norteamericano (antes trató de hacerlo Hitler) es una máquina demoledora, imbatible, superior, ejemplo de eficiencia y modernidad. Huelga decir que la derrota yanqui en Vietnam dificultó considerablemente la venta de esta propaganda.

Y aunque abordemos en otro apartado los contenidos ideológicos con los que los expertos del Pentágono distorsionan las mentes o desconcientizan a los uniformados de nuestros países, constatemos un hecho de la causa: la formación de la oficialidad latinoamericana en el engranaje de influencia de Estados Unidos ha llevado a no pocos de ellos a aceptar la interdependencia regional de las decisiones, como suelen comprobarlo las sesiones interamericanas de los comandantes en jefe de los ejércitos o de las ramas. Las citas que antes hicimos del discurso del general Alvarez en la XI Conferencia de Ejércitos Americanos es inequívoco testimonio de ello. Se constata la obsecuencia ante el mando superior extranjero, así como la dependencia respecto de los Estados Unidos en lo político, lo ideológico y lo militar. Es la condición para la desnacionalización de nuestras Fuerzas Armadas.

## EL PROBLEMA DE LA PAZ Y LA NECESIDAD DE CONSTITUIR EN CHILE UN MOVIMIENTO EN SU DEFENSA.

II Parte.

por Claudio Gutiérrez.

### LOS OBJETIVOS POLITICOS FUNDAMENTALES DEL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL GOBERNANTE EN LOS EE.UU.

Con la llegada de la administración Reagan, expresión de los intereses del núcleo principal del Complejo Militar Industrial, los objetivos imperialistas de retrotraer el curso de la historia se tornan explícitos y se enuncian desembozadamente. Así, en el discurso dedicado a exponer el programa de militarización del cosmos, pronunciado en marzo de 1983, Reagan afirmó: "hoy damos inicio a esfuerzos que prometen cambiar el rumbo de la historia de la humanidad". En ese contexto, se proclama la aspiración de "dejar al comunismo entre las cenizas de la historia", se define a la URSS como "el centro del mal" y se impulsa una "cruzada" contra los socialistas.

Junto con ello, se postula explícitamente en el Documento de Santa Fe que la guerra es la condición natural entre los Estados y, más aún, se proclama que ya se vive una guerra, que abarca diversos planos, con el sistema socialista. Consecuente con ello, el imperialismo renuncia a la coexistencia pacífica y se encamina por la vía de la confrontación total, conducente, según lo pretenden, a la liquidación del sistema socialista, de los Movimientos de Liberación nacional y progresistas, etc.

Para ello es que necesitan obtener la superioridad militar estratégica, en la que se empeñan hoy; en consecuencia, requieren romper con la paridad militar existente con el campo socialista. Esto los

dejaría en condiciones de dar el primer golpe con el cual aspiran a decapitar a la URSS impidiendo toda respuesta contundente por parte de ella. De este modo se pretende abrir paso al dominio incontrastado de Norteamérica en el mundo.

La humanidad, pues, está en presencia de la planificación global deliberada y fría de la guerra por parte del sector más reaccionario del imperialismo, el que aspira a vencer militarmente al socialismo ante la imposibilidad de vencerlo a través de la emulación pacífica, económica, científica y técnica, cultural, etc., en cuyos terrenos el imperialismo relativamente más bien tiende a perder fuerzas.

Para ocultar esos propósitos, el imperialismo impulsa una intensa guerra psicológica dirigida a nublar el entendimiento de la opinión pública, a reemplazar el razonamiento por los apoyos y rechazos emotivos basados en el temor y en imágenes creadas ex-profeso y dirigidas al subconsciente, que tienden a generar conductas y actitudes proclives a los intereses imperialistas, las que más bien son verdaderos reflejos condicionados.

Paralelamente, pretende subvertir desde dentro a los países socialistas y, por otro lado, desarrollar su propia presencia intervencionista en todas partes del mundo, proclamándolas previamente esfera de sus intereses vitales.

En definitiva, el complejo militar industrial norteamericano hoy tiene como objetivo fundamental obtener una superioridad militar suficiente como para descargar el primer golpe contra los países socialistas, decapitándolos, impidiéndoles toda respuesta significativa para así restaurar el poder de los EE.UU. en el mundo. A eso se encamina la actual política de Washington.

#### LA MATERIALIZACION DE LA ESTRATEGIA DEL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL.

Los señalados objetivos imperialistas son tomados con la máxima seriedad por el actual gobierno norteamericano. Nada queda en el

papel sino que, por el contrario, todo va poniéndose sistemáticamente en práctica. Esto se manifiesta en primer lugar en el gigantesco programa de rearme en el que está empeñado Washington, que involucra enormes gastos. El aceleramiento que en este terreno se verifica es notable. El presupuesto militar aprobado para los años 1981-1986 iguala a los gastos militares norteamericanos verificados entre 1945-1980. Para el presente año se contemplan gastos por 280 mil millones de dólares. Para el año próximo, según lo presupuestado, subirán a 320 mil millones. Y en 1986 llegarán a 350 mil millones. Una parte muy importante de estos recursos se emplea en la creación de más armas de primer golpe y otras son destinadas a impedir la respuesta soviética. Así tales recursos se asignan a los programas de producción y despliegue de los cohetes MX, Pershing 2, Trident 2, cruceros de largo alcance, Medgetman, bombarderos B-1 y Stealth. Igualmente se hacen gigantescos desembolsos en la creación de un sistema espacial de defensa antimisil y se militariza el cosmos. Importantes gastos se efectúan también en la construcción de armas neutrónicas, químicas, bacteriológicas y, por supuesto, en el renovamiento de las armas convencionales y en la creación de nuevos destacamentos como los de "despliegue rápido" destinados a la intervención militar a lo largo y ancho del mundo. Todo ello se combina con la existencia de bases militares norteamericanas en todo el planeta y con una disposición intervencionista manifiesta que se ha expresado de manera directa sobre todo en Granada y Nicaragua.

Este gigantesco despliegue no constituye más que una fase en el camino conducente, según aspiran los imperialistas, a generar una correlación de fuerzas que les permita dar el "golpe preventivo" a la URSS. Sin ir más lejos, los recientemente cohetes MX desplegados en Europa no son más que uno de los instrumentos del primer golpe, al igual como el sistema antimisilístico espacial que EE.UU. pretende montar tiene por objetivo el impedir que Norteamérica reciba el golpe de respuesta. Los imperialistas, pues, avanzan decididamente en la materialización práctica de sus planes de guerra.

#### LOS PRETEXTOS.

Los preparativos norteamericanos para la guerra nuclear necesitan ser justificados ante la opinión pública y ante los distintos sectores políticos. Encaminados a ese fin es que los propagandistas del imperialismo, sus personeros y adláteres, esgrimen como pretexto para justificar sus planes a una supuesta "amenaza militar so

viética", contra la cual habría que estar preparados. Estrechamente relacionado con este pretexto se usa aquel según el cual la URSS y los países socialistas tendrían una manifiesta superioridad militar sobre los EE.UU. y la OTAN, la que por imperativos de "seguridad" sería necesario equilibrar. A ese fin, según los propagandistas del imperialismo, obedecería el actual rearme norteamericano y de sus socios de la OTAN.

Todos estos argumentos, por supuesto, son meros pretextos, pero que a fuerza de repeticiones pretenden hacerse pasar por realidad. El ex presidente Carter sobre esto declaró lo siguiente: "Cuando era presidente las falsas afirmaciones de los responsables militares de que nosotros somos débiles y los rusos son fuertes, me exasperaban. Decir tal cosa equivale a tergiversar seriamente los hechos. Si hacemos una estimativa equilibrada, veremos que no estamos en situación de desventaja con respecto a la Unión Soviética. En casi todos los elementos del poder militar somos tan fuertes como los rusos". (12)

Lo cierto es que hoy en el plano global existe una paridad militar entre el imperialismo y el sistema socialista. Esta paridad es la que el imperialismo norteamericano quiere quebrar para estar en condiciones de dar el primer golpe.

La instalación de los misiles MX en Europa ha intentado también ser justificada con el pretexto de la superioridad soviética en el continente en lo que se refiere a misiles de alcance medio, concretamente ante la amenaza que para Occidente significarían los cohetes SS-20. Sin embargo, las cosas son bien distintas. Sobre todo no hay que perder de vista el hecho de que la confrontación nuclear en Europa fue iniciada por los EE.UU. después de la segunda guerra mundial cuando procedió a instalar en el continente centenares de bombarderos provistos de cargas atómicas enfiladas contra el sistema socialista. El crecimiento constante de estos recursos se tradujo a comienzo de la década de los sesenta en que en Europa habían más de 7.000 unidades atómicas en manos de la OTAN. Fue en este contexto que la URSS, para equilibrar esos medios ofensivos, debió desplegar entre 1959 y 1961 sus misiles SS-4 y SS-5. Pero ya en 1969 los EE.UU. empezaron a construir los Pershing-2 para mantener su superioridad. Igualmente Inglaterra y Francia incrementaron su potencial nuclear y la OTAN constantemente modernizó su material convencional y nuclear. EE.UU., además, prestaba gran atención a sus

portaviones, submarinos y naves cargadas con armas nucleares que sobre todo desde el Mediterráneo y el mar del Norte apuntaban hacia los países socialistas. La URSS nuevamente intentó equilibrar la balanza instalando en 1979 los SS-20, pero retirando la totalidad de los SS-4 y SS-5. Más aún, el número de misiles retirados por este concepto fue superior a los instalados. De allí que el despliegue de los SS-20 no alteraron el equilibrio sino que en lo esencial lo aseguraron. Por supuesto que en este balance hay que considerar también los cohetes de alcance medio disponibles por parte de Inglaterra y Francia los que, como dijimos, siguieron creciendo.

Es así, entonces, que a comienzos de la década del ochenta se verificó un equilibrio nuclear aproximado en Europa. Por lo tanto, no era posible hablar del supuesto peligro adicional que para la OTAN significaban los SS-20, ni justificar con ello la instalación de los MX. Esto lo reconoció el propio comandante de las fuerzas de la OTAN, general Rogers, en declaraciones a la revista "Stern", donde dijo: "la mayoría de la gente piensa que nosotros emprendimos la modernización de nuestras armas por causa de los cohetes SS-20. Nosotros lo hubiéramos hecho incluso en el caso que no existieran los SS-20". (13)

De esta manera, pues, lo que mueve al rearme del imperialismo no es la supuesta amenaza ni superioridad militar soviética, ni la existencia de los SS-20, sino su aspiración a romper el equilibrio estratégico a su favor a fin de poder dar el golpe preventivo a la URSS. Este objetivo es el que pretende ser ocultado a través de los señalados pretextos.

#### LA SITUACION DESPUES DE LA INSTALACION DE LOS MX EN EUROPA.

El despliegue de los MX en Europa ha conducido ya a un agravamiento de la tensión mundial y ha llevado a que el peligro de guerra se haga más intenso. Téngase en cuenta que estos misiles requieren sólo de seis minutos para llegar a su blanco y, por lo tanto, constituyen poderosas armas de primer golpe.

Desde otro punto de vista, el despliegue de estos misiles ha dejado a Europa en la condición de un verdadero rehén de los EE.UU., siendo afectada considerablemente su independencia, convirtiéndose

en un verdadero instrumento norteamericano. La colocación de los misiles en sus territorios les ha sido de hecho impuesta a ciertos países europeos y sus gobiernos tendrán que pagar un alto costo político interno al verse enfrentados con la inmensa mayoría de su población que rechaza activamente tales medidas. Por otro lado, nada han ganado en términos de seguridad sino que, al contrario, han perdido mucho al convertirse en blancos inmediatos de respuesta en caso de que EE.UU. decidiera dar el primer golpe.

En el plano de los esfuerzos diplomáticos por aliviar la carrera armamentista, la instalación de los MX se ha traducido en la ruptura de las conversaciones de Ginebra. La URSS se vio obligada a retirarse de esas conversaciones cuando al ser rechazadas todas sus reiteradas proposiciones pacíficas y constructivas, comprobó que estaban siendo utilizadas por EE.UU. como tapadera de su política armamentista y para dar la impresión a la opinión pública mundial que nada grave pasaba y que se avanzaba hacia el desarme, en circunstancias que la situación internacional se encaminaba exactamente en sentido contrario. La URSS ha declarado que volverá a la mesa de conversaciones de Ginebra apenas EE.UU. desmantele los MX que ha procedido a desplegar en Europa.

En el plano militar la colocación de los MX no le ha permitido al imperialismo lograr la ansiada superioridad por cuanto el Pacto de Varsovia oportunamente tomó contramedidas que le permitieron restaurar el equilibrio a través de las instalaciones de misiles en la RDA y Checoslovaquia. Así, el equilibrio se da ahora en un nivel más alto y, consiguientemente, más peligroso.

En este sentido es importante visualizar cuan vital es para la humanidad el que el sistema socialista no permita la alteración del equilibrio estratégico. Esto, en realidad, constituye en los actuales momentos la más segura salvaguarda de la paz -si es que de salvaguarda se puede hablar- puesto que es el factor que impide al imperialismo -hoy dirigido por su sector más aventurero y guerrero- materializar su estrategia de primer golpe.

#### LAS PROPOSICIONES SOVIETICAS Y NORTEAMERICANAS.

Es claro que la conservación de la paz por un período prolongado se hace difícil sobre la base del equilibrio del terror. De allí que sea urgentemente necesario avanzar hacia medidas que permitan cambiar la situación. Al respecto es importante tomar en consideración qué proponen los países socialistas y qué los EE.UU.

La aspiración soviética y de todos los países socialistas es la prohibición y eliminación de todas las armas nucleares, posición anunciada ya desde fines de la segunda guerra mundial. Pero como esto se ha demostrado casi imposible de ser obtenido de golpe, la URSS propone la reducción gradual y sostenida de los arsenales atómicos hasta su extinción, bajo el principio de igual seguridad para todas las partes, en el marco del más estricto equilibrio. En este contexto, y para minimizar los riesgos de un enfrentamiento nuclear, la URSS ha declarado su renuncia unilateral a ser la primera en utilizar los armamentos nucleares y convencionales y ha sugerido a los EE.UU. que haga otro tanto. Paralelamente ha propuesto una infinidad de medidas prácticas encaminadas a aliviar la tensión y a crear un clima internacional más sano, tales como la de firmar un tratado de limitación de armas estratégicas; prohibir los ensayos con armas nucleares; cesar la producción de este tipo de armas; prohibir las armas de exterminio masivo; no ampliar los bloques militares existentes ni crear nuevos; reducir los contingentes de tropas en Europa central; crear zonas desmilitarizadas; declarar una moratoria en Europa respecto a los cohetes de alcance medio; y muchas propuestas más.

Sobre esta base, y animados de este mismo espíritu, los países signatarios del Tratado de Varsovia en su declaración política de enero de 1983 emitida luego de celebrarse la sesión de su comité político consultivo, hicieron las siguientes proposiciones:

- elaborar, en el tiempo más corto posible, un acuerdo sobre la prohibición total y general de pruebas de armas nucleares;
- acelerar la elaboración de un convenio internacional sobre la prohibición de las armas de neutrones;
- comenzar sin demora negociaciones acerca de la prohibición de colocar cualquier tipo de armas en el espacio cósmico;
- terminar lo antes posible la negociación de un convenio internacional sobre la prohibición de las armas radiológicas;

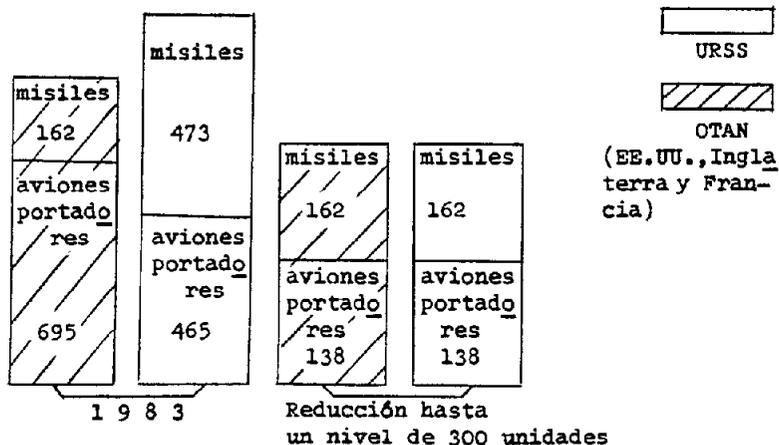
- acelerar la solución del problema de afianzamiento de las garantías de seguridad de los Estados no nucleares". (14)

Debe tenerse en cuenta que todas estas proposiciones no son excluyentes. Los países socialistas están dispuestos a examinar cualquier proposición constructiva y a apoyarla si ella sirviera a la consolidación de la paz, venga de donde venga.

Por su parte, los EE.UU. evade olímpicamente pronunciarse sobre todas estas iniciativas. Recuerdese, además, como el Congreso norteamericano se negó a ratificar los acuerdos SALT II logrados con la URSS. Por el contrario, EE.UU. luego ha procedido a instalar los MX en Europa y avanza en la militarización del cosmos.

En las conversaciones de Ginebra, y cuando ya se había anunciado la decisión norteamericana de instalar los MX en Europa, la URSS hizo la proposición según la cual ambos bloques debían reducir los cohetes nucleares desplegados en el continente europeo a un nivel de 300 unidades por cada parte, significando esto un gran progreso en relación a la situación anterior, como lo ilustra el siguiente cuadro.

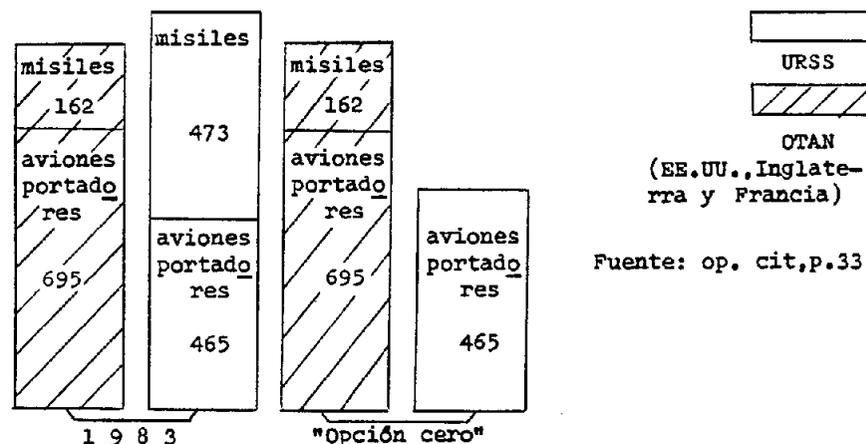
SEGUN LA PROPOSICION DE LA URSS.



Fuente: "El Desarme: ¿Quién está en contra?. Ed. Progreso. Moscú 1983 página 33.

Por su parte, los EE.UU. rechazando esta proposición, opuso la llamada "opción cero", según la cual renunciaría a la instalación de los MX en Europa, manteniéndose en ella los misiles ingleses y franceses, a condición de que la URSS retirara todos sus misiles de su territorio europeo, manteniendo en él sólo los aviones portadores, lo que le hubiera dado a la OTAN una considerable ventaja unilateral, rompiendo el principio de igual seguridad y el equilibrio, tal como lo demuestra el siguiente gráfico.

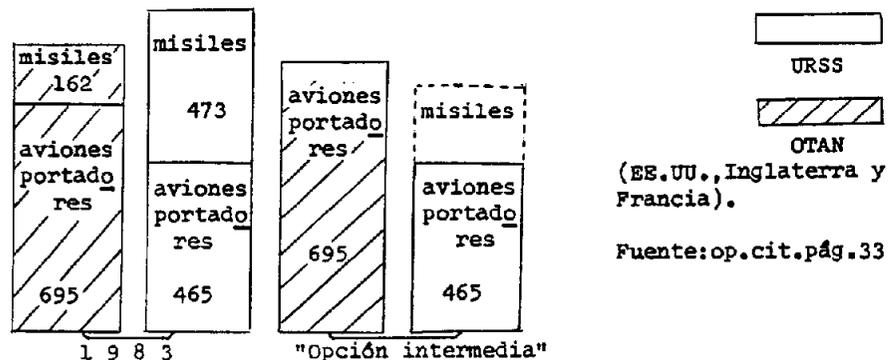
SEGUN LAS PROPOSICIONES DE LOS EE.UU.



Fuente: op. cit, p.33

Luego los EE.UU. propusieron la llamada "opción intermedia", según la cual nuevamente los misiles ingleses y franceses se mantendrían intocados, la URSS podría mantener parte de sus misiles en su territorio europeo, pero los EE.UU. instalarían una cantidad igual de misiles en Europa occidental a los que mantuvieran los soviéticos en su territorio europeo, con lo cual nuevamente el bloque atlántico lograba una notable superioridad en su favor, como se visualiza en el siguiente gráfico.

SEGUN LAS PROPOSICIONES DE LOS EE.UU.



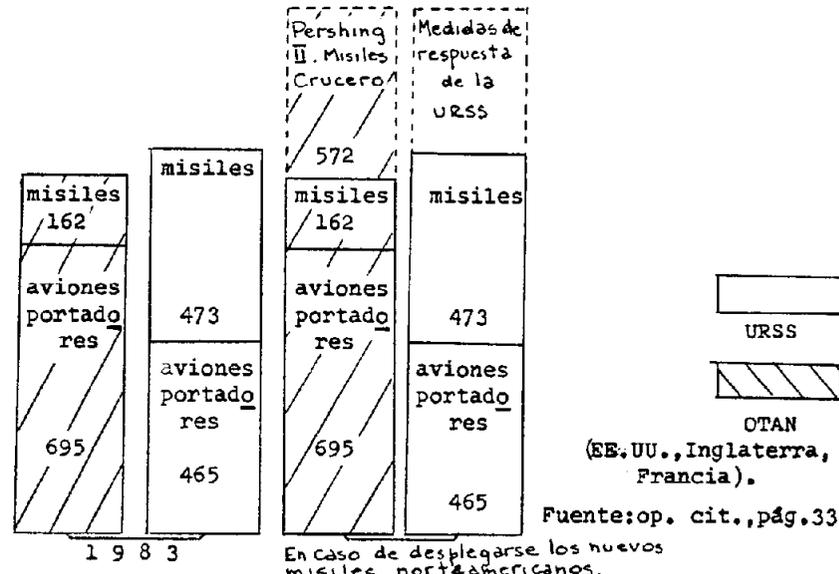
Y esto sin considerar los vectores atómicos con que cuenta EE.UU. instalados en naves y submarinos ubicados en el mar del Norte y en el Mediterráneo.

En suma, las proposiciones norteamericanas se basan en el objetivo de lograr una considerable ventaja unilateral que le permita romper el equilibrio existente, mientras que las soviéticas apuntan a bajar el nivel del armamentismo sobre la base del principio de igual seguridad para las partes.

Entre paréntesis, es necesario hacer una observación sobre la situación europea anterior al desplazamiento de los MX. Como se muestra en el primer gráfico en la parte referente a la situación de 1983, la URSS aparece teniendo una clara superioridad en misiles de alcance medio. Este aparente desequilibrio no es tal puesto que se compensa con los misiles que EE.UU. dispone emplazados en sus submarinos y naves tanto en el Mediterráneo como en el mar del Norte, cuyos blancos están situados en la URSS. Tomando esto en consideración es que la situación de entonces era de equilibrio aproximado en cuanto a misiles.

Pues bien, la insistencia de los EE.UU. en lograr ventajas unilaterales y en desplegar sus MX en Europa, hizo fracasar las conversaciones de Ginebra, obligando a la URSS y a los países socialistas a adoptar contramedidas adecuadas para mantener la paridad. Esta pa-

ridad, entonces se reprodujo durante el presente año en un nivel superior y, en consecuencia, más peligroso. El siguiente cuadro muestra la situación.



Los imperialistas, pues, al rechazar las iniciativas pacíficas del campo socialista y al hacer propuestas no realistas que de materializarse les hubiera dado ventajas unilaterales, no han logrado su objetivo de volcar la relación militar de fuerzas a su favor, pero si han conseguido acercar un poco más a la humanidad a la catástrofe nuclear.

EL MOVIMIENTO POR LA PAZ.

Como respuesta a la agudización de la agresividad imperialista y a sus planes armamentistas orientados a generar una correlación de fuerzas que les permita dar el primer golpe, ha surgido un poderoso y masivo movimiento por la paz el cual, independientemente de la conciencia que de ello tengan sus participantes, en lo fundamental reacciona con sus modalidades específicas, contra las mismas fuerzas y contra los mismos peligros que el sistema socialista intenta conjurar.

Puesto que el peligro de guerra proviene del imperialismo como más atrás lo hemos intentado demostrar, el movimiento por la paz objetivamente tiende a orientarse contra el imperialismo. La lucha contra el despliegue de los MX en Europa y, en general, contra la agresividad de la administración Reagan, lo confirma. No es casualidad que los círculos más reaccionarios de EE.UU. descalifiquen y ataquen al movimiento acusándolo de estar manipulado por la URSS. Tal procedimiento es típico por parte del imperialismo cuando requiere luchar contra cualquiera causa democrática, progresista o que afecte a sus intereses. Es justamente el carácter democrático y humanitario del movimiento por la paz lo que lo hace entrar en contradicción con el imperialismo, el que es expresión de la anti-democracia y del antihumanismo. En efecto, ¿qué más antihumano que planificar la guerra nuclear? ¿qué más antidemocrático que imponer a los pueblos en contra de su voluntad explícita, el despliegue de nuevas armas en sus territorios, cerca de sus hogares, exponiéndolos a un holocausto que no desean y rechazan porque, además, no responde a sus intereses, ni a los intereses de nadie, como no sea al de las afiebradas mentes del complejo militar industrial?

El movimiento por la paz sale al paso de estos propósitos. Su masividad, amplitud y vitalidad no tiene precedentes y sus perspectivas son muy prometedoras. Su existencia, por lo demás, demuestra que hay condiciones para enfrentar, aislar y derrotar los planes guerreristas del Pentágono. Es la mayoría inmensa de la humanidad la que está interesada en ello. El fortalecimiento y desarrollo del movimiento pacífico, por lo tanto, es algo que deben impulsar todos los hombres de buena voluntad del planeta, independientemente de sus ideologías o creencias religiosas y filosóficas. Ello es una necesidad de primer orden en esta hora de peligro que vive el mundo.

#### LOS COMUNISTAS Y LA CLASE OBRERA FRENTE AL PROBLEMA DE LA PAZ.

A los comunistas y a la clase obrera les cabe un papel fundamental dentro del movimiento por la paz, el cual deviene en una de sus preocupaciones más importantes. En efecto, en nuestros días sin resolver positivamente el problema de la paz es imposible la revolución y la perspectiva de la construcción de una sociedad nueva. Todo ello, sin dudas, tiene como pre-requisito la mantención de la

paz, de donde resulta que las luchas por la defensa de ésta se interrelaciona y se integra orgánicamente con las luchas por la perspectiva revolucionaria. De este modo, pues, en la actualidad los comunistas y la clase obrera, junto a todo el pueblo y las fuerzas democráticas y progresistas, ven ampliada su responsabilidad histórica; no se trata ya sólo de obtener la liberación social, sino también de conservar a la humanidad. En este sentido, los comunistas y la clase obrera no pueden evadirse de un problema tan vital como es el que se refiere al destino de la humanidad, el de su subsistencia y progreso o su destrucción.

Esta inevitable ampliación de responsabilidades obliga a los comunistas a enriquecer su estrategia y táctica, desarrollándolas con audacia de acuerdo a las nuevas realidades mundiales. Así, se hace necesario reflexionar en torno a la búsqueda de las formas más adecuadas para producir la unión entre la lucha por la democracia y los cambios revolucionarios y la lucha por la paz, sin quitarle a esta última su especificidad ni su amplitud, que sin dudas va más allá de la aspiración a tales transformaciones y que incluye a sectores que no necesariamente se identifican con ellas. Esta necesaria conjugación no será fácil, sobre todo si se tiene en cuenta que por otro lado, y sin perjuicio de lo anterior, el movimiento por la paz debe ser al mismo tiempo una instancia de ampliación y de crecimiento de las fuerzas revolucionarias democráticas y antimperialistas, sin perder su propia fisonomía y amplitud.

Claro está que atendiendo a las causas reales del peligro de guerra, el más auténtico movimiento por la paz debe ser antimperialista.

De otra parte, la interrelación objetiva que existe hoy día entre los cambios revolucionarios y la conservación de la paz, obliga a los comunistas a ser un actor, impulsor y animador de primer orden en el movimiento pacífico. Esto lo harán, por supuesto, poniendo de manifiesto las causas reales del peligro de guerra, haciendo conciencia en las masas del rol que al respecto juega el imperialismo, el sistema socialista y las distintas fuerzas que actúan en el mundo.

LA LUCHA POR LA PAZ EN CHILE.

Por el sólo hecho de que somos parte del mundo y de que éste está amenazado en su existencia por el peligro de guerra nuclear, es que los chilenos estamos obligados a asumir nuestra cuota de responsabilidad en lo referente a los esfuerzos por evitar la catástrofe. Esto es lo que convierte en una necesidad objetiva la creación de un movimiento por la paz en nuestro país.

Se requiere, pues, estructurar un movimiento nacional con todos los hombres, organizaciones e instituciones de buena voluntad, que abarque a los partidos políticos, al movimiento sindical, a las Iglesias, a los universitarios y estudiantes en general, al movimiento de pobladores, juvenil, de artistas e intelectuales, etc., que sea capaz de tener una organización nacional con representación en las distintas regiones e incluso con centros de iniciativa local.

Un movimiento tal, por cierto, no podría hacer distinciones por razones ideológicas, religiosas o políticas. La amplitud tendría que ser su sello. Esto, por supuesto, implica la existencia de un continuo diálogo en su seno, siempre dado con las formas adecuadas y visualizando la especificidad del movimiento y cuidando su unidad, amplitud y masividad. En ese marco es que deben hacerse los correspondientes esfuerzos por parte de los comunistas para mostrar que es el imperialismo la causa que amenaza a la paz y para, sobre esa base, aspirando a lograr el mayor consenso posible en torno a esto, darle una orientación justa a las luchas.

Del mismo modo, a los militantes comunistas y de la izquierda les corresponde un rol importante en lo que se refiere a la creación del movimiento. Por ello es que se requiere tomar la iniciativa al respecto, considerando a los miembros de las otras fuerzas democráticas. Un intercambio de ideas entre los partidos de izquierda, hecho con la mayor altura de miras posible, para fijar lineamientos comunes frente al problema, parece una necesidad en orden a proponerles a los participantes de otras fuerzas políticas y morales del país el avanzar en la constitución del movimiento.

Todas estas son cuestiones que no pueden esperar.

LOS PROBLEMAS QUE HABRA QUE ENFRENTAR.

Es indudable que la tarea de constituir un amplio movimiento por la paz en Chile no estará exenta de dificultades y obstáculos que es necesario preveer.

En primer término se requiere demostrar que el problema no nos es ajeno y que dada la Revolución Científica Técnica una guerra mundial es un problema global que de estallar afectaría a toda la humanidad sin excepción.

Luego, es necesario vencer los sectarismos y las desconfianzas mutuas entre los actores sociales y políticos del país, los temores a ser "utilizados", etc. La demostración sobre la gravedad y urgencia del problema ha de jugar aquí un rol importante para salvar este tipo de obstáculos. Igualmente importante en este sentido será la capacidad de implantar métodos amplios de trabajo, originales y democráticos.

Un tercer aspecto que hay que tener en consideración es el que se refiere a los problemas de la lucha ideológica, cuya resolución en uno u otro sentido tiene que afectar a la orientación general del movimiento, e incluso a su capacidad o incapacidad para desarrollarse y crecer.

Es sabido que en todo el mundo en torno al problema de la paz se verifica una muy intensa lucha ideológica donde el imperialismo hace denodados esfuerzos para evadir sus responsabilidades y descartarlas sobre los hombros de terceros. Pues bien, esa pugna también se da en Chile. "El Mercurio" con su apología de la política exterior de Reagan es una buena muestra de ello. Con la constitución de un movimiento pacífico en el país tal pugna tendrá que agudizarse aún más. En ese contexto, lo más probable es que los elementos fascistas, antidemocráticos y pro-imperialistas, con Pinochet y "El Mercurio" a la cabeza, intenten evitar que el movimiento se constituya como una instancia amplia y acudan con ese fin al deleznable argumento según el cual un movimiento tal no sería más que un "órgano "de fachada" de los comunistas y que, además, estaría manipulado por la URSS. En ciertas circunstancias argumentos de ese

tipo podrían lograr algunos resultados prácticos puesto que ciertos sectores políticos de centro, por razones de clase, son particularmente sensibles a la influencia de la derecha, aún sabiendo que los argumentos que esta esgrime son falsos. Pero, por cierto, esto no es fatal y puede ser contrarrestado exitosamente, sobre todo si los sectores democráticos estamos prevenidos y preparados para enfrentar con eficacia esos intentos manipuladores, tanto en el plano de la demostración argumentativa como en el de la organización práctica de masivas y amplias actividades movilizadoras. El desarrollo de la lucha antifascista en el país crea en este sentido condiciones muy favorables. También es previsible que dentro del propio movimiento por la paz, una vez constituido, surjan distintas caracterizaciones del problema y hayan quienes, por ejemplo, postulen la tesis de la "igual responsabilidad" de los dos "bloques" respecto al actual peligro de guerra. Esto, en cierto modo, es inevitable ante la necesaria heterogeneidad social, política e ideológica del movimiento por la paz. Indudablemente los comunistas y los sectores más democráticos disponemos de elementos de juicio y antecedentes suficientes —algunos de los cuales han tratado de ser expuestos en el presente artículo— como para demostrar que la responsabilidad por el peligro de guerra recae sobre el imperialismo. En cuanto a esto sólo cabe ser eficientes partidarios de un diálogo permanente y respetuoso dentro del movimiento, que al considerar en todo momento la especificidad y amplitud de este, permite avanzar hacia un creciente consenso en torno a ubicar con mayor precisión las causas efectivas del peligro y sus responsables reales. Indudablemente que aquí los matices y los diversos énfasis, sobre una cierta base común, siempre serán inevitables y legítimos.

Pero, sin dudas, lo decisivo en torno a todas estas cuestiones siempre serán los acontecimientos, los hechos reales, los que al ser debidamente tomados en cuenta, habrán de impulsar al movimiento en una dirección determinada, es decir, en la dirección de oponerse a las medidas que afectan a la paz, poniéndola en peligro. Tal es lo que ha sucedido en Europa. Han sido los hechos los que han conducido cada vez más al masivo movimiento pacífico de ese continente a enfrentar a Reagan, porque de hecho de allí viene el peligro.

Se requiere, pues, sensibilidad ante los hechos, capacidad de movilización frente a ellos oponiendo reivindicaciones pacíficas

concretas y unificadoras. En interacción con ello debe verificarse un diálogo constructivo avalado por la realidad, diálogo que no solo debe encaminarse a generar consenso sino que también ha de ayudar a una concientización más profunda del problema y, por tanto, tendrá que ser una contribución para desatar nuevas y más amplias energías. En ese marco, el movimiento por la paz tendría que orientarse, por la fuerza de la realidad, a enfrentar a los auténticos promotores de la amenaza: el imperialismo, superando así, producto de su propia experiencia, las posibles ambigüedades iniciales que entre algunos de sus componentes se pudiesen presentar.

#### LUCHA POR LA PAZ Y LUCHA POR LA DEMOCRACIA.

Por último, es necesario tener en cuenta las potencialidades del movimiento por la paz en tanto fuerza democratizadora, a pesar de que esta no sea su finalidad específica. Esas virtuales potencialidades democratizadoras se derivan del hecho de que Pinochet y su régimen fascista constituyen fuerzas guerreristas y agresivas. Sin ir más lejos, hoy el fascismo intenta formar un complejo militar industrial criollo con el concurso de Sudáfrica y de ciertas transnacionales armamentistas. De acuerdo con ello han aumentado los gastos militares mientras que el pueblo carece de todo. Además, el régimen fascista apoya entusiastamente la política belicista de Reagan y sus fuerzas armadas forman parte integrante del aparato global imperialista enfilado contra el campo socialista y contra los pueblos quienes según la llamada doctrina de la seguridad nacional constituyen el enemigo externo y el enemigo interno respectivamente. Desalinearse al Estado de Chile de estas posiciones y convertirlo en una fuerza que en el cuadro mundial y regional desempeñe un papel en favor de la paz, implica desarraigar el fascismo y conquistar la democracia. La lucha por la paz en Chile es, desde este punto de vista, también una lucha contra el fascismo, aunque bajo formas propias, específicas. En este sentido, al incorporar a sectores antes pasivos a la movilización social y al concientizarlos sobre los peligros actuales que amenazan al mundo y sus causas, el movimiento por la paz permite integrar nuevos sectores a la conciencia política, al compromiso con la sociedad y, por tanto, con la democracia. A su vez —y ya en otro plano— los comunistas y los sectores más democráticos deberán mostrar, en este contexto, la relación existente entre la paz, la democracia, el antimperialismo y la necesidad de emprender cambios en el país. Así, el movimiento por la paz tiene que atraer inevitablemente nuevas fuerzas en favor de

la democracia. Sus potencialidades en este terreno, pues, son considerables y no deben ser desdeñadas.

Todo lo anteriormente dicho permite, en fin, poner de manifiesto un conjunto de facetas que hacen que la estrategia y la táctica de los comunistas no pueda trazarse sin la consideración activa de los problemas referentes a la paz y a su defensa, pues los problemas con ello relacionados son muy variados y de vital importancia tanto para la sobrevivencia de la humanidad como para las posibilidades de construir un futuro mejor.

NOTAS:

- (12) Citado por la Revista Internacional, N°12 de 1983, pág.6
  - (13) Citado por la Revista "Estudios", Enero 1984, N°89, pág.36
  - (14) Declaración Política de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia. Editorial Novosti, Moscú, 1983.
-